



Preparación misional, Manual para el maestro

Religión 130

Preparación misional, Manual para el maestro

Religión 130

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

Se agradecen los comentarios y las correcciones. Tenga a bien enviarlos, incluso los errores, a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services

50 E. North Temple St., Floor 8

Salt Lake City, Utah 84150-0008

USA

Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Sírvase indicar su nombre completo, dirección, barrio y estaca.

Asegúrese de indicar el título del manual y, a continuación, hacer sus observaciones.

© 2014 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Versión 1, 6/15

Aprobación del inglés: 4/14

Aprobación de la traducción: 4/14

Traducción de *Missionary Preparation Teacher Manual*

Spanish

02160 002

Índice

Introducción a Preparación misional, Manual para el maestro	v
1 El objetivo misional	1
2 La necesidad que tenemos de la Expiación	8
3 Aprender por el Espíritu	16
4 El enseñar por medio del Espíritu	24
5 ¿Cuál es la función del Libro de Mormón?	31
6 La preparación para la vida como misionero	38
7 Cómo enseñar el mensaje de la Restauración (Parte 1)	48
8 Cómo enseñar el mensaje de la Restauración (Parte 2)	55
9 Desarrollar atributos semejantes a los de Cristo	63
10 Cómo enseñar el Plan de Salvación (Parte 1)	70
11 Cómo enseñar el Plan de Salvación (Parte 2)	78
12 Encontrar personas para enseñar	83
13 Cómo enseñar el evangelio de Jesucristo (Parte 1)	91
14 Cómo enseñar el evangelio de Jesucristo (Parte 2)	99
15 La obra del templo y de historia familiar	106

Introducción a Preparación misional, Manual para el maestro (Religión 130)

Nuestro objetivo

El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión dice:

“Nuestro propósito es ayudar a los jóvenes, y a los jóvenes adultos, a confiar en las enseñanzas y en la expiación de Jesucristo, a entenderlas, a hacerse merecedores de las bendiciones del templo y a prepararse a sí mismos, a su familia y a los demás para la vida eterna con su Padre Celestial” (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. 1).

Como maestro de instituto, usted puede lograr dicho objetivo al enseñar eficazmente el Evangelio: “Enseñamos a los alumnos las doctrinas y los principios del Evangelio como se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas. Estas doctrinas y principios se enseñan de tal manera que conduzcan al entendimiento y a la edificación. Ayudamos a los alumnos a cumplir con su función en el proceso de aprendizaje y los preparamos para que enseñen el Evangelio a los demás” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. X).

Los Fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio le ayudarán tanto a usted como a sus alumnos a cumplir el objetivo de Seminarios e Institutos de Religión a medida que estudien juntos las Escrituras, las palabras de los profetas y *Predicad Mi Evangelio*. Los fundamentos son los siguientes:

- Enseñar y aprender por el Espíritu.
- Cultivar un ambiente de aprendizaje en el que haya amor, respeto y propósito.
- Estudiar las Escrituras diariamente y leer el texto del curso.
- Entender el contexto y el contenido de las Escrituras y de las palabras de los profetas.
- Reconocer, entender, sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio y aplicarlos.
- Explicar, compartir y testificar de las doctrinas y los principios del Evangelio.
- Dominar los pasajes clave de las Escrituras y las doctrinas básicas.

“Cuando se implementan sabiamente y en armonía los unos con los otros, estos fundamentos contribuyen a la habilidad de los estudiantes de comprender las Escrituras, así como las doctrinas y los principios que estas contienen. También alientan a los alumnos a asumir una función activa en su aprendizaje del Evangelio y aumentan su habilidad para vivir el Evangelio y enseñarlo a los demás” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 10). Esos fundamentos se deben ver como resultados más que como métodos de enseñanza (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, pág. 10). Las sugerencias para la enseñanza de este manual presentan maneras de lograr dichos resultados en su enseñanza.

Objetivo de este curso

Religión 130: Preparación misional está diseñado para ayudar a preparar a los alumnos para el servicio misional de tiempo completo al centrarse en las doctrinas, principios y consejos que se encuentran en las Escrituras, en las palabras de los profetas y en

Predicad Mi Evangelio. Este manual, las Escrituras y *Predicad Mi Evangelio* son sus recursos principales al preparar y enseñar este curso. *Predicad Mi Evangelio* constituye el manual para el alumno de este curso, por lo que usted debe instar a los alumnos a obtener un ejemplar personal para su propio estudio y para utilizarlo en clase. Usted bendecirá la vida de sus alumnos conforme les ayude a familiarizarse con él y a usarlo en su preparación para cumplir una misión.

Cómo están organizadas las lecciones

Este manual está diseñado para ayudar a maestros recién llamados y también a los que tienen más experiencia. El curso se diseñó para que tenga una duración de un semestre escolar y está dividido en quince lecciones. Cada lección está diseñada para enseñarse en un periodo de clase de 90 minutos; si su clase dura menos de 90 minutos, quizá desee acortar las lecciones o dividir las en varias partes que se enseñen en el transcurso de dos o más periodos de clase.

Cada lección del manual consta de cinco partes:

- Introducción
- Preparación preliminar
- Sugerencias para la enseñanza
- Ayudas para la enseñanza
- Invitaciones a actuar

Introducción

Cada lección comienza con una breve introducción que resume las doctrinas, los principios y las ideas principales que se cubren en la lección.

Preparación preliminar

Esta sección incluye materiales clave de consulta para estudiar y también indica recursos (por ejemplo, videos, volantes, etc.) que se utilizan en el esquema de cada lección y que será preciso que usted prepare con anticipación. Por ejemplo, cuando la lección sugiera que se muestre un video, sería prudente descargar de antemano o preparar de alguna otra manera el video.

Sugerencias para la enseñanza

Esta sección da sugerencias para enseñar los temas prescritos del curso. Como maestro, usted debe estudiar detenidamente esa sección. Las sugerencias para la enseñanza del manual siguen el modelo descrito en el capítulo 3 de *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*. Demuestran la manera de incorporar los Fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio a su enseñanza a fin de ayudar a los alumnos a entender y poner en práctica los principios del Evangelio y a profundizar su conversión personal.

En el desarrollo de cada lección, encontrará que varias doctrinas, principios y verdades clave están resaltados en negrita. Esas doctrinas y principios están resaltados en el curso de estudio porque (1) reflejan verdades importantes que se encuentran en las Escrituras y en *Predicad Mi Evangelio*, (2) se aplican particularmente a las necesidades y circunstancias de los futuros misioneros o (3) son verdades clave que pueden ayudar a los alumnos a estrechar su relación con el Señor y a prepararlos para el servicio misional de tiempo completo. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia,

aconsejó: “Cuando estén preparando una lección, busquen en ella los principios de conversión... Un principio de conversión es uno que conduce a obedecer la voluntad de Dios” (“Converting Principles”, discurso pronunciado ante maestros de religión del SEI, 2 de febrero de 1996, pág. 1; si.lds.org). Sea consciente de que este manual no procura dar a conocer todas las doctrinas y los principios que se podrían enseñar durante la lección, y es posible que usted sea guiado por el Espíritu a enseñar otros principios y doctrinas que no se tratan en el material de las lecciones. La sección “Decida qué enseñar y cómo”, que figura más abajo, contiene más ideas en cuanto a adaptar las lecciones.

Ayudas para la enseñanza

Las ayudas para la enseñanza se encuentran en recuadros a lo largo de las lecciones, y ofrecen orientación sobre diversos métodos, habilidades y técnicas de enseñanza. Están diseñadas para brindar perspectivas adicionales en cuanto a los principios básicos de la enseñanza religiosa. Busque maneras de aplicar esas ayudas a su enseñanza de manera eficiente y regular.

Invitaciones a actuar

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Mi deseo ferviente para cada uno de ustedes, [futuros misioneros], es que no vayan simplemente a la misión, sino que lleguen a ser misioneros mucho antes de que envíen sus papeles misionales, mucho antes de que reciban un llamamiento a servir, mucho antes de que sean apartados por su presidente de estaca, y mucho antes de que ingresen en el Centro de Capacitación Misional” (véase “Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 45). De acuerdo con ese concepto, en cada lección se sugieren actividades para alentar a los futuros misioneros a comenzar a pensar, actuar y prestar servicio como misioneros antes de que ingresen en el centro de capacitación misional. Las actividades que se encuentran en esa sección instan a los miembros de la clase a poner en práctica en casa lo que hayan aprendido en clase. Hay diferentes maneras de asignar o sugerir dichas actividades. Por ejemplo, podría distribuir un volante durante la primera clase que enumere las actividades que se recomiendan para cada semana del semestre. También podría escribir una lista semanal de actividades en la pizarra o enviar cada semana un mensaje de texto o un correo electrónico a los alumnos.

Decidir qué enseñar y cómo

Elija ideas que satisfagan las necesidades de los alumnos

Cuando se prepare para enseñar, podría hacerse a sí mismo preguntas como estas: ¿Qué métodos o actividades de aprendizaje ayudarán a mis alumnos a entender lo que tienen que saber? ¿Qué ayudará a mis alumnos a descubrir, entender y explicar las doctrinas y principios clave? ¿Qué puedo hacer para ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de esas doctrinas y principios? ¿De qué manera puedo ayudar a los alumnos a poner en práctica esas doctrinas y principios en su propia vida?

Este manual se ha diseñado para ayudarle en el proceso de planificación de la lección. Repase detenidamente el material de la lección; seleccione las ideas de enseñanza que mejor satisfagan las necesidades de sus alumnos y adáptelas a su propio estilo de enseñanza. El Espíritu Santo lo guiará en ese proceso. Usted puede decidir usar todas o parte de las sugerencias del curso de estudio o adaptar las ideas sugeridas a las necesidades y circunstancias de su clase. A medida que determine la manera de adaptar el material de las lecciones, recuerde prepararse a conciencia y también

permitir que el Espíritu lo guíe. Tenga en cuenta este consejo del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "...primero debemos adoptar y luego adaptar. Si conocemos bien la lección prescrita, entonces podemos seguir el Espíritu para adaptarla" ("Mesa redonda con el élder Dallin H. Oaks", transmisión vía satélite de Seminarios e Institutos de Religión, 7 de agosto de 2012; si.lds.org).

Brinde a los alumnos oportunidades para enseñar

Una de las cosas más importantes que puede hacer como maestro de este curso es brindar a los alumnos muchas oportunidades para practicar el enseñar y el testificar durante la clase, ya que muchos jóvenes carecen de confianza para enseñar las doctrinas y principios del Evangelio. Conceda a los alumnos la oportunidad de contestar preguntas, de explicar verdades del Evangelio a otros miembros de la clase y de enseñar las lecciones misionales que se encuentran en *Predicad Mi Evangelio*. A medida que los futuros misioneros lleguen a entender la forma en que las doctrinas y principios del Evangelio conducen a la salvación, enseñarán el Evangelio con mayor sinceridad y poder.

Además de aprender lo que deben decir y hacer, los futuros misioneros deben aprender a concentrarse en las necesidades de los investigadores y a discernir por el Espíritu lo que cada investigador necesita a fin de continuar en el camino a la conversión. Ayude a los alumnos a entender que la conversión perdurable del investigador depende menos de lo que el misionero dice y hace que de la fe con que actúa el investigador. Los misioneros más eficaces prestan mucha atención a lo que los investigadores dicen y hacen, y luego los ayudan con amor a progresar hacia la conversión.

Defina lo que se espera de los alumnos

Las siguientes sugerencias podrían serle útiles cuando prepare y enseñe las lecciones:

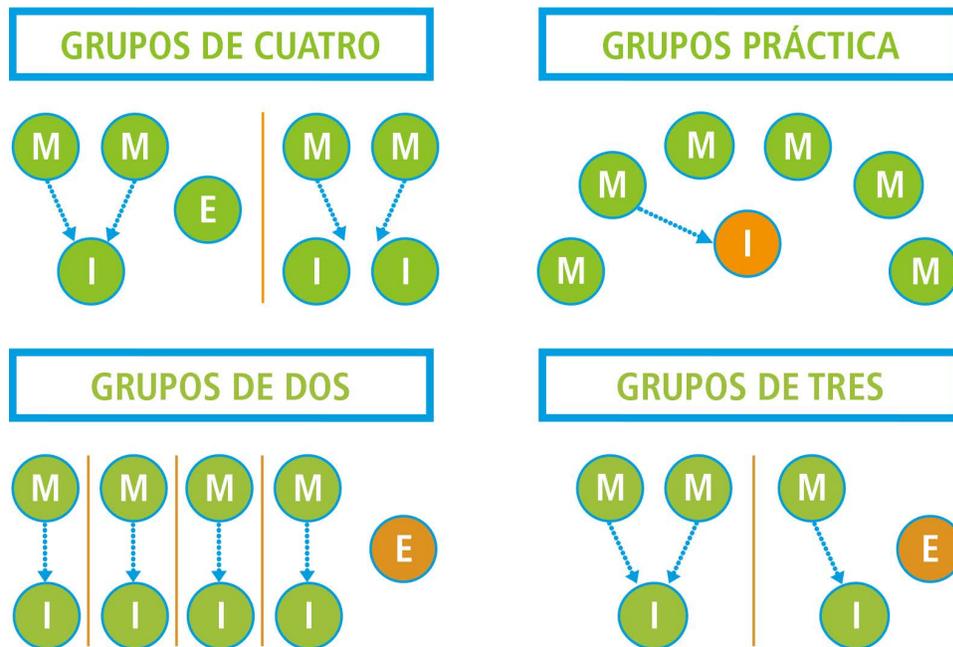
- Asigne a los alumnos que lean las secciones correspondientes de *Predicad Mi Evangelio* o los mensajes de conferencia general pertinentes antes de cada lección. Considere entregar a los alumnos un plan de estudio o un esquema del curso al principio del mismo que explique lo que se enseñará durante cada clase y lo que los alumnos deben leer como preparación para cada lección. Es más probable que el Espíritu Santo enseñe a los alumnos durante la lección si estos se preparan con anticipación.
- Tenga la expectativa de que los alumnos cumplirán con su función de aprendices (véase *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*, págs. 6, 15, 58).
- Permita que los alumnos descubran las verdades del Evangelio por sí mismos. Los alumnos se edifican cuando usted los dirige a través de un proceso de aprendizaje similar al que usted vivió al preparar la lección. A medida que los alumnos descubran doctrinas y principios por sí mismos, deles oportunidades de explicar dichas verdades con sus propias palabras, de compartir lo que saben, lo que sienten y lo que planean hacer, y de testificar de ello.
- Cree un ambiente en donde los alumnos puedan sentir el Espíritu del Señor conforme se enseñen el uno al otro y aprendan el uno del otro (véase D. y C. 88:78, 122).
- Anime a los alumnos a llevar a cada clase un ejemplar personal de las Escrituras, un ejemplar de *Predicad Mi Evangelio* y un diario de estudio. Explique lo que es un diario de estudio y la manera de utilizarlo.

Al decidir lo que va a enseñar y cómo lo hará, tenga en mente estas palabras del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“He descubierto una característica común entre los maestros que más han influido en mi vida: me ayudaron a buscar conocimiento por la fe y se negaron a darme respuestas fáciles a las preguntas difíciles. De hecho, no me dieron respuesta alguna, sino que me indicaron el camino y me ayudaron a dar los pasos para encontrar mis propias respuestas. No siempre aprecié este método, pero la experiencia me ha permitido entender que no solemos recordar por largo tiempo la respuesta de otra persona, si la recordamos en absoluto; mas la respuesta que descubrimos u obtenemos mediante el ejercicio de la fe, por lo general la conservamos toda la vida” (“Buscar conocimiento por la fe”, Una velada con el élder David A. Bednar, 3 de febrero de 2006, pág. 5; si.lds.org).

Actividades didácticas

Hay varias maneras de configurar las actividades didácticas para el salón de clases que se sugieren en las lecciones. Por lo general es útil dar variedad a la configuración de las actividades a fin de ayudar a mantener el interés y la concentración de los alumnos. Por ejemplo, durante las dramatizaciones, considere invitar a los alumnos a rotarse el rol de misionero y el de investigador, y también de evaluador cuando se aplique. Usted también podría participar en cualquiera de los roles cuando sea necesario.



M = Misionero; I = Investigador; E = Evaluador

Modelo de capacitación

El modelo de capacitación que se utiliza en el plan de estudios del Centro de Capacitación Misional se puede adaptar para utilizarse en este curso a fin de ayudar a los alumnos a desarrollar técnicas y habilidades. Los elementos de dicho modelo se pueden utilizar en cualquier secuencia y se pueden repetir para lograr de la mejor manera la meta de ayudar a los alumnos a mejorar mediante la práctica.

Explicar—Demostrar—Practicar—Evaluar—Volver a practicar

Explicar

Explique los conceptos y las técnicas que los alumnos deban conocer, y enséñeles cómo dichas técnicas y conceptos ayudan a cumplir el objetivo misional.

Demostrar

Proporcione un ejemplo de lo que los alumnos deben hacer, lo cual se puede lograr con demostraciones en vivo, videos u otros medios.

Practicar

Pida a los alumnos que practiquen las técnicas en grupos de dos o más personas.

Evaluar

Con el aporte de los alumnos, reconozca lo que hacen bien y las formas en que puedan mejorar sus técnicas. Deles ánimo.

Volver a practicar

Siempre que sea posible, conceda tiempo para volver a practicar.

Obra misional en línea

Como misioneros de tiempo completo, sus alumnos utilizarán internet como una herramienta de proselitismo para encontrar y contactar investigadores, hacer contacto con miembros, trabajar con los líderes locales del sacerdocio y misionales, responder preguntas, recibir referencias y hacer contacto con ellas, dar seguimiento a los compromisos, confirmar citas y enseñar principios de *Predicad Mi Evangelio*. Varias sugerencias a lo largo del manual le ayudarán a alentar a los alumnos a comenzar a compartir el Evangelio por medio de herramientas en línea.

En calidad de maestro de este curso, usted podría aprovechar las herramientas electrónicas para ponerse en contacto con sus alumnos durante la semana por medio de mensajes de texto o las redes sociales a fin de dar seguimiento a las asignaciones de la clase, animarlos a estudiar antes de ir a la clase, o bien, recordarles que lean el Libro de Mormón todos los días.

Cómo adaptar el manual para personas con discapacidades

Al enseñar a alumnos con discapacidades, los maestros pueden adaptar las lecciones para satisfacer las necesidades de ellos. Por ejemplo, a fin de adaptar las lecciones para alumnos que no puedan leer, podría considerar leer usted mismo en voz alta, pedir a alumnos que lean o hacer uso de materiales pregrabados (tales como las versiones en audio o video de las Escrituras, de *Predicad Mi Evangelio* y de los discursos de conferencia general). Cuando las lecciones requieran respuestas por escrito, usted podría instar a los alumnos a que mejor den su respuesta de forma oral. Otros alumnos también podrían ayudar a los que tengan discapacidades al leerles personalmente los materiales o escribir las respuestas de ellos.

Para obtener más ideas y recursos, visite la página de recursos para asistir a personas con discapacidades en disabilities.lds.org y el manual "Seminaries and Institutes of Religion policy manual" [manual de normas de Seminarios e Institutos de Religión] en su sección titulada "Adapted Classes and Programs for Students with Disabilities" [Clases y programas adaptados para alumnos con discapacidades].

El objetivo misional

1

Introducción

En *Predicad Mi Evangelio* se enseña que el objetivo de un misionero es “[i]nviar a las personas a venir a Cristo al ayudarlas a que reciban el Evangelio restaurado mediante la fe en Jesucristo y Su expiación, el arrepentimiento, el bautismo, la recepción del don del Espíritu Santo y el perseverar hasta el fin” (*Predicad Mi Evangelio*, pág. 1). El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los

Doce Apóstoles, dijo: “La misión de ustedes será una oportunidad sagrada de traer a otros a Cristo y ayudar en la preparación para la segunda venida del Salvador” (véase “Preparar al mundo para la Segunda Venida”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 51). Este curso puede ayudarle a preparar a sus alumnos a participar en la oportunidad sagrada de la obra misional.

Preparación preliminar

- Estudie 2 Nefi 31:2, 10–21; 3 Nefi 11:31–41 y 3 Nefi 27:13–21.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, capítulo 1.
- Prepárese para mostrar el video “The Purpose of Missionary Work: Robles Family” [El propósito de la obra misional: La familia Robles] (9:19), disponible en LDS.org.
- Prepare el volante titulado “Nuestro objetivo misional”, que se encuentra al final de la lección.

Sugerencias para la enseñanza

El objetivo de la obra misional

Pida a los alumnos que nombren algunas actividades y tareas que los misioneros llevan a cabo con regularidad, y anótelas en la pizarra. (Entre las respuestas se podría incluir repartir folletos, estudiar, enseñar, orar y prestar servicio).

Pida a un alumno que lea el texto del recuadro “Su objetivo”, en la página 1 de *Predicad Mi Evangelio*. (Puesto que esta es la primera vez que se reúnen como clase, es posible que muchos de los alumnos no traigan consigo un ejemplar de *Predicad Mi Evangelio*; por lo tanto, quizá sea necesario distribuir fotocopias de esta y otras páginas pertinentes).

A continuación, invite a los alumnos a comparar la declaración del objetivo misional con la lista de tareas de la pizarra, y pregunte:

- ¿En qué forma el entender la declaración del objetivo misional les ayuda a ampliar su comprensión de lo que los misioneros hacen? ¿De qué manera dicho objetivo hace que cobren significado las tareas que los misioneros realizan?
- ¿Qué partes de la declaración del objetivo señalan la responsabilidad del misionero, y qué partes la responsabilidad del investigador?
- ¿Cómo podría convertirlos en misioneros más eficaces el hacer que esa declaración del objetivo sea el principio que rige su labor? (La declaración del objetivo brinda dirección a la labor que el misionero realiza. Ayuda a los misioneros a concentrarse menos en realizar tareas y a centrarse más en cumplir con su verdadero objetivo).

A fin de ayudar a los miembros de la clase a entender mejor el objetivo de la obra misional, pídale que se dirijan a la página 2 de *Predicad Mi Evangelio*, y luego pida a

Invitar al Espíritu Santo. Con frecuencia, un devocional bien preparado y llevado a cabo por los alumnos, que incluya una oración, un himno y un breve pensamiento de las Escrituras, invita al Espíritu, une a los alumnos y prepara su mente y su corazón para el aprendizaje espiritual.

un alumno que lea en voz alta el último párrafo, que comienza con “Usted ha sido llamado...”.

Nota: Explique a los alumnos que el manual para el alumno de este curso es Predicad Mi Evangelio. Instelos a llevar consigo un ejemplar impreso o electrónico de Predicad Mi Evangelio a la clase cada semana. Quizá también desee obtener ejemplares de los folletos de Predicad Mi Evangelio a fin de utilizarlos con las actividades de práctica que se detallan en el manual para el maestro.

Analice las siguientes preguntas con toda la clase:

- De acuerdo con ese párrafo, ¿qué deben hacer las personas a fin de venir al Salvador?
- Según lo que dice ese párrafo, ¿qué hacen los misioneros para ayudar a los demás a venir a Jesucristo?

Entregue a cada alumno una copia del volante “Nuestro objetivo misional”. El volante contiene parte de un discurso que pronunció el élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Organice a los alumnos en grupos pequeños o invítelos a que ellos mismos los formen. Pida a los grupos que lean juntos el volante y que analicen las preguntas que figuran al final del mismo.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar y analizar las palabras del élder Christofferson, pida a varios alumnos que compartan sus respuestas a las preguntas para analizar. Después haga las siguientes preguntas:

- ¿En qué formas podrían empezar a concentrarse en la declaración del objetivo misional? (Entre las respuestas se podría incluir lo siguiente: los alumnos podrían decidir memorizarla, podrían anotarla y ponerla donde la puedan ver todos los días, podrían orar pidiendo ayuda para entenderla mejor o podrían buscar elementos de dicho objetivo durante su estudio de las Escrituras).

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente cita del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“No predicamos ni enseñamos con el fin de ‘traer personas a la Iglesia’ ni lo hacemos para aumentar el número de miembros de la Iglesia. No predicamos ni enseñamos solamente para persuadir a las personas a vivir una vida mejor... Invitamos a todos a venir a Cristo por medio del arrepentimiento y el bautismo y la confirmación a fin de abrir las puertas del reino celestial a los hijos y a las hijas de Dios [véase D. y C. 76:51–52]. Nadie más puede hacer esto” (“The Purpose of Missionary Work”, transmisión misional vía satélite, abril de 1995).

- ¿Por qué es importante recordar que el propósito de predicar el Evangelio es algo mucho mayor que solamente ayudar a alguien a llegar a ser miembro de la Iglesia? (Véase también 3 Nefi 11:33–34).
- ¿Qué ideas les acuden a la mente al considerar que ayudarán a “abrir las puertas del reino celestial” a aquellos a quienes enseñen?



Invite a los alumnos a considerar la forma en que podrían aplicar el objetivo misional a su vida y pídeles que contemplen si las razones por las que desean servir en una misión concuerdan con la declaración del objetivo misional que se encuentra en *Predicad Mi Evangelio*. Pida a los alumnos que tomen un momento para anotar en una hoja de papel o en un diario de estudio las medidas específicas que podrían tomar a fin de que sus razones para cumplir una misión se alineen mejor con la declaración del objetivo.

 *Nota: El diario de estudio puede ser un diario ya encuadernado, un cuaderno o páginas sueltas en una carpeta de argollas. También podría ser la función Notas y diario de LDS.org o alguna aplicación para tomar notas de algún dispositivo electrónico. Los alumnos deben utilizar los diarios de estudio para tomar notas y para registrar sus impresiones durante las lecciones y el estudio personal.*

Enseñar la doctrina de Cristo

Explique a la clase que el Salvador declaró que uno de los propósitos principales del Libro de Mormón es “[sacar] a luz mi evangelio” y “[poner] de manifiesto los puntos verdaderos de mi doctrina” (D. y C. 10:62). La doctrina de Cristo incluye el mandamiento de que todo el género humano crea en Jesucristo como el Señor y el Salvador, se arrepienta del pecado, sea bautizado y reciba el Espíritu (véase 3 Nefi 11:32). Escriba lo siguiente en la pizarra:

2 Nefi 31:2, 10–21	3 Nefi 11:31–41	3 Nefi 27:13–21
--------------------	-----------------	-----------------

Organice la clase en tres grupos. Asigne a un grupo que estudie 2 Nefi 31:2, 10–21; al segundo que estudie 3 Nefi 11:31–41 y al tercero que estudie 3 Nefi 27:13–22. Pida a cada grupo que lea los versículos asignados y que determinen lo que se requiere de quienes procuran seguir a Jesucristo. Si lo desea, inste a los alumnos a resaltar o marcar en su ejemplar de las Escrituras verdades específicas sobre la doctrina y el evangelio de Jesucristo.

Una vez que haya concedido a los alumnos unos cuantos minutos para repasar los pasajes, pídeles que, debajo de cada referencia de la pizarra, hagan una lista de acciones específicas que se requieren de los seguidores de Jesucristo.

Luego haga preguntas como las siguientes:

- Si alguien les preguntara si los mormones creen en Jesucristo, ¿cómo les ayudarían esos tres pasajes de las Escrituras a responder esa pregunta?
- ¿De qué manera explicarían con sus propias palabras la doctrina o el evangelio de Jesucristo a alguien que no sepa lo que es?
- Es posible que algunas personas les pregunten por qué los misioneros predicán a las personas que ya creen en Jesucristo. ¿En qué forma la doctrina de Cristo, tal como se detalla en los pasajes de la pizarra, ayuda a responder esa pregunta?

Conforme los alumnos respondan, asegúrese de que entiendan que la doctrina de Cristo consiste en (1) lo que Jesucristo ha hecho y continúa haciendo a fin de acercarnos más al Padre (véanse Alma 33:22; D. y C. 76:40–42) y (2) lo que debemos hacer a fin de tener acceso a las bendiciones de la expiación de Jesucristo, incluso el tener fe, arrepentirnos, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar hasta el fin (véase 3 Nefi 27:16–21).

Dirija la atención de los alumnos nuevamente a la declaración del objetivo misional que está en la pizarra y pregunte:

Aplicación. Los maestros deben dar tiempo a los alumnos en la clase para meditar, reflexionar o escribir sobre las medidas específicas que podrían tomar a fin de aplicar los principios a su vida. Los maestros deben animar a los alumnos a pedir la guía y la dirección del Señor a medida que procuren saber cómo aplicar personalmente los principios.

- ¿Cómo se relaciona la doctrina de Cristo con el objetivo de la obra misional?

A medida que los alumnos analicen la pregunta, es probable que expresen la siguiente verdad: **Los misioneros cumplen su objetivo cuando ayudan a los investigadores a aceptar la doctrina de Cristo, a desarrollar la fe, a arrepentirse, a ser bautizados, a recibir el don del Espíritu Santo y a perseverar hasta el fin.**

Para que los alumnos profundicen su comprensión de que los investigadores deben actuar de acuerdo con la doctrina de Cristo a fin de recibir el Evangelio restaurado, pídale que se dirijan a la página 5 de *Predicad Mi Evangelio* y pida a un alumno que lea en voz alta los primeros dos párrafos de la sección titulada “El Evangelio de Jesucristo”. Luego haga preguntas como las siguientes a fin de ayudar a los alumnos a ver por qué es importante que los investigadores actúen con fe:

- ¿Qué evidencias podría buscar un misionero a fin de determinar si un investigador está ejercitando la fe en Jesucristo y en Su expiación, y si está arrepintiéndose y preparándose para recibir el convenio del bautismo?

Una vez que los alumnos respondan, explique que los misioneros a menudo se preocupan por decir o hacer lo correcto. Sin embargo, el que los investigadores actúen con fe de acuerdo con lo que se les enseña es más importante que lo que los misioneros dicen y hacen. Una de las habilidades más importantes que el misionero puede desarrollar es la de discernir por medio del Espíritu si el investigador realmente está actuando con fe y experimentando la conversión.

- ¿Qué evidencias podría buscar un misionero a fin de determinar si el Espíritu Santo está presente durante la lección y si el investigador lo está sintiendo?
- ¿Qué pueden hacer los futuros misioneros para comprender y aplicar mejor la doctrina de Cristo? (Entre las respuestas se podrían encontrar algunas de las siguientes: orar con fe pidiendo mayor comprensión; estudiar en las Escrituras aspectos específicos de la doctrina de Cristo, tales como la expiación de Jesucristo y los primeros principios y ordenanzas del Evangelio; hablar con otras personas sobre lo que han hecho para aumentar su fe en Jesucristo; estudiar las oraciones sacramentales a fin de obtener una mayor comprensión de los convenios del bautismo; etc.).



Muestre el video “The Purpose of Missionary Work: Robles Family” [El propósito de la obra misional: La familia Robles] (9:19), y pida a los integrantes de la clase que tomen notas sobre lo que las misioneras hicieron para ayudar a la familia Robles a venir a Cristo.

Después de mostrar el video, haga preguntas como las siguientes a fin de ayudar a los alumnos a explicar lo que las misioneras hicieron para cumplir con su objetivo:

- ¿Qué hicieron las misioneras para ayudar a que la fe de la familia Robles aumentara? (Entre las respuestas se podrían encontrar las siguientes: los instaron a orar en cuanto al Libro de Mormón, respondieron sus preguntas, les enseñaron por qué es importante obedecer los mandamientos, los invitaron a hacer el compromiso de obedecer los mandamientos, les ayudaron a recibir la ordenanza del bautismo, se aseguraron de que los miembros del barrio estuvieran al tanto de ellos y los animaron a esforzarse para poder entrar un día al templo).
- ¿Por qué tanto el *enseñar* a los investigadores como el *invitarlos* a venir a Cristo son aspectos importantes de lo que los misioneros hacen?

- ¿Qué pruebas vieron de que la fe de la familia Robles aumentó y de que se sintieron más a tono con el Espíritu de Cristo?

Conceda a los alumnos varios minutos a fin de estudiar la sección titulada “Ayudar a los demás a hacer compromisos: La puerta a la fe y el arrepentimiento”, que se encuentra en *Predicad Mi Evangelio*, página 8. Luego asigne a los alumnos que se organicen en grupos de dos y que se turnen para compartir lo que sienten en cuanto a invitar a otros a cumplir con sus compromisos. ¿Qué temores o preocupaciones tienen? ¿Qué les ayuda a tener confianza en que podrán hacerlo? Después haga las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera el entender la doctrina de Cristo les ayudará a invitar a los investigadores a hacer compromisos?
- ¿Por qué dijo el élder Jeffrey R. Holland que los misioneros deben sentirse “desechos” cuando las personas no cumplen con el compromiso de leer el Libro de Mormón o de orar en cuanto a él?

Invite a la clase a imaginar lo que se sentiría ayudar a las personas a cambiar y a ser bautizadas. Pregunte si alguno de ellos ha ayudado a un amigo o a un familiar a venir a Cristo, e invítelos a compartir lo que sintieron por haber ayudado en ese proceso.

El deber más importante

Hablen sobre el hecho de que los misioneros tienen la autoridad para enseñar el Evangelio a los hijos del Padre Celestial y para ayudarles a recibir las ordenanzas que les permitirán disfrutar las bendiciones de la Expiación. Muestre las siguientes declaraciones y pida a un alumno que las lea en voz alta a la clase:



“Después de todo lo que se ha dicho, el mayor y más importante deber es predicar el Evangelio” (José Smith, citado en *Predicad Mi Evangelio*, pág. 12).



“Enseñar el Evangelio es más importante que otras buenas obras. Ustedes están embarcados en la obra de mayor importancia del mundo, y no hay nada en el mundo que se le compare. El edificar casas y puentes no es nada. El edificar mundos no es nada comparado a las vidas que están edificando. El salvar vidas mortales no es un logro tan importante cuando se compara con lo que ustedes están haciendo. Podrían ir a uno de los cementerios y levantar a los muertos, incluso a mil o diez mil de ellos, y no habrían hecho nada comparado a lo que están haciendo cuando salvan a las personas” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, 1982, pág. 547).

Pregunte a los alumnos si a algunos de ellos les gustaría compartir por qué piensan que la predicación del Evangelio es el deber más importante que tenemos. Asegúrese de que los alumnos entiendan que por medio de la predicación del Evangelio estamos ayudando a que las personas obtengan acceso a las bendiciones de la Expiación.

Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 18:10, 15–16, y a la clase que siga la lectura en silencio y que busque las bendiciones que reciben los que predicán el Evangelio y los que lo aceptan. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que reciben los que predicán el Evangelio y aquellos a quienes se les enseña?

Explique que la obra misional también puede ser difícil. Pida a un alumno que lea la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Estoy convencido de que la obra misional no es fácil porque *la salvación no es una experiencia barata*. La salvación *nunca* fue fácil. Nosotros somos la Iglesia de Jesucristo, esta es la verdad, y Él es nuestro Gran y Eterno Caudillo. ¿Cómo podemos creer que podría ser fácil para nosotros cuando nunca fue fácil para Él? Opino que tanto los misioneros como los líderes de la misión deben pasar, aunque sea unos momentos, en Getsemaní. Tanto los misioneros como los líderes de la misión deben dar aunque sea uno o dos pasos hacia la cima del Calvario.

“...[Es] mi opinión que los misioneros y los investigadores, para llegar a la verdad, para llegar a la salvación, para conocer aunque sea de manera mínima este precio que se pagó, tengan que pagar una pequeña parte de ese mismo precio” (véase “La obra misional y la Expiación”, *Liahona*, octubre de 2001, págs. 31–32).

- ¿De qué manera les ayudará esa perspectiva en cuanto a la obra misional cuando tengan desafíos como misioneros?

Al finalizar la clase, considere conceder a los alumnos unos cuantos minutos para anotar lo que hayan aprendido en cuanto a la relación que existe entre la obra misional y la doctrina de Cristo. Anime a los alumnos a fijarse una meta de lo que podrían hacer para entender mejor la doctrina de Cristo a medida que se preparan para servir en una misión. Pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir su testimonio con la clase. Exprese su testimonio de que si los alumnos aprenden y actúan de conformidad con la doctrina de Cristo, tendrán mayor éxito como misioneros.

Invitaciones a actuar

 **Nota:** En cada lección se incluyen sugerencias de actividades que están diseñadas para ayudar a los alumnos a llegar a estar mejor preparados para prestar servicio en una misión. Hay diferentes maneras de asignar o sugerir dichas actividades. Por ejemplo, podría distribuir un volante durante la primera clase que enumere las actividades que se recomiendan para cada semana del semestre. También podría escribir una lista semanal de actividades en la pizarra o, de ser posible, enviar cada semana un mensaje de texto o un correo electrónico a los alumnos en cuanto a esas actividades.

Explique a los alumnos que la preparación eficaz para una misión de tiempo completo requiere esfuerzo fuera del salón de clases. Por lo tanto, al final de cada lección, usted les proporcionará sugerencias de actividades que están diseñadas para ayudarles a llegar a estar más preparados para prestar servicio en una misión. A fin de ayudar a los alumnos a comenzar desde ahora a participar en la obra del Señor, desafíelos a hacer una o más de las siguientes cosas:

- Por medio de las redes sociales, comparte con los demás por qué estás entusiasmado de servir en una misión y lo que estás haciendo para prepararte.
- Ve unos cuantos de los videos que se encuentran en la sección Apresurar la obra de salvación de LDS.org y anota en un diario de estudio los sentimientos que tienes al considerar la oportunidad de participar en la obra de salvación.
- Invita a un amigo a asistir a la clase de preparación misional contigo. (Si lo desea, podría hacer dicha invitación a los alumnos al final de cada clase).
- Invita a un miembro menos activo o a alguien que no sea miembro a que se le enseñen las lecciones misionales.

Nuestro objetivo misional

Élder D. Todd Christofferson

Seminario para nuevos presidentes de misión, 2008

Consideren algunos ejemplos de la diferencia entre lo que sucede cuando la obra misional se centra en el objetivo misional y cuando se centra solamente en actividades misionales:

(1) Si la motivación de los misioneros se deriva del objetivo misional, enseñan a las personas de tal manera que les ayudan realmente a entender el Evangelio y por qué y cómo deben arrepentirse. Si los misioneros no se centran en su objetivo, es posible que solamente enseñen para lograr enseñar cierta cantidad de lecciones por semana. De ser así, estarán procurando llegar al fin de la lección en vez de realmente escuchar y responder a lo que se encuentra en la mente y en el corazón del investigador. Brindarán información en vez de ofrecer salvación, y esas son dos experiencias muy diferentes para un investigador (y para un misionero).

(2) Los misioneros que olvidan su objetivo podrían “abrir la boca” y participar en actividades para encontrar que llenen su grupo de enseñanza con una cantidad particular de personas, pero haciéndolo sin buscar ni escuchar al Espíritu a fin de discernir quién está sintiendo el Espíritu cuando hablan. El encontrar se centrará en las cifras sin tener en consideración el potencial de conversión.

(3) Si no se tiene en mente el objetivo misional, es probable que la función de la agenda diaria sea simplemente la de un calendario de citas. Sin embargo, si el objetivo es lo más importante, la agenda se convertirá en una herramienta para asegurar que lo que debe ocurrir a fin de que se produzca un resultado, es decir, para llevar a cabo la conversión y el bautismo de cada investigador, en verdad se determine, se recuerde y se realice. De lo contrario, el misionero probablemente caerá en la trampa de pensar que el éxito se mide en relación a cuán ocupado está.

(4) El misionero que ha interiorizado su objetivo anhelará la oportunidad que tiene diariamente de deleitarse en la palabra de Dios, ya que su estudio tendrá propósito. Estará buscando respuestas a las preguntas que salen del alma de los investigadores, así como de las de él mismo. Estará procurando la guía

para saber cómo enseñar y guiar a los investigadores por la senda del arrepentimiento. Si el misionero no cuenta con ese sentido de propósito, es probable que sentirá menos entusiasmo en cuanto al estudio individual y con su compañero. Aun cuando le dedique tiempo, no contará con la pasión que más tarde pudiera impregnar su enseñanza con el espíritu de revelación y profecía. (Véanse Alma 17:2–3; 43:2; D. y C. 11:21, 25–26).

(5) Un misionero podría seguir todo el procedimiento de invitar a las personas a asistir a la Iglesia porque cree que es lo que los misioneros deben hacer. Sin embargo, cuando el objetivo misional arde en su corazón, el misionero entiende que la participación en la Iglesia es esencial para que el investigador desarrolle un deseo más fuerte de bautizarse y de establecer un cimiento a fin de perseverar hasta el fin en el convenio del Evangelio. Si tiene el objetivo final en mente, la invitación de asistir a la Iglesia tendrá mayor urgencia, la explicación sobre la importancia de la adoración en el día de reposo y lo que se puede esperar en un servicio dominical SUD será diferente, el espíritu que acompañe a las palabras de los misioneros tendrá un poder persuasivo que de otra manera no estaría presente.

Por favor no hagan caso omiso del capítulo uno de *Predicad Mi Evangelio* y de la pregunta que contiene: “¿Cuál es mi objetivo como misionero?”. Cuando los misioneros han interiorizado el objetivo de traer a las personas a Cristo mediante los principios y las ordenanzas del Evangelio restaurado, entienden que la obra misional no es un programa, sino una causa: la causa del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Entenderán que no son vendedores ni técnicos, sino maestros de rectitud divinamente autorizados y comisionados. Entenderán que el mundo no tiene acceso a la gracia expiatoria ni a la salvación sino por medio de ellos y de la Iglesia que representan, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Entenderán el propósito de ellos mismos y de esta obra, y promoverán activamente los asuntos de su Padre. Como los hijos de Mosiah, enseñarán “con poder y autoridad de Dios” (Alma 17:3).



Preguntas para analizar

1. ¿Cómo puede un misionero determinar si sus acciones están siendo guiadas por el objetivo misional?
2. ¿En qué forma el concentrarte en el objetivo de la obra misional puede surtir efecto en la manera en que llesves a cabo tus actividades misionales cotidianas?
3. ¿Cómo te ayuda el último párrafo a entender la naturaleza eterna de lo que harás como misionero?



2

La necesidad que tenemos de la Expiación

Introducción

La expiación de Jesucristo es fundamental en el plan de salvación de Dios. Por medio de Su expiación, Jesucristo cumplió los propósitos de Su Padre al redimirnos de la muerte física y espiritual, al satisfacer las demandas de la justicia y al limpiarnos de nuestros pecados individuales bajo condición de arrepentimiento. El Salvador también nos consuela en nuestras enfermedades, nos da fortaleza para lograr cosas que no podríamos lograr por cuenta

propia y nos da esperanza de que podemos regresar a vivir con Él y el Padre Celestial. Los misioneros de tiempo completo participan en la obra de salvación al ayudar a los demás a aprender la manera de obtener acceso a las bendiciones de la Expiación por medio de la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo, la confirmación y el perseverar hasta el fin.

Preparación preliminar

- Estudie lo siguiente para tener una mejor comprensión de la razón por la que necesitamos la Expiación: Romanos 3:23; 2 Nefi 9:6–10 y Alma 42:9–14.
- Estudie lo siguiente para ver algunas de las bendiciones que están disponibles por medio de la Expiación: Mosíah 3:19; 4:3; 24:12–15 y Alma 5:12–13; 7:11–13.
- Estudie, del élder Jeffrey R. Holland, “La obra misional y la Expiación”, *Liahona*, octubre de 2001, págs. 26–32.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 51–52 y 60–61.
- Prepárese para mostrar el video “He Lives! All Glory to His Name!” [¡Él vive, y yo lo honraré!], (2:51; videoclip del discurso del élder Richard G. Scott, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 75–78), disponible en lds.org/media-library.

Sugerencias para la enseñanza

Por qué tenemos necesidad de la Expiación

Para empezar, haga la siguiente pregunta a los alumnos:

- ¿Cómo es que las personas llegan a comprender que tienen necesidad de la expiación de Jesucristo en su vida?

En seguida, muestre la siguiente cita:



“De la misma manera que un hombre realmente no desea comida hasta que siente hambre, del mismo modo no desea la salvación de Cristo hasta conocer la razón por la que necesita a Cristo.

“Nadie sabrá en forma adecuada y precisa la razón por la que necesita a Cristo hasta que comprenda y acepte la doctrina de la Caída y su efecto sobre toda la humanidad”

(Presidente Ezra Taft Benson, *A Witness and a Warning*, 1988, pág. 33).

Luego pregunte:

- ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la caída de Adán?

Muestre la siguiente cita y pida a un alumno que la lea en voz alta a la clase:

“Debido a que Adán y Eva... comieron el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, fueron expulsados de la presencia del Señor (véase D. y C. 29:40–41). En otras palabras, experimentaron la muerte espiritual; además, llegaron a ser mortales, es decir, quedaron sujetos a la muerte física. Esta muerte espiritual y física se denomina la Caída...

“Como descendientes de Adán y Eva, heredamos una condición caída durante nuestra vida terrenal (véase Alma 42:5–9, 14). Quedamos separados de la presencia del Señor y sujetos a la muerte física. También nos encontramos en un estado de oposición, en el cual somos probados por las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario (véanse 2 Nefi 2:11–14; D. y C. 29:39; Moisés 6:48–49)” (véase *Leales a la Fe*, 2004, págs. 36–37).

A fin de ayudar a los alumnos a encontrar las doctrinas que se enseñan en esa cita, pregunte:

- ¿De qué modo la caída de Adán afecta a cada uno de nosotros como descendientes de Adán y Eva? (**Tal como Adán y Eva, nosotros también estamos sujetos tanto a la muerte física como la espiritual. Vivimos en un mundo caído y estamos sujetos a las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario. Hemos sido excluidos de la presencia del Padre y necesitamos la ayuda del Salvador para poder regresar a Él.**)

Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra y conceda a los alumnos unos cuantos minutos para que las estudien:

Romanos 3:23

2 Nefi 9:6–10

Alma 42:9–11, 14

Mientras las estudian, anime a los alumnos a buscar la forma en que cada uno de nosotros se ve afectado por la caída de Adán y Eva.

Fomentar un ambiente de amor y de respeto.

A medida que los alumnos vayan llegando a la clase, saludelos llamándolos por su nombre, dígalos que le alegra verlos, expréselos lo agradecido que está por ellos o pregúntelos en cuanto a su familia, su trabajo o sus estudios. Cuando el alumno siente que su maestro y los demás alumnos lo aman, lo valoran y confían en él, es más probable que asista a la clase, que esté más abierto a la influencia del Espíritu y que tenga un mayor deseo de participar.

Explicar la doctrina.

Una de las habilidades que todo misionero necesita es la capacidad de entender las doctrinas y de enseñarlas y explicarlas con términos sencillos. A fin de aumentar la capacidad de los alumnos de hacer esto, usted puede pedirles con regularidad que expliquen una doctrina y la razón por la que es importante que ellos mismos y los investigadores la entiendan.

- ¿De qué manera explican las Escrituras la forma en que cada uno de nosotros se ve afectado por la caída de Adán y Eva? (A medida que los alumnos contesten, anote las respuestas en la pizarra. Aun cuando sus respuestas pudieran variar, puede que sean similares a las siguientes: **Todos pecamos y llegamos a ser inmundos a la vista de Dios; debido a que pecamos, somos excluidos de la presencia de Dios; todos pasaremos por la muerte física; vivimos en un mundo caído y debemos vencer el “hombre natural”** [Mosíah 3:19]).

Pregunte a los jóvenes qué interrogantes tienen acerca de las doctrinas y los términos que encontraron. Permita que se lleve a cabo un análisis en clase a fin de explorar dichas interrogantes. Luego pregunte:

- ¿De qué manera esos pasajes de las Escrituras ayudan a explicar la razón por la que todos necesitamos a Jesucristo? (**La expiación de Jesucristo nos redime de la caída de Adán y de nuestros propios actos de desobediencia**).

Explique que, como parte del plan misericordioso de Dios, la expiación de Jesucristo nos permite escapar del “monstruo” de la muerte y el infierno (véase 2 Nefi 9:10), refiriéndose a la muerte física y la espiritual. Todos vamos a resucitar. Mediante la expiación de Jesucristo, podemos ser limpiados de nuestros pecados a medida que nos arrepintamos. Sin Jesucristo, no solo pereceríamos, sino que quedaríamos sujetos al diablo por toda la eternidad.

Comparta un breve testimonio de la sabiduría y la misericordia del plan de Dios. Asegure a los alumnos que todos los resultados de la Caída se pueden vencer mediante la expiación de Jesucristo.

La importancia de enseñar la Expiación



Considere leer o mostrar el videoclip de la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que busquen la razón por la que es importante que aumentemos nuestra comprensión de la Expiación.



“[Cuando] recuerdes la Resurrección y el precio que se pagó y la dádiva que se dio mediante la Expiación, medita en lo que las Escrituras enseñan sobre esos acontecimientos sagrados. Tu testimonio personal de esa realidad se fortalecerá. Esos deben ser más que principios que memorices, deben entretrejerse en cada fibra de tu ser como un poderoso baluarte contra la creciente marea de la abominación que infecta nuestro mundo...”

“Sin la Expiación, el plan de felicidad del Padre Celestial no podría haberse llevado a efecto en su plenitud. La Expiación da toda oportunidad de superar las consecuencias de errores cometidos en la vida. Cuando obedecemos una ley, recibimos una bendición. Cuando quebrantamos una ley, no hay nada que haya sobrado de la obediencia anterior que satisfaga las demandas de la justicia por dicha ley quebrantada. La expiación del Salvador nos permite arrepentirnos de cualquier desobediencia y así evitar la pena que la justicia nos hubiera impuesto.

“Mi reverencia y gratitud para con la expiación del Santo de Israel, el Príncipe de Paz y nuestro Redentor, continúan expandiéndose a medida que me esfuerzo por entender más acerca de la Expiación. Me doy cuenta de que ninguna mente mortal puede concebir adecuadamente, ni puede lengua humana expresar con propiedad, el significado total de todo lo que Jesucristo ha hecho por los hijos de nuestro Padre Celestial mediante Su expiación. Aun así, es vital que cada uno de nosotros aprenda lo que pueda acerca de ella. La Expiación es ese ingrediente esencial del plan de felicidad de nuestro Padre Celestial sin el cual ese plan no se podría haber activado. Tu entendimiento de la

Expiación y la perspectiva que esta te proporcione realzarán grandemente el uso productivo de todo el conocimiento, la experiencia y las aptitudes que adquieras en tu vida mortal...

“Existe la necesidad imperativa de que cada uno de nosotros fortalezca su entendimiento sobre el significado de la expiación de Jesucristo para que llegue a ser un fundamento inquebrantable sobre el cual edificar nuestra vida...

“...La meditación personal profunda de las Escrituras, acompañada de la oración inquisitiva y sincera, fortalecerá tu entendimiento y tu agradecimiento por Su expiación invaluable” (“¡Él vive, y yo lo honraré!” , *Liahona*, mayo de 2010, págs. 75–76, 77).

A fin de ayudar a los alumnos a analizar la declaración del élder Scott, formule preguntas como estas:

- ¿Qué partes del discurso del élder Scott recalcaron la importancia de comprender la Expiación? (Asegúrese de que los alumnos descubran declaraciones como las siguientes: el sufrimiento del Salvador “nos afectará no solo en esta vida, sino a lo largo de toda la eternidad”; “Su expiación hizo que se activara plenamente el plan de felicidad de Su Padre Celestial”; “Jesús administra el equilibrio entre la justicia y la misericordia, lo que está condicionado por nuestra obediencia”; “la Expiación da toda oportunidad de superar las consecuencias de errores cometidos en la vida”; y “tu entendimiento de la Expiación y la perspectiva que esta te proporcione realzarán grandemente el uso productivo de todo el conocimiento, la experiencia y las aptitudes que adquieras en tu vida mortal”).
- El élder Scott indicó que los principios de la Expiación “deben ser más que principios que memorices, deben entretenerse en cada fibra de tu ser”. ¿Cómo puede un futuro misionero lograr que eso suceda?

Muchos jóvenes no entienden las bendiciones, aparte de la del perdón de los pecados, que reciben en la vida por medio de la Expiación. A fin de profundizar la comprensión de los alumnos de esas otras bendiciones, conceda a la clase unos cuantos minutos para estudiar los siguientes pasajes de las Escrituras y para buscar las bendiciones que se obtienen por medio de la expiación de Jesucristo: Mosíah 3:19; 4:3; 24:12–15; Alma 5:12–13; 7:11–13. Después de darles suficiente tiempo, pídale que expliquen algunas de las muchas bendiciones de la Expiación. Resuma las respuestas en la pizarra.

 *Nota: Antes de continuar, quizá desee tomar unos cuantos minutos para leer y analizar con los alumnos la entrada Expiación, expiar de la Guía para el Estudio de las Escrituras.*

Muestre la siguiente cita y pida a un alumno que la lea en voz alta:

“Al crecer su propio entendimiento de la expiación de Jesucristo, aumentará en usted el deseo de compartir el Evangelio” (*Predicad Mi Evangelio*, pág. 2).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender mejor ese principio, pregunte:

- ¿Por qué aumentaría el deseo de una persona de compartir el Evangelio cuando entiende la Expiación?

Asigne a los alumnos a trabajar con otro integrante de la clase a fin de que se turnen para leer en voz alta 1 Nefi 8:10–12; Enós 1:5–9; y Mosíah 27:34–36 y 28:1–4. Pídale que busquen el patrón que se encuentra en esos pasajes. Una vez que les haya concedido suficiente tiempo, pida a unos cuantos alumnos que expliquen el patrón que hayan encontrado. (Después de que Lehi, Enós y los hijos de Mosíah habían

experimentado las bendiciones de la Expiación, tuvieron el deseo de compartir el Evangelio y de ayudar a los demás a recibir las mismas bendiciones).

Para ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia del principio que escribió en la pizarra, haga las siguientes preguntas:

- Si no se trata de algo demasiado personal, ¿qué experiencias han tenido con la Expiación que los motiva a compartir el Evangelio con los demás?
- ¿De qué manera el conocimiento y los sentimientos que tienen acerca de la Expiación los motiva a estrechar la relación que los demás tienen con Jesucristo?

Conceda a los alumnos un momento para meditar si su comprensión de la expiación de Jesucristo forma parte de su motivación para prestar servicio en una misión y lo que podrían hacer a fin de aumentar su nivel de gratitud por lo que Jesucristo ha hecho por ellos.

Ayudar a los investigadores a recibir las bendiciones de la Expiación

Diga a los alumnos que ninguna doctrina que enseñen como misioneros será más importante que los investigadores y los misioneros entiendan y acepten que la expiación de Jesucristo.

Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 2:6–8 y que busquen lo que Lehi enseñó que debemos hacer con el conocimiento que obtengamos de la Expiación. Una vez que unos cuantos alumnos hayan respondido, a fin de ayudarles a entender la necesidad de que los investigadores entiendan y acepten la Expiación, muestre y lea las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“...en conferencias de zona, que son algunos de los mejores momentos para enseñar que nosotros como Autoridades Generales tenemos con estos jóvenes élderes y hermanas, les he preguntado a los misioneros qué es lo que quieren que los investigadores hagan como resultado de oír las charlas.

“ ¡Que se bauticen!”, es lo que exclaman al unísono.

“ ‘Sí’, les digo, ‘pero, ¿qué tiene que preceder al bautismo?’...”

“...casi nunca los misioneros llegan a describir las dos cosas fundamentales que queremos que los investigadores hagan antes del bautismo: Tener fe en el Señor Jesucristo y arrepentirse de sus pecados. Sin embargo, [creemos] que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; [luego] tercero, Bautismo por inmersión *para la remisión de los pecados*; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo’ (Artículos de Fe 1:4; cursiva agregada).

“La vida de un nuevo converso debe edificarse sobre la fe en el Señor Jesucristo y en Su sacrificio redentor: una convicción de que Él realmente es el Hijo de Dios, que vive en este instante, que realmente es la puerta del redil de las ovejas, que solo Él tiene las llaves de nuestra salvación y exaltación. A esa creencia debe seguirla el verdadero arrepentimiento, el arrepentimiento que muestra nuestro deseo de ser limpios, renovados y sanos, arrepentimiento que nos permite reclamar todas las bendiciones de la Expiación” (véase “La obra misional y la Expiación”, *Liahona*, octubre de 2001, págs. 26, 28).

Luego pregunte:

- ¿Qué debe hacer el investigador para reclamar todas las bendiciones de la Expiación? (Tener fe en Jesucristo, arrepentirse y ser bautizado).

Explique a los alumnos que Doctrina y Convenios 20:37 describe los requisitos para el bautismo. Pida a los alumnos que lean el versículo y que busquen lo que deben hacer los investigadores antes de ser bautizados. Pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que los investigadores deben hacer que demuestran que están desarrollando fe en Jesucristo? (Serán humildes, se arrepentirán de sus pecados, manifestarán buenas obras, etc.).
- ¿Qué función tienen los misioneros en ayudar a los investigadores a cumplir con los requisitos para el bautismo? ¿Cómo se relaciona ello con su objetivo como misioneros? (De ser necesario, recuerde a los alumnos los principios de la última lección).

A los misioneros se les manda enseñar el arrepentimiento

Anote la siguiente pregunta en la pizarra:

¿Qué es lo más importante que los misioneros pueden hacer para ayudar a llevar a los hijos de Dios a Cristo?

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 18:11–14 y que busquen la respuesta a la pregunta de la pizarra. Analicen las respuestas de los alumnos y luego pregunte:

- ¿Por qué es el arrepentimiento la única manera en que los hijos de Dios pueden obtener acceso a todas las bendiciones de la Expiación? (Véanse Mosíah 16:13; Alma 11:37 y Helamán 14:13).

Escriba en la pizarra la siguiente respuesta a la pregunta que ya está allí anotada:

Se manda a los misioneros enseñar el arrepentimiento a fin de que aquellos a quienes enseñen puedan tener acceso a todas las bendiciones de la Expiación y comenzar una nueva vida en Cristo.

Divida la clase en dos grupos. Pida al primer grupo que estudie la sección titulada “La Expiación”, en las páginas 51–52 de *Predicad Mi Evangelio*, y al otro que estudie la sección titulada “Por medio de Cristo podemos ser limpios del pecado”, en las páginas 60–61 de *Predicad Mi Evangelio*. Conceda varios minutos a los alumnos para que lean y se preparen para enseñar una reseña de dos minutos del material que leyeron. Como parte de la reseña, inste a los alumnos a (1) encontrar y explicar los puntos esenciales de la doctrina, (2) compartir una experiencia personal o un pasaje de las Escrituras que respalde la doctrina y (3) dar testimonio de lo que enseñen. Resuma los tres pasos en la pizarra.

Tras concederles suficiente tiempo para prepararse, quizá desee pedir a cada alumno del primer grupo que se agrupe con un alumno del otro grupo y que se turnen para enseñarse el uno al otro. Después de que cada alumno haya tenido la oportunidad de enseñar a otro integrante de la clase, si lo desea puede pedir a un voluntario que pase al frente de la clase y enseñe su reseña a toda la clase. Cuando haya terminado la presentación, felicite al alumno que la hizo y pida a la clase que ofrezca comentarios en cuanto a la experiencia. Averigüe si tienen alguna pregunta y luego indague:

- ¿Qué sentimientos tuvieron al enseñar y dar testimonio de la expiación de Jesucristo?

Explicar, compartir y testificar. Un modelo de enseñanza básico que todos los misioneros deben aprender y con el que deben sentirse cómodos es: (1) explicar una doctrina con sus propias palabras, (2) compartir un pasaje de las Escrituras o una experiencia personal que ayude a explicar la doctrina y (3) dar testimonio de lo que sienten en cuanto a la doctrina y su importancia.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que descubrieron que les pudieran ayudar cuando enseñen a los investigadores en cuanto a la expiación de Jesucristo?
- ¿Por qué razón anhelan ustedes enseñar en cuanto a la expiación de Jesucristo a otras personas?

 **Nota:** Si contara con suficiente tiempo, podría considerar utilizar la siguiente idea didáctica a fin de ayudar a los alumnos a desarrollar mayor seguridad para enseñar en cuanto a la expiación de Jesucristo. De lo contrario, para terminar invite a unos cuantos alumnos a compartir sus sentimientos en cuanto al Salvador y Su expiación.

Utilizar las Escrituras

Explique a los alumnos que, como misioneros, pueden enseñar con mayor poder si utilizan las Escrituras. Pida a la mitad de la clase que escudriñe los pasajes de las Escrituras que se encuentran en la sección “Expiación” contenidas en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 52 de *Predicad Mi Evangelio*, y a la otra mitad que escudriñe los pasajes de las Escrituras que se encuentran en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 61 de *Predicad Mi Evangelio*. Anime a los alumnos a seleccionar un pasaje sobre la expiación de Jesucristo que entiendan y del que puedan testificar sin reservas. Tras haber concedido suficiente tiempo a los alumnos para que lo hagan, pregunte:

- ¿Cómo podrían valerse del pasaje de las Escrituras que seleccionaron para ayudar a alguien a entender mejor la expiación de Jesucristo? (Inste a varios alumnos a responder).
- ¿Por qué piensan que sea importante que los misioneros utilicen las Escrituras cuando enseñan?

Pida a los alumnos que se dirijan a la sección titulada “Use las Escrituras”, en la página 194 de *Predicad Mi Evangelio*. Pida a un alumno que lea el primer párrafo, incluso los cuatro puntos marcados con viñetas, y luego pida a los integrantes de la clase que consideren la forma en que sus ideas sobre la importancia de utilizar las Escrituras concuerdan con la declaración de *Predicad Mi Evangelio*.

Diga a la clase que en unos cuantos minutos van a enseñar a otro alumno haciendo uso del pasaje de las Escrituras sobre la Expiación que seleccionaron anteriormente. Explique que hay principios en *Predicad Mi Evangelio* que les ayudarán durante la enseñanza. Pida a un alumno que lea en voz alta la sección titulada “Presente el pasaje de las Escrituras”, en la página 195 de *Predicad Mi Evangelio*. Averigüe si los alumnos tienen preguntas en cuanto a ese paso y concédales un momento para considerar la manera en que presentarían el pasaje de las Escrituras que seleccionaron.

A continuación, pida a otro alumno que lea en voz alta la sección titulada “Lea el pasaje”, en la página 195 de *Predicad Mi Evangelio*. Conceda a los alumnos un momento para leer en silencio el pasaje de las Escrituras que seleccionaron y para encontrar cualquier palabra o frase que quizá tendrían que explicarle al investigador. Luego pida a un tercer alumno que lea en voz alta la sección titulada “Aplique el pasaje”, en las páginas 195–196. Nuevamente averigüe si los alumnos tienen alguna pregunta.

A fin de ayudar a los alumnos a enseñar con éxito basándose en las Escrituras, usted debe demostrarles esa habilidad. Considere elegir un versículo o dos de Mosíah 3:7–11 y 16–19 para enseñar, a fin de que no utilice alguno de los pasajes de las Escrituras que los alumnos seleccionaron. Enseñe brevemente y con sencillez a medida que

demuestre los tres pasos: presentar, leer y aplicar el pasaje de las Escrituras. Dicha demostración ayudará a que los alumnos no se sientan agobiados por lo que se espera de ellos. Cuando termine, averigüe si los alumnos tienen alguna pregunta.

Conceda a los alumnos unos cuantos minutos a fin de prepararse para enseñar el pasaje de las Escrituras que seleccionaron haciendo uso de los tres pasos que se encuentran en *Predicad Mi Evangelio*. Luego organice a los alumnos en grupos de dos y pídales que se enseñen el uno al otro. Cuando los alumnos hayan terminado de enseñar, asegúreles que conforme estudien las Escrituras y *Predicad Mi Evangelio*, su capacidad y seguridad para enseñar el Evangelio aumentará.

Para dar término a la lección de hoy, pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir sus sentimientos en cuanto a Jesucristo, y en particular en cuanto a Su expiación.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a hacer una o más de las siguientes actividades a fin de que les ayude a entender mejor la expiación de Jesucristo:

- Durante tu estudio personal de las Escrituras, marca o resalta los pasajes que te ayuden a entender a Jesucristo y Su expiación.
- Comparte tu testimonio de la Expiación con alguien en casa, en la Iglesia o en línea.
- Según lo permitan las circunstancias, expresa tu testimonio de la Expiación durante una cita en la que acompañes a los misioneros de tiempo completo a enseñar.
- Dedicar tiempo todos los días a estudiar la expiación de Jesucristo en las Escrituras.

3

Aprender por el Espíritu

Introducción

A fin de que los misioneros maduren en el Evangelio y se mantengan en el sendero que conduce a la vida eterna, es necesario que desarrollen el hábito de estudiar el Evangelio. En los centros de capacitación misional, los misioneros dedican varias horas de cada día a estudiar por su propia cuenta y con su compañero, y se espera que en el campo misional continúen su

estudio del Evangelio todos los días. Deben aprender “tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118) a fin de crear una reserva de conocimiento del Evangelio y profundizar su propia conversión. Es esencial que los misioneros tengan una reserva de conocimiento obtenida mediante el estudio guiado por el Espíritu a fin de enseñar con poder y cumplir con su objetivo.

Preparación preliminar

- Estudie Doctrina y Convenios 8:2–3; 9:7–8; 11:12–17, 21–22, 26–28 y 138:1–2, 11.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 17–19, 22–25.
- Proporcione hojas de papel a los alumnos que no tengan un diario de estudio.
- Prepárese para mostrar el video “Advice for Studying the Scriptures” [Consejos para estudiar las Escrituras] (2:07), disponible en LDS.org.
- Prepare el volante titulado “Hábitos de estudio personal de las Escrituras”, que se encuentra al final de la lección.
- Prepárese para mostrar una imagen de José y Hyrum Smith.



José y Hyrum Smith

Sugerencias para la enseñanza

La importancia de estudiar el Evangelio

Muestre a los alumnos una imagen de José Smith y su hermano Hyrum y pídeles que abran sus Escrituras en Doctrina y Convenios 11. A fin de ayudar a los alumnos a entender el contexto de esa sección, explique que mientras José Smith estaba traduciendo el Libro de Mormón, su hermano mayor, Hyrum, se interesó profundamente en la obra y deseó compartir el mensaje de la Restauración con otras personas. Buscando conocer la voluntad del Señor, Hyrum le pidió a José que pidiera una revelación para él. La respuesta del Señor está registrada en Doctrina y Convenios 11. En muchos sentidos, Hyrum se encontraba en la misma situación que los integrantes de su clase, quienes se están preparando para compartir el mensaje del Evangelio restaurado.

Pida a un par de alumnos que se turnen para leer en voz alta Doctrina y Convenios 11:15–17 mientras la clase sigue la lectura con la vista y busca el consejo que el Señor le dio a Hyrum. Luego pregunte:

- ¿Por qué le dijo el Señor a Hyrum que “[esperara] un poco más” antes de compartir el mensaje del Evangelio con los demás?

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 11:21–22 y 26 y que busquen el consejo que se aplica a los futuros misioneros de la actualidad.

- ¿Qué le indicó el Señor a Hyrum que hiciera a medida que se preparaba para compartir el Evangelio con los demás? ¿Qué significa obtener la palabra de Dios? ¿Qué significa atesorar la palabra del Señor en el corazón?

- ¿Cómo puede ayudar el consejo del Señor de esos versículos a alguien que se esté preparando actualmente para prestar servicio en una misión? (Aunque es posible que utilicen otras palabras, los alumnos deberían expresar el siguiente principio: **El estudio del Evangelio prepara a los misioneros para predicar el Evangelio con el Espíritu y con poder**).
- ¿Qué bendiciones prometió el Señor a los que procuran obtener Su palabra?

 *Nota: A medida que los misioneros aprendan doctrinas del Evangelio y obtengan un testimonio más fuerte, su capacidad de enseñar con el Espíritu aumentará. Se insta a los misioneros a aprender y progresar por medio de la lectura del Libro de Mormón y del estudio de las lecciones que se encuentran en el capítulo 3 de Predicad Mi Evangelio. Ayude a los alumnos a reconocer que ese estudio puede ayudarles a obtener la palabra de Dios desde ahora.*

Pida a los alumnos que se dirijan a la página 195 de *Predicad Mi Evangelio* y pida a uno de ellos que lea en voz alta el párrafo que comienza con “Su habilidad de enseñar con poder...”. Luego pregunte:

- ¿Qué ideas de ese párrafo recalcan la importancia del estudio diario de las Escrituras para los que desean llegar a ser misioneros eficaces? (El estudio de las Escrituras prepara a los misioneros para enseñar el Evangelio con poder).

Diga a los alumnos que durante el resto de la lección se centrarán en la forma en que pueden sacar mayor provecho de su estudio personal de las Escrituras. Anime a los alumnos a meditar a lo largo de la lección en cuanto a la manera de aplicar lo que aprendan a fin de mejorar la eficacia de su estudio de las Escrituras y del Evangelio.

Usar un diario de estudio

Indique a la clase que se dirija a la página X de la introducción de *Predicad Mi Evangelio*. Invite a dos alumnos a leer en voz alta los dos párrafos de la sección “Diario de estudio”. Una vez que los hayan leído, pregunte:

- Según lo que dice esa sección, ¿de qué manera puede ayudarles el utilizar un diario de estudio a medida que estudien el Evangelio?
- ¿Por qué será importante anotar las ideas y los sentimientos que reciban durante su estudio del Evangelio?

Considere preguntar a los alumnos si alguno de ellos tiene un diario de estudio e invite a los que lo tienen a compartir la forma en que el diario les ha beneficiado. Inste a los alumnos a comenzar a utilizar un diario de estudio si todavía no lo han hecho.

Recuérdelos que el diario de estudio puede ser algo tan sencillo como un diario ya encuadernado de bajo costo, un cuaderno o páginas sueltas en una carpeta de argollas. También podrían usar la función Notas y diario de LDS.org o alguna aplicación para tomar notas de algún dispositivo electrónico. Anime a los alumnos a llevar un diario de estudio a cada clase a fin de anotar las ideas, sentimientos y perspectivas que tengan durante la misma.

Preguntas de seguimiento. Las preguntas de seguimiento pueden ayudar a los alumnos a pensar más profundamente sobre un principio y responder con mayor sinceridad. Por ejemplo, cuando los alumnos respondan con una respuesta simple o breve, usted podría preguntar: “¿Podrías darme un ejemplo de lo que quieres decir?”. O bien, “¿puedes pensar en alguna ocasión en la que hayas sentido la veracidad de lo que estamos hablando?”.

Aprender por el Espíritu

Agrupe a los alumnos de dos en dos. Pídales que trabajen juntos para leer el segundo párrafo de la página 17 de *Predicad Mi Evangelio* (que continúa en la página 18) y luego analizar lo que se requiere para tener experiencias significativas de aprendizaje con las Escrituras. Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para analizar el párrafo, invite a algunos de ellos a compartir unas cuantas de las ideas principales de su análisis. Si lo desea, haga preguntas como las siguientes:

- ¿Qué significa estudiar con “verdadera intención”? (*Verdadera intención* significa que tenemos pensado obedecer y poner en práctica lo que aprendamos).
- ¿De qué manera el estudiar con “verdadera intención” y tener “hambre y sed de justicia” influye en el estudio del Evangelio de las personas? (A medida que los alumnos respondan, considere hacer preguntas de seguimiento a fin de animarlos a pensar más profundamente en sus respuestas. Por ejemplo, si los alumnos responden que la verdadera intención se verá reflejada en la forma en que una persona ora, usted podría pedirles que expliquen de qué manera serían diferentes las oraciones. Si un alumno responde que se manifestará en sus deseos, pídale que explique con mayor detalle la idea).

Pida a tres alumnos que se turnen para leer en voz alta los párrafos de la sección titulada “El aprendizaje por medio del Espíritu Santo”, en las páginas 18–19 de *Predicad Mi Evangelio*, y al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que marque las bendiciones que recibimos cuando el Espíritu Santo nos ayuda a aprender el Evangelio. Luego pregunte:

- ¿Qué bendiciones podemos recibir cuando el Espíritu Santo guía nuestro aprendizaje del Evangelio? (Considere escribir este principio en la pizarra a medida que los alumnos respondan: **Cuando el Espíritu Santo guía nuestro aprendizaje del Evangelio, recibimos mayor luz y comprensión**).

Para ayudar a los alumnos a comprender mejor cómo podrían invitar al Espíritu Santo a enseñarles mientras estudian el Evangelio, lea o muestre la siguiente cita del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que busquen lo que pueden hacer para sacar mayor provecho del estudio de las Escrituras.



“...para que el Evangelio esté ‘escrito en tu corazón’, es necesario que sepas lo que es y que llegues a comprenderlo más plenamente, lo cual significa que debes estudiarlo. “Cuando digo ‘estudiarlo’, me refiero a algo más que leerlo. A veces es bueno leer un libro de las Escrituras en un periodo establecido a fin de obtener una impresión general de su mensaje, pero para los fines de la conversión, debes prestar más atención al tiempo que pases en las Escrituras que a la cantidad de texto que leas en ese tiempo. A veces te imagino leyendo algunos versículos, deteniéndote a meditar en ellos, volviéndolos a leer con detenimiento y, al pensar en lo que significan, orando para recibir entendimiento, haciéndote preguntas en la mente, esperando recibir impresiones espirituales y anotando las impresiones e ideas que recibas para recordarlas y aprender más. Al estudiar de ese modo, tal vez no leas muchos capítulos o versículos en media hora, pero harás lugar en tu corazón a la palabra de Dios, y Él se dirigirá a ti” (véase “Cuando te hayas convertido”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 11–12. Para obtener ideas adicionales para el estudio, véase, del élder Richard G. Scott, “Cómo obtener revelación e inspiración en tu propia vida”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 45–47).

Ayude a los alumnos a analizar la declaración del élder Christofferson por medio de las siguientes preguntas:

- ¿Qué acciones detalla el élder Christofferson que pueden llevar a una mayor comprensión de las Escrituras?
- ¿En qué forma esas acciones hacen que al Espíritu Santo se le facilite más enseñarles?
- ¿De qué manera una o más de esas acciones les han ayudado a profundizar su comprensión del Evangelio?

Explique que cuando se estudian las Escrituras es útil entender la forma en que el Espíritu Santo se comunica con nosotros. Agrupe a los alumnos de dos en dos (quizá los mismos pares de la actividad anterior). Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra y pida a los alumnos que las copien en su diario de estudio o en una hoja de papel: Doctrina y Convenios 8:2–3; 9:7–8; 11:12–14 y 138:1–2, 11.

Conceda tiempo a los alumnos para estudiar esos pasajes y para marcar las palabras o frases que describan la forma en que el Espíritu Santo se comunica con nosotros. Si lo desean, también podrían escribir unas cuantas notas en su diario de estudio sobre lo que se aprende de esos pasajes. Pida a los alumnos que conversen con su compañero sobre lo que marcaron en esos versículos y lo que aprendieron. Después de darles suficiente tiempo, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué palabras o frases encontraron que describan la forma en que el Espíritu Santo se comunica con nosotros? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra).
- ¿De qué manera les ha enseñado el Espíritu Santo en una de esas formas y profundizado su comprensión de una doctrina o principio del Evangelio? ¿Qué experiencias específicas han tenido?

Pida a los alumnos que se dirijan a la página 22 de *Predicad Mi Evangelio*, y pida a un alumno que lea en voz alta los primeros cuatro puntos marcados con viñetas bajo el encabezamiento “Ideas y sugerencias para el estudio”. Considere hacer las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podrían esas recomendaciones influir en la capacidad del misionero de compartir eficazmente el Evangelio con los demás?
- ¿Cómo podrían adaptar esas ideas y ponerlas en práctica desde ahora en calidad de futuros misioneros?
- ¿De qué manera el mejorar sus técnicas y hábitos para el estudio de las Escrituras podría contribuir al éxito que tengan como misioneros? (Es posible que los alumnos expresen un principio similar al siguiente: **Conforme los alumnos desarrollen hábitos de estudio eficaz del Evangelio, el Espíritu les enseñará, su experiencia será más satisfactoria y estarán mejor preparados para enseñar el Evangelio**).

Divida la clase en grupos de tres o cuatro; pida a cada grupo que se dividan entre ellos mismos las seis secciones bajo “Ideas y sugerencias para el estudio”, en las páginas 22–24 de *Predicad Mi Evangelio*, y que los integrantes del grupo estudien las secciones que se les asignen. Es posible que algunos integrantes del grupo tengan que estudiar más de una sección. Nombre un líder en cada grupo a fin de que dirija un análisis sobre lo que los integrantes del grupo hayan aprendido y lo que puedan hacer desde ahora para hacer que su estudio del Evangelio sea más potente y eficaz. Una vez que los grupos hayan tenido tiempo para analizar, pregunte lo siguiente a la clase:

- ¿De qué manera les han ayudado esas técnicas o hábitos para el estudio a estudiar las Escrituras con mayor eficacia?

A fin de ayudar a los alumnos a poner personalmente en práctica lo que se ha analizado, entregue a cada alumno una copia del volante “Hábitos de estudio personal de las Escrituras”. Conceda a la clase varios minutos para completar la actividad del volante.



Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a los alumnos que compartan cualquier idea o perspectiva que hayan obtenido con el ejercicio. Ínstelos a dar seguimiento al incorporar en su estudio personal las técnicas y hábitos para el estudio de las Escrituras que hayan seleccionado. Asegúreles que a medida que lo hagan, el Espíritu Santo les iluminará la mente y aumentará su comprensión del Evangelio.

Ayude a la clase a entender que además de *cómo* estudian, *cuándo* y *qué* estudian también es muy importante en ayudarles a ser misioneros eficaces. Pida a los integrantes de la clase que se dirijan a la página VIII de la introducción de *Predicad Mi Evangelio* y que repasen el Horario diario del misionero que se encuentra en la sección “Estudio personal y con el compañero, reuniones de distrito y conferencias de zona”. Luego pregunte:

- ¿De qué manera el Horario diario del misionero ilustra la importancia del estudio del Evangelio?
- ¿De qué manera el estudiar desde ahora las Escrituras diariamente y con regularidad los preparará para el horario riguroso que tendrán cuando sean misioneros?

Marcar las Escrituras

 Si cuenta con suficiente tiempo, considere mostrar el video “Advice for Studying the Scriptures” [Consejos para estudiar las Escrituras] (2:07) a fin de ayudar a la clase a pensar en formas en que podrían mejorar la manera de marcar sus ejemplares de las Escrituras.

Después de mostrar el video, pregunte:

- ¿Qué aprendieron del élder Bednar que les ayudaría a mejorar su estudio de las Escrituras?
- ¿Cuál es el propósito de marcar las Escrituras? (Ayudarnos a recordar más tarde lo que aprendimos, cuando lo volvamos a necesitar).
- ¿Por qué es importante que los misioneros tengan una manera eficaz de recordar lo que hayan aprendido?

Vivir lo que se aprende

Pida a un alumno que lea a la clase el primer párrafo bajo el encabezamiento “Viva lo que aprenda”, en *Predicad Mi Evangelio*, página 19; luego pida a un alumno que lea en voz alta Juan 7:17. A fin de ayudar a los alumnos a descubrir un principio que se enseña en *Predicad Mi Evangelio* y en Juan 7:17, pregunte:

- ¿Qué diferencia hay entre saber en cuanto a las Escrituras y vivir las enseñanzas que allí se encuentran? (Aun cuando los alumnos podrían utilizar otras palabras, deben entender este principio: **Cuando vivimos de conformidad con las enseñanzas del Evangelio, el Espíritu Santo testificará de la veracidad de esos principios y fortalecerá nuestra fe, nuestro conocimiento y nuestro testimonio**).

Explique que el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó la importancia de actuar de conformidad con lo que aprendemos. Muestre la siguiente cita y pida que un voluntario la lea en voz alta a la clase:



"Como aprendices del Evangelio, debemos ser 'hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores' (Santiago 1:22). Nuestro corazón se abre a la influencia del Espíritu Santo si ejercemos debidamente el albedrío y actuamos de acuerdo con principios correctos; y por medio de ello invitamos Su enseñanza y Su poder testificativo" ("Velando... con toda perseverancia", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 42).

- ¿Qué significa ser hacedores de la palabra y no solamente oidores?
- ¿En qué forma el actuar "de acuerdo con principios correctos" profundiza nuestro entendimiento de una manera que el estudio por sí solo no puede?
- ¿De qué manera el haber actuado de acuerdo con principios correctos les ha permitido obtener una comprensión y un testimonio más profundos de un principio del Evangelio que estaban procurando vivir?

Pida a un alumno que lea el segundo párrafo bajo "Viva lo que aprenda", en la página 19 de *Predicad Mi Evangelio*, mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca formas adicionales en que vivir el Evangelio influye en el corazón y las habilidades de los misioneros. Después de la lectura, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué bendiciones adicionales reciben los misioneros cuando viven los principios que saben que son verdaderos? (Ayude a los alumnos a expresar este principio: **A medida que los misioneros viven el Evangelio, el Espíritu Santo aumenta su deseo y su capacidad de compartir el Evangelio**).
- Conforme se han estado preparando para prestar servicio en una misión, ¿de qué manera ha aumentado el Espíritu Santo su deseo de servir?

Invitar a investigadores a asistir a la Iglesia

A fin de ayudar a los investigadores a progresar hacia el bautismo, los misioneros los invitan a cumplir compromisos. Por ejemplo, explique a los alumnos que cuando los investigadores asisten a la Iglesia, pueden recibir más revelación por medio del Espíritu Santo y desear acercarse más a Dios. El asistir a la Iglesia puede ayudar a los investigadores a obtener un testimonio del Evangelio restaurado y a prepararse para ser bautizados.

Demuestre la manera de invitar a alguien a asistir a la Iglesia. En primer lugar, exprese brevemente las bendiciones que se reciben por asistir a la Iglesia. Luego, utilice el folleto misional *La Restauración* (páginas 22–23) para explicar lo que sucede en la reunión sacramental. En seguida demuestre cómo invitar a un investigador a asistir a las reuniones de la Iglesia. Después de su demostración, pida a los alumnos que practiquen con un compañero, por medio de la dramatización, los pasos que usted demostró. Permita que cada uno se turne para compartir brevemente las bendiciones que recibe mediante la asistencia a la Iglesia, para explicar lo que sucede durante la reunión sacramental y para invitar a la otra persona a asistir a la Iglesia.

Testifique de las doctrinas y principios del Evangelio que se trataron en la lección.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a hacer del estudio personal del Evangelio una prioridad a medida que se preparan para prestar servicio en una misión. Las siguientes sugerencias de actividades podrían ayudar a los alumnos a concentrarse en aprender con el Espíritu:

- Hazte el hábito de estudiar personalmente el Evangelio a diario, e incluye en ello el estudiar el Libro de Mormón y meditar en cuanto a él.
- Ora al principio de tu estudio personal del Evangelio a fin de invitar al Espíritu a que te ayude. Si no lo has hecho, comienza a utilizar un diario de estudio durante tu estudio personal del Evangelio.
- Elige una de las ideas y sugerencias para el estudio del Evangelio que se encuentran en las páginas 22–25 de *Predicad Mi Evangelio* e incorpórala en tu estudio personal esta semana.

Hábitos de estudio personal de las Escrituras



Para cada una de las siguientes declaraciones, evalúate con base en la siguiente escala:

- 1 = Nunca
- 2 = Algunas veces
- 3 = La mitad de las veces
- 4 = Casi siempre

- _____ Oro y le pido al Padre Celestial que me bendiga con el Espíritu mientras estudio las Escrituras.
- _____ Procuero estudiar las Escrituras en un momento y en un lugar en que pueda eliminar las distracciones.
- _____ Cuando estudio las Escrituras, utilizo un diario de estudio en el que puedo anotar lo que aprendo.
- _____ A lo largo del día, pienso en lo que he estudiado y cómo me podría ayudar en la vida.
- _____ Escribo las ideas y los sentimientos que tengo en un diario para el estudio de las Escrituras.
- _____ A veces estudio las Escrituras por temas a fin de aumentar mi comprensión de doctrinas o verdades espirituales específicas.
- _____ Durante el día actúo de conformidad con lo que aprendo.
- _____ Me valgo de las ayudas para el estudio de las Escrituras, como las notas al pie de la página y la Guía para el Estudio de las Escrituras, a fin de que me ayuden a entender pasajes de las Escrituras.
- _____ Marco las Escrituras de manera que me ayude a recordar las cosas importantes que he aprendido.
- _____ Me esfuerzo por entender lo que leí en vez de solo leer las palabras.

Escoge uno o dos de los hábitos anteriores que pienses que podrían tener un impacto positivo en tu estudio de las Escrituras y aumentar tu capacidad de aprender por medio del Espíritu. ¿Qué tendrás que hacer para que ese hábito llegue a ser parte de tu rutina regular de estudio?

4

El enseñar por medio del Espíritu

Introducción

Los misioneros de éxito entienden que “cuando un hombre habla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo lo lleva al corazón de los hijos de los hombres” (2 Nefi 33:1). Los misioneros por sí mismos no pueden dar las bendiciones del testimonio y la conversión a otra persona, independientemente de cuán competentes o expertos sean. Solo el Espíritu Santo puede

efectuar la verdadera conversión. Cuando los investigadores sienten la influencia del Espíritu, o cuando ven evidencias del amor y de la misericordia del Señor en su vida, se edifican y fortalecen espiritualmente, la fe que tienen en Jesucristo aumenta y hay más probabilidades de que sean convertidos.

Preparación preliminar

- Estudie Doctrina y Convenios 42:14; 50:12–14, 17–23.
- Estudie lo siguiente para percatarse de algunas maneras en que el Espíritu Santo puede ejercer Su influencia en los maestros y estudiantes del Evangelio: Lucas 12:12; Juan 14:26; 1 Nefi 2:16; 2 Nefi 33:1; Alma 18:16; Moroni 10:5 y Doctrina y Convenios 6:14–15, 23.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 94–95, 190–192 y 197–201.
- Prepárese para mostrar el video “Un hombre sin elocuencia” (6:06), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “Teach People, Not Lessons: Jynx” [Al enseñar, enfóquese en las personas, no en las lecciones] (6:34), *The District 2 [El Distrito 2]*, disponible en youtube.com.
- Prepárese para mostrar el video “Teaching about the Holy Ghost and Prayer: John” [Cómo enseñar acerca del Espíritu Santo y la oración: John] (5:00), *The District 2 [El Distrito 2]*, disponible en LDS.org.

Sugerencias para la enseñanza

El enseñar por medio del Espíritu

 Explique a los alumnos que el presidente Brigham Young en una ocasión habló sobre su conversión al Evangelio y en cuanto al misionero que le ayudó a obtener un testimonio. Luego muestre el video “Un hombre sin elocuencia” (6:06). Pida a la clase que ponga atención en cómo el Espíritu influyó en el presidente Brigham Young y le ayudó a ser convertido.

Después de que vean el video, haga las siguientes preguntas:

- ¿En qué forma el escuchar al hombre humilde dar su testimonio ayudó a Brigham Young a tener una verdadera conversión?
- ¿Qué principios aprenden de la experiencia de Brigham Young en cuanto a enseñar por medio del Espíritu? (Es posible que los alumnos expresen estos principios: **El enseñar por medio del Espíritu puede llevar a la conversión de los demás; cuando enseñamos por el Espíritu, debemos ser sinceros y hablar con el corazón; debemos ser humildes** [véase D. y C. 136:33]).

Conceda a los alumnos un momento para estudiar Doctrina y Convenios 42:14; 50:13–14 y 17–23, y para buscar las instrucciones que el Señor dio a quienes enseñen Su evangelio. Luego pregunte:

- ¿Qué principios de la enseñanza del Evangelio se dan en esas revelaciones? (Existen varias respuestas correctas que los alumnos podrían dar. Entre ellas se podría encontrar el siguiente principio: **El Señor ha mandado que el Evangelio se enseñe por medio del Espíritu y de ninguna otra manera**).
- Según Doctrina y Convenios 50:22, ¿qué sucede cuando un misionero enseña por medio del Espíritu? (Tanto el misionero como el investigador “se comprenden el uno al otro, y ambos son edificados y se regocijan juntamente”. Aclare a los alumnos que **el enseñar por medio del Espíritu solo puede suceder cuando el Espíritu Santo esté presente y lo sientan el maestro, el que aprende, o ambos**. Si lo desea, escriba ese principio en la pizarra).

Recuerde a los alumnos que la presencia del Espíritu no siempre se manifiesta por medio de la emoción y las lágrimas. De ser necesario, lea a la clase lo siguiente del presidente Howard W. Hunter:



“Permítanme hacer una advertencia en cuanto a este tema... Me preocupa que alguna intensa emoción o el derramamiento de lágrimas se considere a veces como equivalente a la presencia del Espíritu. Ciertamente el Espíritu del Señor puede causar emociones intensas, incluso lágrimas, pero esa manifestación exterior no debe confundirse con la presencia misma del Espíritu.

“He observado a un gran número de mis hermanos a través de los años y hemos compartido algunas experiencias espirituales inefables y poco frecuentes. Esas experiencias han sido todas diferentes, cada una especial en su propia manera, y esos momentos sagrados pueden estar acompañados de lágrimas, o no. Muy a menudo es así, pero a veces los acompaña un silencio total y otras veces gozo. Siempre van acompañados de una gran manifestación de la verdad, de revelación al corazón” (“Eternal Investments”, discurso pronunciado ante maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 10 de febrero de 1989, pág. 3; si.lds.org).

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor cómo el Espíritu Santo influye en el maestro y en el que aprende, escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra, o bien, distribúyalas a los alumnos en forma de volante. (Nota: Solo proporcione a los alumnos las referencias; el material que se encuentra entre paréntesis es para beneficio del maestro):

- Lucas 12:12 (enseña qué decir)
- Juan 14:26 (nos ayuda a recordar)
- 1 Nefi 2:16 (entenece corazones)
- 2 Nefi 33:1 (lleva verdades al corazón)
- Alma 18:16 (ayuda a discernir los pensamientos de otras personas)
- Moroni 10:5 (da testimonio de toda verdad)
- Doctrina y Convenios 6:14–15, 23 (ilumina la mente, brinda gozo y paz)

Trabajar en grupos de dos. El trabajar en grupos de dos permite que los alumnos participen en una actividad y puede proveer un ambiente seguro en el que los alumnos puedan enseñarse el uno al otro y compartir sus sentimientos, pensamientos y testimonios.

Asigne a los alumnos que estudien esos pasajes de las Escrituras en grupos de dos. Pida a un alumno de cada grupo que busque formas en que el Espíritu Santo puede influir en un maestro del Evangelio, y al otro alumno que busque formas en que el Espíritu Santo puede influir en alguien a quien se está enseñando. Luego pídale que conversen entre ellos lo que hayan aprendido. Una vez que cada grupo haya tenido suficiente tiempo para analizar lo que aprendieron, haga preguntas como las siguientes a fin de ayudarles a analizar más a fondo lo que leyeron:

- Según los versículos que estudiaron, ¿cuáles son algunas de las formas en que el Espíritu influye en aquellos que enseñan? (A medida que los alumnos respondan, podría preguntarles en qué pasaje de las Escrituras encontraron las respuestas).
- ¿De qué manera influye el Espíritu en otras personas para que lleguen a convertirse al evangelio de Jesucristo?
- ¿En qué forma demuestran esos pasajes la razón por la que es importante que los misioneros enseñen por el Espíritu?

Invitar al Espíritu a medida que se enseña

Diga a la clase que *Predicad Mi Evangelio* contiene varias secciones que explican lo que los misioneros pueden hacer para invitar la guía del Espíritu a medida que enseñan. Divida la clase en grupos pequeños que no contengan más de tres o cuatro alumnos. Asigne a cada grupo que estudie una de las siguientes secciones de *Predicad Mi Evangelio*:

1. “Cómo comenzar a enseñar”, páginas 190–191 (sin incluir el recuadro de la actividad)
2. “Adapte su enseñanza para satisfacer necesidades”, página 192 (sin incluir el recuadro de la actividad)
3. “Enseñe con el objeto de que entiendan”, página 197
4. “Escuche”, páginas 200–201 (sin incluir el recuadro de la actividad)

Anote las siguientes instrucciones en la pizarra a fin de que los grupos sepan lo que deben hacer:

Lean la sección que les corresponde de Predicad Mi Evangelio.

Hablen en su grupo sobre los principios que leyeron que permiten a los misioneros ser maestros más eficaces y a tener la compañía del Espíritu cuando enseñan.

Una vez que les haya concedido suficiente tiempo, pida a un alumno de cada grupo que resuma la forma en que la aptitud sobre la que leyeron puede contribuir a la capacidad del misionero de enseñar por medio del Espíritu Santo. Asigne a un alumno que resuma los puntos importantes en la pizarra. Conforme los grupos resuman sus ideas, considere hacer preguntas como las siguientes:

- ¿En qué forma el comenzar la lección de la manera debida invita al Espíritu Santo a estar presente durante la enseñanza de la lección?
- ¿De qué manera el dar el mensaje del Evangelio de una forma sencilla invita al Espíritu Santo a enseñar y a edificar al investigador?
- ¿Cómo invita al Espíritu Santo el mantener la lección centrada en las necesidades del investigador?

- ¿En qué forma el escuchar lo que el investigador dice contribuye a la capacidad del misionero de enseñar por medio del Espíritu?



A fin de ayudar a los alumnos a ver en la práctica las aptitudes para enseñar que se mencionan más arriba, muestre el video “Teach People, Not Lessons: Jynx” [Al enseñar, enfóquese en las personas, no en las lecciones: Jynx] (6:34). Anime a los alumnos a buscar evidencias de que los misioneros estaban enseñando por medio del Espíritu. Los alumnos podrían ver el video específicamente para determinar la forma en que los misioneros utilizaron las aptitudes que la clase estudió en *Predicad Mi Evangelio* y cómo el uso de dichas aptitudes invitó al Espíritu a la enseñanza de los misioneros.

Después de que vean el video, analicen lo siguiente:

- ¿Qué hicieron los misioneros durante su enseñanza que les permitió enseñar por medio del Espíritu?
- ¿Qué evidencias vieron de que Jynx estaba aprendiendo por medio del Espíritu?

Antes de continuar, conceda a los alumnos un momento para escribir una respuesta a esta pregunta:

- ¿De qué manera pondrán en práctica los principios que hemos analizado hasta ahora en la lección?

Ayudar a los investigadores a reconocer el Espíritu

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta la sección “El poder del Espíritu en la conversión”, en las páginas 94–95 de *Predicad Mi Evangelio* (sin incluir el recuadro de la actividad), y al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que marque las frases que describen lo que el investigador debe sentir a fin de que ocurra la conversión. Luego pregunte:

- ¿Qué deben sentir los investigadores a fin de que ocurra la conversión? (Asegúrese de que los alumnos reconozcan el siguiente principio: **Si los investigadores sienten la influencia del Espíritu obrando en ellos, es más probable que se conviertan al evangelio de Jesucristo**).
- ¿Cómo podrían darse cuenta de que el investigador está sintiendo la influencia del Espíritu Santo? (Posibles respuestas: el misionero siente el Espíritu Santo; el investigador siente confianza para hacer preguntas, desea aprender más y está dispuesto a hacer compromisos y cumplirlos; hay entendimiento, un sentimiento de gozo y una cercanía a Dios; y hay una amistad más profunda entre el misionero y el investigador).
- El élder M. Russell Ballard enseñó: “[Las] experiencias con el Espíritu son el resultado natural del que una persona tenga el deseo de experimentar con la palabra” (“Ahora es el momento”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 89). ¿Qué puede hacer un misionero para alentar a los investigadores a experimentar con la palabra?

Explique a los alumnos que una de las funciones que supondrá un mayor desafío para ellos como misioneros será la de ayudar a los investigadores a reconocer las impresiones del Espíritu Santo y luego ayudarles a actuar de conformidad con esos pensamientos y sentimientos. Por medio de la inspiración del Espíritu Santo, los misioneros pueden saber qué impresiones espirituales necesita recibir un investigador a fin de ser convertido, y pueden crear un ambiente en el que esas impresiones puedan ocurrir.

“Busquen”. Los maestros pueden incrementar la eficacia de los pasajes de las Escrituras, de las presentaciones en video y de las citas al indicar a los alumnos con anticipación lo que deben buscar a medida que estén viendo o leyendo. Para lograrlo, los maestros podrían escribir en la pizarra las cosas específicas que los alumnos deben buscar o las preguntas a considerar. El hacerlo aumenta la posibilidad de que los alumnos descubran y aprendan los puntos pertinentes e importantes.

 A fin de demostrar la forma en que se puede lograr, muestre el video “Teaching about the Holy Ghost and Prayer: John” [Cómo enseñar acerca del Espíritu Santo y la oración: John] (5:00). Invite a la clase a buscar la forma en que los misioneros le ayudaron a John a aprender a reconocer el Espíritu.

Después del video, haga las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera le ayudaron los misioneros a John a reconocer el Espíritu?
- ¿Qué hicieron los misioneros para ayudar a John a saber cómo recibir respuestas del Señor?

Invite a los alumnos a leer Doctrina y Convenios 11:12 y luego pídale que analicen la siguiente pregunta en grupos de dos:

- Si un investigador les preguntara cómo se siente el Espíritu Santo, ¿de qué manera les ayudaría Doctrina y Convenios 11:12 a responder?

Actuar de acuerdo con las impresiones del Espíritu

Muestre lo siguiente y pida a un alumno que lo lea en voz alta:



“La comunicación con nuestro Padre Celestial no es un asunto trivial. Es un privilegio sagrado. Está basada en principios eternos que no cambian. Recibimos ayuda de nuestro Padre Celestial en respuesta a nuestra fe, obediencia y al uso apropiado del albedrío” (Richard G. Scott, “Cómo obtener revelación e inspiración en tu propia vida”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 47).

Luego pregunte:

- ¿De qué maneras puede la comunicación que tenemos con nuestro Padre Celestial convertirse en algo trivial? ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones sean más significativas?
- ¿Qué significa para ustedes que “[r]ecibimos ayuda de nuestro Padre Celestial en respuesta a nuestra fe, obediencia y al uso apropiado del albedrío”? (Aun cuando utilicen palabras diferentes, los alumnos probablemente responderán algo parecido a lo siguiente: **Recibimos ayuda de nuestro Padre Celestial cuando nos concentramos en aumentar nuestra fe, obediencia y el uso apropiado del albedrío.** Anote ese principio en la pizarra).

Para ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión de ese principio, muestre las siguientes dos citas del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que las lea en voz alta a la clase:



“La voz del Espíritu habla quedamente, indicándonos lo que debemos hacer o decir, o quizás para amonestarnos o prevenirnos.

“Si no escuchan o si desobedecen esas indicaciones, el Espíritu se alejara. La decisión es de ustedes; es su albedrío” (“Revelación personal: el don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 70).



“El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas. Por el contrario, nos susurra; nos acaricia tan tiernamente que si nos encontramos demasiado enfrascados en nuestras preocupaciones, quizás no lo percibamos en absoluto...”

“En algunas ocasiones solo nos presionará con la firmeza necesaria para que le pongamos atención, pero la mayoría de las veces, si no hacemos caso a esa suave impresión, el Espíritu se alejará y esperará hasta que acudamos en Su busca y lo escuchemos” (véase “Lámpara de Jehová”, *Liahona*, octubre de 1983, pág. 31).

- ¿Qué aprenden de esas enseñanzas del presidente Packer?
- Ya que el Espíritu Santo habla quedamente, ¿qué tipos de cosas podrían dificultar el que escuchemos o reconozcamos al Espíritu en el mundo de hoy?

A medida que los alumnos respondan, considere analizar la forma en que el uso excesivo de los dispositivos electrónicos podría hacer difícil que reconozcamos el Espíritu. (Si desea mayor información en cuanto a este tema, véase, del élder M. Russell Ballard, “Quedaos tranquilos, y sabed que yo soy Dios”, devocional del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 4 de mayo de 2014).

A continuación, considere leer las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“La *humildad* es esencial para adquirir conocimiento espiritual. El humilde siempre está dispuesto a aprender; la humildad permite que el Espíritu nos enseñe y que recibamos instrucción de las fuentes inspiradas por el Señor, como lo son las Escrituras. Las semillas del progreso y la comprensión germinan y florecen en el fértil suelo de la humildad; su fruto es el conocimiento espiritual que te guiará en esta vida y en la venidera.

“El orgulloso no puede conocer las cosas del Espíritu. Pablo enseñó esta verdad, diciendo:

“... nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios...”

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:11, 14)” (véase “Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 102).

- ¿Qué función tiene la humildad en nuestra capacidad de recibir y reconocer las impresiones del Espíritu?
- ¿Han tenido experiencias en las que fueron dirigidos por el Espíritu? ¿Qué fue lo que sintieron? ¿Cómo supieron que era el Espíritu? (Véase Moroni 7:13).

Si cuenta con suficiente tiempo, divida la clase en dos grupos. Explique a los alumnos que van a tomar dos casos para analizar de las Escrituras a fin de ver la forma en que el Espíritu del Señor dirigió la obra de Sus siervos. Pida al primer grupo que lea Hechos 4:5–13 y dígalos que en Hechos 3 Pedro y Juan sanaron a un hombre. En Hechos 4 los arrestaron y los llevaron ante los líderes judíos para ser interrogados en cuanto a la sanación. Pida al segundo grupo que estudie Hechos 16:6–15 y dígalos que esos versículos tienen que ver con Pablo en uno de sus viajes misionales. Asigne a ambos grupos que busquen cómo el Espíritu Santo ayudó a Pedro o a Pablo a predicar el Evangelio. Después de que haya transcurrido tiempo suficiente, pida a los alumnos que den un informe sobre cómo el Espíritu Santo guió a Pedro y a Pablo respectivamente. Luego pregunte:

- ¿De qué manera Pedro y Pablo hicieron uso de su albedrío para seguir las indicaciones del Espíritu?
- ¿Qué evidencias hay de que Pedro y Pablo estaban siguiendo al Espíritu?

- ¿Qué les sucedió específicamente a Pedro en Hechos 4 y a Pablo en Hechos 16 debido a que siguieron las indicaciones del Espíritu?
- ¿De qué manera han sido bendecidos por seguir las indicaciones del Espíritu Santo?

Testimonios de los alumnos. Los alumnos pueden comprender mejor cómo se pueden aplicar los principios del Evangelio y pueden sentirse más inspirados a aplicarlos en su vida cuando escuchan al maestro y a otros alumnos dar testimonio acerca del valor de esos principios. Los maestros pueden animar a los alumnos a testificar de las verdades del Evangelio por medio de preguntas que los inviten a compartir sus experiencias y creencias.

Para concluir, invite a los alumnos a testificar sobre la forma en que el Señor los ha bendecido por medio de Su Espíritu. Pídales que consideren la forma en que aprender más en cuanto a enseñar por medio del Espíritu ha influido en su deseo de invitar a otros a Cristo. Asegúreles que a medida que procuren tener el Espíritu en su vida, su capacidad para enseñar por medio del Espíritu aumentará.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a prepararse para enseñar el Evangelio por medio del Espíritu al completar una o más de las siguientes sugerencias de actividades:

- A medida que te preparas para cumplir una misión, ve algunos de los episodios de *El Distrito* (disponibles en LDS.org).
- Practica diferentes maneras de comenzar a enseñar una lección con unas cuantas de las frases potentes que invitan al Espíritu que se encuentran en *Predicad Mi Evangelio*, página 191.
- Medita y ora sobre una persona a la que te gustaría fortalecer en el Evangelio; ora en cuanto a un mensaje del Evangelio que pudieras compartir con ella y luego compártele tu mensaje y tu testimonio, ya sea en persona o por medio de las redes sociales.

¿Cuál es la función del Libro de Mormón?

5

Introducción

El Libro de Mormón es una evidencia potente de la divinidad de Jesucristo y una prueba de la Restauración por medio del profeta José Smith. Responde las “preguntas del alma” (véase *Predicad Mi Evangelio*, págs. 111–112) que muchos de los hijos del Padre Celestial tienen acerca de su vida. Un elemento esencial de la

conversión es recibir un testimonio del Espíritu Santo de que el Libro de Mormón es verdadero. El futuro misionero debe estudiar el Libro de Mormón todos los días, tener un testimonio personal de él y adquirir experiencia en compartir dicho testimonio con otras personas.

Preparación preliminar

- Estudie 1 Nefi 10:14; 2 Nefi 3:12; 3 Nefi 16:4–5; 20:13.
- Estudie “El Libro de Mormón: Un testigo junto con la Biblia”, *Liahona*, octubre de 2011, págs. 24–27.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 107–114.
- Prepárese para mostrar el video “The Book of Mormon—a Book from God” [El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios] (1:55; videoclip del discurso del élder Tad R. Callister, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 74–76, disponible en lds.org/media-library).
- Prepárese para mostrar el video “Una historia del Libro de Mormón” (5:15), disponible en LDS.org.

Sugerencias para la enseñanza

El Libro de Mormón es una evidencia potente de la divinidad de Jesucristo

Pida a los alumnos que vean su ejemplar del Libro de Mormón, o usted mismo sostenga uno en alto para que la clase lo examine. Después haga las siguientes preguntas:

- Si no supieran nada sobre el Libro de Mormón, ¿qué aprenderían con simplemente leer el subtítulo (*Otro Testamento de Jesucristo*)?
- ¿Qué esperarían encontrar en el libro?

Pida a los alumnos que se dirijan a la portada del Libro de Mormón y que lean el segundo párrafo, prestando atención a aquello de lo cual los escritores del Libro de Mormón deseaban convencer al mundo. Después pregunte:

- ¿De qué querían convencer al mundo las personas que escribieron el Libro de Mormón?

Escriba lo siguiente en la pizarra: **Uno de los propósitos esenciales del Libro de Mormón es convencer a todas las personas de que Jesús es el Cristo.**

Pida a un alumno que lea en voz alta la sección titulada “El Libro de Mormón testifica de Cristo”, en la página 109 de *Predicad Mi Evangelio*, mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca maneras en que el Libro de Mormón es un testimonio de Jesucristo.

Luego pregunte a los alumnos:

- ¿En qué formas es el Libro de Mormón un testimonio de Jesucristo?
- ¿Cómo ha fortalecido el Libro de Mormón el testimonio que tienen de Jesucristo?

Invite a los integrantes de la clase a compartir con uno de sus compañeros su testimonio personal del Libro de Mormón, las experiencias que han tenido al leerlo y al orar al respecto, o sus pasajes favoritos en cuanto al Salvador y Su misión. Diga a los alumnos que una de las cosas más importantes que pueden hacer antes de ingresar en el Centro de Capacitación Misional es leer todo el Libro de Mormón y orar en cuanto a su veracidad. Inste a los alumnos a seguir el consejo que el presidente Ezra Taft Benson dio a los miembros de leer el Libro de Mormón 30 minutos cada día.

La Biblia y el Libro de Mormón se apoyan el uno al otro

Pida a los alumnos que se dirijan a la página 110 de *Predicad Mi Evangelio* y pida a varios de ellos que se turnen para leer en voz alta la sección titulada “El Libro de Mormón y la Biblia se apoyan el uno al otro”.

Después pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en que el Libro de Mormón y la Biblia se apoyan el uno al otro?
- ¿Por qué deben los misioneros usar tanto el Libro de Mormón como la Biblia a medida que ayuden a los demás a aprender el evangelio de Jesucristo? (Las respuestas de los alumnos deben reflejar la siguiente verdad: **El Libro de Mormón y la Biblia trabajan en conjunto como testigos de Jesucristo y de Sus enseñanzas**).

A fin de ayudar a la clase a entender ese concepto, pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 3:12 y a otro que lea en voz alta Ezequiel 37:15–17. Pida a la clase que preste atención para descubrir frases que se refieren a la Biblia y frases que se refieren al Libro de Mormón. Una vez que se hayan leído los pasajes, pregunte a la clase:

- ¿Cómo apoyan esos pasajes de las Escrituras la idea de dos testigos?
- ¿Qué bendiciones se prometieron como resultado de la unión del Libro de Mormón y la Biblia?

 A fin de ilustrar mejor la forma en que el Libro de Mormón junto con la Biblia son testigos de Jesucristo, pida a un alumno que lea lo siguiente del élder Tad R. Callister, de los Setenta, o bien, muestre el videoclip de la cita.



... ¿por qué es tan esencial el Libro de Mormón si ya tenemos la Biblia para que nos enseñe acerca de Jesucristo? ¿Se han preguntado alguna vez por qué hay tantas iglesias cristianas en el mundo hoy cuando extraen sus doctrinas esencialmente de la misma Biblia? Es porque interpretan la Biblia de manera diferente. Si la interpretaran de la misma manera, sería la misma iglesia. Esa situación no es lo que el Señor desea; el apóstol Pablo declaró que hay “un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:5). A fin de lograr esa unidad, el Señor estableció la ley divina de los testigos. Pablo enseñó: “Por boca de dos o de tres testigos se establecerá toda palabra” (2 Corintios 13:1).

“La Biblia es un testigo de Jesucristo; el Libro de Mormón es otro. ¿Por qué es tan crucial este segundo testigo? La siguiente ilustración puede ayudar: ¿Cuántas líneas rectas se pueden dibujar que atraviesen el mismo punto en una hoja de papel? La respuesta es: infinitas. Imaginen por un momento que ese punto representa la Biblia y que cientos de esas líneas que lo atraviesan representan diferentes interpretaciones de la Biblia y que cada una de esas interpretaciones representa una iglesia distinta.

“¿Pero qué pasa si en esa hoja de papel hay un segundo punto que represente al Libro de Mormón? ¿Cuántas líneas rectas se pueden dibujar entre esos dos puntos de referencia, la Biblia y el Libro de Mormón? Solo una. Solo una interpretación de la doctrina de Cristo subsiste con el testimonio de esos dos testigos.

“Una y otra vez el Libro de Mormón actúa como un testigo confirmador, clarificador y unificador de las doctrinas que enseña la Biblia, a fin de que haya solo ‘un Señor, una fe, un bautismo’” (véase “El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 75).

Después de mostrar el video o de leer la cita, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la importancia de contar con dos libros de Escritura que testifican de Jesucristo?
- ¿Qué aprenden del discurso del élder Callister que pudiera ayudarles a enseñar a otras personas en cuanto a la forma en que el Libro de Mormón y la Biblia trabajan en conjunto?

 *Nota: Si a usted le parece que los alumnos necesitan ver ejemplos de la forma en que el Libro de Mormón y la Biblia trabajan en conjunto para aclarar las enseñanzas de Jesucristo, considere utilizar algunos de los ejemplos que se encuentran en “El Libro de Mormón: Un testigo junto con la Biblia”, Liahona, octubre de 2011, págs. 24–27.*

La función del Libro de Mormón en el recogimiento de Israel

A fin de proveer contexto a medida que enseña el siguiente principio, podría pedir a los alumnos que vuelvan a leer el segundo párrafo de la portada del Libro de Mormón y que subrayen o resalten la promesa de que los lectores podrán “[conocer] los convenios del Señor y [saber] que no son ellos desechados para siempre”. Explique que ese párrafo hace alusión al hecho de que los hijos de Dios de la casa dispersa de Israel deben ser congregados. Recuerde a los alumnos que Dios hizo convenios con Sus hijos en la antigüedad; sin embargo, el Señor dispersó a los de la casa de Israel sobre la tierra como resultado de su iniquidad y rebelión.

Asigne a los alumnos a leer uno de los siguientes pasajes de las Escrituras y a buscar la manera en que se congrega a los hijos de Dios: 1 Nefi 10:14; 3 Nefi 16:4–5 o 3 Nefi 20:13. Luego haga preguntas como las siguientes a fin de ayudarles a reconocer la doctrina que se enseña en esos pasajes de las Escrituras:

- Según esos versículos, ¿qué debe suceder a fin de que las personas sean recogidas como parte de la casa de Israel? (Deben llegar al conocimiento de Jesucristo).
- ¿Qué función tiene el Libro de Mormón en ese proceso? (Los alumnos podrían usar otras palabras, pero deben reconocer la siguiente verdad: **El Libro de Mormón sirve como una herramienta para ayudar a congrega a los hijos de Dios al ayudarles a llegar al conocimiento de Jesucristo**).

Lea la siguiente declaración, en la que el élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Cuórum de los Doce Apóstoles, habla sobre la función del Libro de Mormón en el recogimiento de Israel.



“Con respecto al recogimiento de Israel, el Libro de Mormón es el libro de mayor importancia que se ha escrito o que se vaya a escribir jamás. Es el libro que congrega a Israel y que revela, con sencillez y perfección, la doctrina del recogimiento... El Libro de Mormón es lo que hace que la gente crea en el Evangelio y se una a la Iglesia, y, como

Reconocer doctrinas. El aprender a reconocer y entender doctrinas y principios ayuda a los alumnos a relacionar las Escrituras con su propia vida y puede guiarlos en la toma de decisiones. En ocasiones usted les señalará doctrinas y principios; sin embargo, debe esforzarse por ayudar a los alumnos a aprender a reconocer doctrinas y principios por su propia cuenta.

hemos visto hasta ahora, es el poder mediante el cual se lleva a efecto el recogimiento de Israel” (citado en *Libro de Mormón, Manual del alumno, Religión 121–122*, 2009, pág. 5).

A continuación, haga preguntas como las siguientes:

- ¿De qué manera participan los misioneros en el recogimiento de la casa de Israel? (Al ayudar a los demás a estudiar y entender el Libro de Mormón a fin de que puedan venir a Cristo por medio de la fe, el arrepentimiento, el bautismo, la confirmación y el perseverar hasta el fin).
- ¿Por qué es vital que los misioneros utilicen el Libro de Mormón a medida que ayuden a los demás a venir a Cristo?

El recibir un testimonio del Libro de Mormón es un elemento esencial de la conversión

Pida a un alumno que lea en voz alta el siguiente relato de la autobiografía del apóstol Parley P. Pratt (1807–1857), en el cual describe su experiencia al leer el Libro de Mormón por primera vez:



“Lo abrí ansiosamente y leí la portada. Después leí el testimonio de varios testigos de la manera en que fue hallado y traducido. A continuación, comencé a leer el contenido desde la primera página. Leí todo el día; me parecía una molestia comer, pues no sentía deseos de alimentarme; y cuando llegó la noche, me resultaba una molestia acostarme, pues prefería seguir leyendo en lugar de dormir.

“A medida que leía, el Espíritu del Señor vino sobre mí, y supe y comprendí que el libro era la verdad con la misma claridad con que un hombre comprende y sabe que existe” (*Autobiography of Parley P. Pratt*, ed. Parley P. Pratt Jr., 1874, pág. 38).

- ¿Qué influencia tuvo el Espíritu del Señor en Parley P. Pratt mientras leía el Libro de Mormón?
- ¿Podrían compartir alguna ocasión en que el Espíritu los haya conmovido al estar leyendo un pasaje en particular del Libro de Mormón?

Invite a los alumnos a subrayar o resaltar la siguiente oración de *Predicad Mi Evangelio*, página 108: “El Libro de Mormón, combinado con el Espíritu, es el instrumento más poderoso que usted tiene para la conversión”. Para ayudar a los alumnos a entender esa verdad, pídeles que lean la sección “El Libro de Mormón hace que la gente se acerque más a Dios”, en las páginas 112–113 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- Según esa sección de *Predicad Mi Evangelio*, ¿cuáles son algunas de las cosas específicas que pueden suceder cuando una persona comienza a estudiar el Libro de Mormón?
- ¿Por qué el ayudar a los investigadores a estudiar el Libro de Mormón y a obtener un testimonio de él es uno de los objetivos más importantes del misionero?

Explique a la clase que ellos pueden ayudar a los investigadores a sentir el poder de conversión del Libro de Mormón al ayudarles a encontrar en sus páginas respuestas a las preguntas más importantes de la vida. Pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer en voz alta los párrafos y las preguntas que se encuentran en las páginas 111–112 de *Predicad Mi Evangelio*. Pida a la clase que busque el significado de la frase “preguntas del alma”. Después analicen lo siguiente:

- ¿Qué significa para ustedes la frase “preguntas del alma”?

Anote la siguiente verdad en la pizarra:

Las enseñanzas del Libro de Mormón responden las preguntas del alma.

Analice lo siguiente con los alumnos:

- ¿De qué manera utilizarían el Libro de Mormón para encontrar respuestas a sus preguntas del alma?
- ¿A qué preguntas del alma han encontrado respuesta en el Libro de Mormón?

Considere hacer una breve demostración a la clase en cuanto a cómo utilizar el Libro de Mormón para encontrar respuestas a las preguntas del alma. Seleccione una de las preguntas de la lista que se encuentra en las páginas 111–112 de *Predicad Mi Evangelio*. Haciendo uso de los pasajes del Libro de Mormón que se indican junto a la pregunta, demuestre cómo el Libro de Mormón responde la pregunta que usted seleccionó. Considere también demostrar cómo utilizar la Guía para el Estudio de las Escrituras y otras ayudas para el estudio de las Escrituras a fin de encontrar respuestas a las preguntas. Comparta sus sentimientos con la clase sobre la forma en que el Libro de Mormón también puede ayudarles a ellos y a sus investigadores a encontrar respuestas a sus preguntas.

Una vez que haya proporcionado ese modelo a los alumnos, invítelos a seguir el mismo proceso. Pídeles que seleccionen una de las preguntas de la lista y que luego repasen el pasaje del Libro de Mormón que se relaciona a fin de encontrar doctrinas o principios que respondan la pregunta. Después de que hayan tenido suficiente tiempo para prepararse, invite a los alumnos a que compartan con otro alumno lo que hayan encontrado. Cuando hayan terminado, analicen lo siguiente:

- ¿Cómo podrían utilizar los misioneros el Libro de Mormón para ayudar a los investigadores a encontrar respuestas a las preguntas del alma?



A fin de ilustrar mejor la forma en que el Libro de Mormón responde las preguntas del alma, muestre el video “Una historia del Libro de Mormón”. Pida a los alumnos que presten atención para encontrar la forma en que el Libro de Mormón respondió algunas de las preguntas del hermano Cook antes de unirse a la Iglesia.

Después del video, podría preguntar:

- ¿Cuáles fueron algunas de las preguntas importantes para las que el hermano Cook recibió respuesta cuando leyó el Libro de Mormón?
- ¿Qué impacto tuvo en él el haber encontrado esas respuestas?

Invite a los alumnos a considerar una pregunta importante relacionada con el Evangelio para la que ellos mismos o algún amigo desee una respuesta. Testifique que el Señor ayudará a responder su pregunta mediante el estudio del Libro de Mormón.

El Libro de Mormón confirma la veracidad de la Restauración

Pida a los alumnos que se turnen para leer en voz alta la sección de *Predicad Mi Evangelio* que se titula “El Libro de Mormón es la clave de nuestra religión”, que comienza en la página 107 y continúa hasta la tabla que figura en la página 104.

Proporcionar un modelo. Cuando se ayude a los alumnos a aprender habilidades, es útil demostrar o proporcionarles un modelo, brindarles tiempo para practicar y luego hacerles comentarios y sugerencias alentadores.

Pídales que reflexionen mientras estén leyendo en cuanto a la declaración de José Smith sobre la importancia del Libro de Mormón. Luego pregunte:

- ¿De qué maneras es el Libro de Mormón “el fundamento del testimonio”?
- ¿Por qué creen que el adversario se opone al Libro de Mormón y procura impedir que las personas lo lean? (Porque es la piedra clave de nuestra religión).

Explique que hay muchas personas en el mundo a quienes se les dificulta creer la historia de José Smith y del origen del Libro de Mormón. Los misioneros deben estar preparados para abordar las dudas de los investigadores en cuanto al origen divino del Libro de Mormón.

 *Nota: Aun cuando es importante concientizar a los alumnos en cuanto al hecho de que es posible que afronten objeciones de parte de algunos que son críticos del Libro de Mormón, no sería útil que se hable en detalle en clase sobre los argumentos que los críticos utilizan en su intento por desacreditar a José Smith y al Libro de Mormón. Deje bien en claro a los alumnos que la asignación de un misionero no es probar la veracidad de la historia de José Smith ni del Libro de Mormón. Más bien, los misioneros deben enseñar sobre el Libro de Mormón y testificar por él, y ayudar a los investigadores a leer y a averiguar por sí mismos que el Libro de Mormón es verdadero por medio de la revelación personal del Espíritu del Señor. Considere recomendar a los alumnos que lean en casa el discurso del élder Jeffrey R. Holland, “Seguridad para el alma” (Liahona, noviembre de 2009, págs. 88–90).*

Al tener en cuenta las necesidades de sus alumnos y las impresiones del Espíritu, quizá desee tomar unos cuantos minutos para demostrar a la clase cómo encontrar información doctrinalmente correcta haciendo uso de recursos tales como la sección de Temas del Evangelio de LDS.org o los artículos de las revistas de la Iglesia.

Como clase, lean la sección titulada “Utilice el Libro de Mormón para responder a las objeciones”, que se encuentra en *Predicad Mi Evangelio*, página 113. Pida a los alumnos que busquen el consejo que les ayudaría a fortalecer la fe de los investigadores que tengan inquietudes o dudas. Haga preguntas como las siguientes a fin de ayudar a los alumnos a reconocer un principio que se encuentra en lo que leyeron:

- Según el presidente Benson, ¿por qué es importante que las personas que tienen inquietudes en cuanto a nuestras creencias lleguen a saber si el Libro de Mormón es verdadero?
- ¿En qué formas puede el Libro de Mormón ayudar a una persona a resolver las inquietudes o dudas espirituales que tenga?

A fin de resumir los principios que los alumnos reconozcan, quizá desee escribir este principio en la pizarra: **El recibir un testimonio de que el Libro de Mormón es verdadero puede ayudar a los investigadores a superar las inquietudes y dudas espirituales que tengan.**

Muestre la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) y pida a varios alumnos que cada uno lea uno o dos párrafos en voz alta:



“Cada vez que alentamos a alguien a que lea el Libro de Mormón, le estamos haciendo un favor, puesto que si lo lee y ora con un sincero deseo de saber la verdad, por el poder del Espíritu Santo sabrá que el libro es la verdad.

“De ese conocimiento surgirá una convicción de la verdad de muchos otros conceptos. Porque si el Libro de Mormón es la verdad, entonces Dios vive...”

“Si el Libro de Mormón es la verdad, entonces Jesús es verdaderamente nuestro Redentor, el Salvador del mundo. El gran propósito de su preservación y aparición es, de acuerdo con la declaración que

aparece en el mismo libro, 'convencer al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo, el Eterno Dios, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones' (portada del Libro de Mormón).

"Si el Libro de Mormón es la verdad, José Smith fue un profeta de Dios, porque él fue el instrumento en las manos de Dios para sacar a luz ese testimonio de la divinidad de nuestro Señor...

"Si el Libro de Mormón es la verdad, la Iglesia es verdadera, porque en ella existe y se manifiesta actualmente la misma autoridad bajo la cual salió a luz este sagrado registro. Es la restauración de la Iglesia que el Salvador estableció en Palestina, y la restauración de la Iglesia que el Salvador estableció cuando visitó este continente, según lo que está registrado en este libro sagrado" (véase "El Libro de Mormón", *Liahona*, octubre de 1988, págs. 6, 7).

Considere plantear las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es tan importante que los investigadores, misioneros y miembros obtengan un testimonio del Libro de Mormón?
- ¿En qué forma la veracidad del Libro de Mormón confirma que José Smith fue un profeta de Dios? (véase Mateo 7:13–15).
- ¿De qué manera su testimonio del Libro de Mormón ha ayudado a confirmar en su corazón la importancia eterna de la Restauración?

Considere compartir su propio testimonio de que el Libro de Mormón es evidencia de la veracidad de la Restauración. Para concluir la lección, invite a unos cuantos alumnos a compartir su testimonio del Libro de Mormón y a explicar por qué les entusiasma el ayudar a otros a leer el Libro de Mormón y orar al respecto.



Nota: Tenga en cuenta que en la lección 8 los alumnos tendrán la oportunidad de practicar invitar a alguien a leer el Libro de Mormón y a orar en cuanto a su veracidad.

Invitaciones a actuar

Recuerde a los futuros misioneros que la mejor manera de prepararse para una misión de tiempo completo es comenzar a realizar la obra misional desde ahora. Invite a los integrantes de la clase a fijarse metas personales de hacer lo siguiente:

- Leer todo el Libro de Mormón y orar para saber en cuanto a su veracidad, aun cuando ya lo hayan hecho anteriormente.
- Establecer el hábito de leer el Libro de Mormón todos los días.
- Presentar el Libro de Mormón a alguien durante la próxima semana (ya sea en persona o por medio de las redes sociales) e invitarlo a leerlo y a orar al respecto.

6

La preparación para la vida como misionero

Introducción

El prestar servicio en una misión de tiempo completo equivale a aceptar un llamado a representar al Señor Jesucristo. La misión es una experiencia gozosa, pero también implica trabajo arduo. A fin de ser misioneros eficaces, los jóvenes y las jovencitas deben estar preparados para confiar en el Señor cuando afronten desafíos.

Conforme los futuros misioneros se establezcan expectativas razonables de la vida misional, estarán mejor preparados para prestar servicio con todo el “corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2).

Preparación preliminar

- Estudie 2 Nefi 4:19–26 y Alma 17:2–3, 9; 26:11–13; 29:10.
- Estudie, del élder David A. Bednar, “Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, págs. 44–47.
- Prepárese para mostrar los videos “Becoming a Missionary, Part 1” [Llegar a ser misioneros, Parte 1] (2:26) y “Becoming a Missionary, Part 2” [Llegar a ser misioneros, Parte 2] (1:01; videoclips del discurso del élder David A. Bednar, *Liahona*, noviembre de 2005, págs. 44–47), disponibles en lds.org/media-library.
- Prepárese para mostrar el video “Mantente dentro de los límites” (5:03), disponible en jovenes.lds.org.
- Prepárese para mostrar el video “Preparation of Gordon B. Hinckley: Forget Yourself and Go to Work” [La preparación de Gordon B. Hinckley: Olvídate de ti mismo y ponte a trabajar] (2:04), disponible en LDS.org.
- Prepare el volante titulado “Exigencias de la vida misional”, que se encuentra al final de la lección.

Sugerencias para la enseñanza

Llegar a ser misionero

Comience la lección planteando a la clase las siguientes preguntas:

- ¿En qué formas esperan que cambiará su estilo de vida cuando comiencen su servicio como misioneros?
- ¿Qué pueden hacer desde ahora a fin de prepararse para esos cambios de estilo de vida?

 Muestre e invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, o bien, muestre el videoclip de dicha declaración. Explique que aun cuando el élder Bednar se estaba dirigiendo a los hombres jóvenes en la sesión del sacerdocio de la conferencia general, los principios que enseña se aplican igualmente a las mujeres jóvenes.



“En las reuniones con los miembros jóvenes de la Iglesia por el mundo, acostumbro invitar a los presentes a hacer preguntas. Una de las preguntas que los jóvenes me hacen con más frecuencia es esta: ‘¿Qué puedo hacer para prepararme de una manera

más eficaz para servir como misionero de tiempo completo?'. Esa sincera pregunta merece una seria respuesta.

"Mis queridos y jóvenes hermanos, lo más importante que pueden hacer para prepararse para el llamamiento a servir es *llegar a ser* misioneros antes de *ir* a la misión. Tengan a bien notar que en mi respuesta recalqué *llegar a ser* en vez de *ir*. Permítanme explicar lo que quiero decir.

"En el vocabulario normal de la Iglesia, solemos hablar de *ir* a la Iglesia, *ir* al templo e *ir* a la misión. Me atrevería a afirmar que el énfasis un tanto habitual en la palabra *ir* no es acertado.

"La cuestión no es ir a la Iglesia; más bien, es adorar y renovar nuestros convenios al asistir a la Iglesia. La cuestión no es ir al templo; más bien, es tener en nuestro corazón el espíritu, los convenios y las ordenanzas de la Casa del Señor. La cuestión no es ir a la misión; más bien, es llegar a ser misioneros y servir a lo largo de nuestra vida con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Es posible para un joven *ir* a la misión y no *llegar a ser* misionero, y eso no es lo que el Señor requiere ni lo que la Iglesia necesita.

"Mi deseo ferviente para cada uno de ustedes, jovencitos, es que no vayan simplemente a la misión, sino que lleguen a ser misioneros mucho antes de que envíen sus papeles misionales, mucho antes de que reciban un llamamiento a servir, mucho antes de que sean apartados por su presidente de estaca, y mucho antes de que ingresen en el Centro de Capacitación Misional" (véase "Llegar a ser misioneros", *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 45).

- ¿Qué dijo el élder Bednar que era lo más importante que pueden hacer a fin de prepararse para el llamamiento de servir en una misión? (Llegar a ser misioneros mucho antes de ir a la misión).



Pida a un alumno que lea la siguiente parte de la cita del élder Bednar, o bien, muestre el videoclip de lo que expresó:



"...Obviamente, el proceso de llegar a ser misioneros no exige que un jovencito lleve camisa blanca y corbata a la escuela todos los días o que siga las reglas misionales en lo que concierne a la hora de acostarse y levantarse, aunque seguramente la mayoría de los padres apoyaría esa idea. Pero pueden incrementar su deseo de servir a Dios [véase D. y C. 4:3] y pueden empezar a pensar como piensan los misioneros, a leer lo que leen los misioneros, a orar como oran los misioneros y a sentir lo que sienten los misioneros. Pueden evitar las influencias mundanas que hacen que el Espíritu Santo se aleje, y pueden aumentar su confianza al reconocer los susurros espirituales y responder a ellos. Línea por línea, y precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí, ustedes pueden gradualmente llegar a ser los misioneros que desean ser y los misioneros que el Salvador espera" (véase "Llegar a ser misioneros", pág. 46).

Luego pregunte:

- Según el élder Bednar, ¿en qué formas pueden llegar a ser misioneros antes de ingresar en el centro de capacitación misional?

Una vez que los alumnos respondan, escriba la siguiente verdad en la pizarra: **Puedo llegar a ser misionero ahora en la forma en que pienso, siento y actúo.** Para ilustrar ese principio, pida a los alumnos que se dirijan a Alma 17:2–3, 9, 11 y explique que esos versículos describen a los hijos de Mosíah, quienes estaban cumpliendo una misión entre los lamanitas. Invite a un alumno a leer los versículos en voz alta mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que los hijos de Mosíah hicieron a fin de prepararse para enseñar con poder y autoridad. Luego pregunte a los alumnos:

- ¿Qué hicieron los hijos de Mosíah a fin de prepararse para enseñar con poder y autoridad?

- ¿Cómo pueden los futuros misioneros seguir el ejemplo de los hijos de Mosíah a medida que se preparen para llegar a ser misioneros desde ahora?

Pida a los alumnos que acudan a la página 145 de *Predicad Mi Evangelio* y a un alumno que lea en voz alta el tercer párrafo. Luego haga preguntas como las siguientes:

- Según lo que dice en la carta del llamamiento misional, ¿qué se espera que los misioneros dediquen al Señor y qué se espera que dejen atrás?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de “asuntos personales” que se pide a los misioneros que dejen atrás cuando comienzan su servicio misional?
- ¿En qué ocasiones han recibido bendiciones por hacer sacrificios a fin de servir a Dios?

Aprender por el Espíritu. Cuando el Espíritu está presente durante la lección, el Espíritu Santo llevará el mensaje que usted dé al corazón de los alumnos y les ayudará a aplicar principios personalmente de conformidad con sus necesidades y circunstancias individuales (véase 2 Nefi 33:1). A fin de ayudar a los alumnos a poner principios en práctica y a aprender por medio del Espíritu, usted puede instarlos (1) a poner más atención a lo que *sientan* en clase en vez de a lo que vean o escuchen y (2) a actuar de conformidad con lo que sientan.

A continuación, conceda a los alumnos unos cuantos minutos para meditar y para anotar respuestas a las siguientes preguntas en sus diarios de estudio. Aliente a los alumnos a anotar específicamente lo que sientan que el Espíritu Santo les está comunicando en forma personal. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunas cosas que pueden hacer ahora para empezar a pensar, sentir y actuar como un misionero?
- ¿Cómo pueden prepararse para dejar atrás los asuntos personales y para dedicar todo su tiempo y atención a prestar servicio al Señor?
- ¿De qué manera el hacer esas cosas les ayudaría a prepararse para enseñar con poder y autoridad como los hijos de Mosíah?

Inste a los alumnos a anotar metas específicas en su diario. Entre las ideas se podrían incluir estudiar el Libro de Mormón todos los días, orar en la mañana y en la noche, asistir a todas las reuniones de la Iglesia, retirarse a dormir antes de las 22:30 h y levantarse a más tardar a las 06:30 h, limitar el uso de los dispositivos electrónicos o esforzarse para ser más obediente a los mandamientos.

La norma de dignidad

Escriba la palabra “prerrequisito” en la pizarra y pida a los alumnos que piensen en situaciones en las que sean necesarios los prerrequisitos. Conceda a los alumnos un momento para buscar en Doctrina y Convenios 88:74 algunos prerrequisitos para servir en una misión. Luego pregunte:

- ¿Qué aconsejó el Señor que hicieran los obreros de Su reino a fin de prepararse para predicar el Evangelio? (Santificarse, purificar su corazón y limpiar sus manos).
- ¿Qué significa ser santificado? (Ser limpio, ser digno del Espíritu Santo).
- ¿Qué principio en cuanto a los misioneros se enseña en Doctrina y Convenios 88:74? (Una vez que los alumnos respondan, anote lo siguiente en la pizarra: **El Señor manda a Sus siervos que sean limpios**).

Para ayudar a explicar lo que significa que un misionero sea limpio y digno de servir en una misión, muestre el siguiente extracto de un discurso que dio el élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, e invite a un alumno a leerlo en voz alta:



“En calidad de Apóstol del Señor Jesucristo, les insto a comenzar ahora —esta noche— a ser plena y completamente dignos. Tomen la determinación y prométanse a ustedes mismos y a Dios que a partir de este momento se esforzarán diligentemente por mantener sus corazones, manos y mentes puros y sin mancha de cualquier tipo de

transgresión moral. Tomen la decisión de evitar la pornografía, tal como evitarían la más peligrosa enfermedad, pues eso es precisamente lo que es; tomen la determinación de abstenerse completamente del tabaco, del alcohol y de las drogas prohibidas; hagan el firme propósito de ser honrados; decidan ser buenos ciudadanos y observar las leyes del país en que vivan; tomen la determinación que desde esta noche en adelante nunca profanarán su cuerpo ni utilizarán lenguaje vulgar e impropio de un poseedor del sacerdocio" ("La generación más grandiosa de misioneros", *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 47).

Haga preguntas como las siguientes a fin de ayudar a los alumnos a analizar el consejo del élder Ballard:

- ¿Qué mandamientos mencionó el élder Ballard específicamente que los futuros misioneros deben obedecer?
- ¿Qué significa que los corazones, manos y mentes estén "sin mancha de cualquier tipo de transgresión moral"? (De ser necesario, podría hacer referencia a la sección "La pureza sexual" de *Para la Fortaleza de la Juventud*, librito, 2011, págs. 35–37).
- ¿Por qué es prudente evitar la pornografía como se evitaría la más peligrosa enfermedad, y en qué forma el evitar la pornografía les ayudaría a pensar, sentir y actuar como un misionero?



Muestre el video "Mantente dentro de los límites" (5:03) a fin de ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de ser digno para servir en una misión. Antes de mostrarlo, considere analizar por qué las líneas delimitadoras son importantes en ciertos deportes. Analicen la diferencia entre "dentro" y "fuera" de los límites, y la forma en que las líneas delimitadoras influyen en las acciones de los atletas durante el juego. Diga a los alumnos que el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, habló sobre lo que significa mantenerse dentro de los límites espirituales antes de la misión.

Después de que vean el video, considere hacer las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Cuál es la relación entre "mantenerse dentro de los límites" y prepararse para cumplir una misión?
- El élder Holland suplicó a los que están en el equipo del Señor que sigan perteneciendo al equipo y que "dejen de salir de la cancha". En su opinión, ¿qué significa eso?
- ¿Por qué el no arrepentirse de los pecados del pasado puede impedir que un misionero ayude eficazmente a los demás a venir a Cristo?

Dé a los alumnos un momento para meditar sobre su propio nivel de dignidad para servir en una misión. Explique a los alumnos que si algo les preocupa en cuanto a su dignidad, deben pedir guía mediante la oración sincera y hablar de esas preocupaciones con su obispo o presidente de rama.

La preparación física y emocional

Muestre el siguiente comunicado emitido por la Primera Presidencia en 2002, e invite a los alumnos a leerlo en silencio; o bien, pida a un alumno que lo lea en voz alta.

"El servicio misional de tiempo completo es un privilegio para aquellos que son llamados por inspiración por el Presidente de la Iglesia. Los obispos y los presidentes de estaca tienen la gran responsabilidad de determinar quiénes son los miembros dignos que reúnen los requisitos necesarios,

que están espiritual, física y emocionalmente preparados para desempeñar este sagrado servicio y a los cuales se les puede recomendar sin reservas” (Carta de la Primera Presidencia, 11 de diciembre de 2002).

Luego pregunte:

- Además de prepararse espiritualmente, ¿por qué será necesario que la persona se prepare física y emocionalmente para cumplir una misión?

Muestre la siguiente cita y pida a uno o más alumnos que la lean en voz alta:

“Ejercicio frecuente (diario). Un misionero debe ser capaz de caminar un promedio de 10 km por día y recorrer unos 20 km en bicicleta por día. Los futuros misioneros que no caminen más que de su vehículo a la clase o al trabajo probablemente tendrán dolor y ampollas en los pies cuando lleguen al campo misional... Un misionero que no esté en forma se cansará al hacer la obra misional, y un misionero cansado está más expuesto al desánimo y a problemas de salud que un misionero que se encuentre en buenas condiciones físicas.

“Los futuros misioneros pueden prepararse para los rigores de la vida de misionero al establecer un programa de ejercicios aeróbicos, como caminar, correr o andar en bicicleta durante una hora al día...

“Dormir lo suficiente. Aunque las horas de sueño necesarias varían de una persona a otra, los jóvenes adultos normalmente deben dormir entre siete y ocho horas al día. Lo ideal es que estén en la cama entre las 22:30 h y la medianoche, y que se levanten entre las 06:30 h y las 08:00 h. Cuando uno trasnocha hasta las 02:00 o 03:00 de la mañana, y se levanta a las 10:00 h, se encuentra cansado constantemente y desea seguir durmiendo hasta el mediodía... Los misioneros llevan una vida programada. Se van a la cama a las 22:30 h y se levantan a las 06:30 h todos los días. Ese horario resultará problemático a menos que los futuros misioneros sigan una rutina parecida desde bastante tiempo antes de recibir su llamamiento para servir.

“Hábitos alimentarios saludables. Más bien que alimentarse de azúcar y grasa, los jóvenes deben aprender a disfrutar de comidas ricas en proteína y fibra, como carne magra, yogur, verdura y fruta. Además, resulta excesivo tomar más de 355 mL (12 onzas) de bebidas gaseosas al día” (véase, de Donald B. Doty, “Cómo prepararse para ser misionero en todo lo relativo a la salud”, *Liahona*, marzo de 2007, págs. N1–N2).

- Si un misionero no está en buen estado físico, ¿qué efecto puede eso tener en el progreso de la obra, en el compañero del misionero y en el bienestar del misionero mismo?

 *Nota: Algunos jóvenes adultos no pueden servir en misiones de proselitismo debido a problemas físicos, mentales o emocionales. Dichos jóvenes y jovencitas pueden hacer mucho bien en la Iglesia en todo el mundo como misioneros de servicio a la Iglesia. A fin de ayudar a los alumnos a aprender más en cuanto a esas oportunidades, diríjalos al sitio web del Programa de los Misioneros Jóvenes de Servicio a la Iglesia (MJSI) en lds.org/yycsm.*

Pida a los alumnos que mediten en silencio las preguntas siguientes:

- ¿Cómo describirían la preparación física que tienen actualmente para servir en una misión?
- ¿Cuáles son algunas cosas que pueden hacer ahora a fin de prepararse para cumplir con las exigencias físicas de una misión de tiempo completo?

Aliente a los alumnos a hacer un plan de empezar ahora a dormir lo suficiente, a alimentarse de manera saludable y a hacer ejercicio para que tengan la resistencia física

que necesitarán para tener éxito como misioneros. Si dispone de suficiente tiempo, pida a los alumnos que anoten sus planes en su diario de estudio.

Pida a un alumno que explique cómo responde el cuerpo a las actividades de estrés físico, tal como subir o bajar las escaleras corriendo (aceleración del ritmo del corazón y de la respiración, sudor, músculos cansados, etc.). Explique que el estrés *físico* es solo un tipo de los desafíos que afrontan los misioneros. Luego pregunte:

- ¿Cómo podrían responder el cuerpo y la mente de un misionero al estrés *emocional* o *psicológico* resultante de problemas difíciles o inesperados?

Explique que todos los misioneros pasan por cierto grado de estrés emocional, sentimientos de ineptitud, de tristeza, de nostalgia por el hogar, u otras emociones que pueden abatirlos, los cuales son parte normal de la vida misional.



Muestre el video “Preparation of Gordon B. Hinckley: Forget Yourself and Go to Work” [La preparación de Gordon B. Hinckley: Olvídate de ti mismo y ponte a trabajar] (2:04). Anime a los alumnos a prestar atención para encontrar las razones por las que el presidente Gordon B. Hinckley se sentía desanimado cuando era un joven misionero sirviendo en Inglaterra.

Pregunte a la clase:

- ¿Cuáles fueron algunas de las razones por las que el presidente Hinckley se sentía desanimado después de haber llegado al campo misional?
- ¿Qué hizo el presidente Hinckley que le ayudó a vencer el desánimo?

Explique a la clase que algunos de los mejores misioneros de las Escrituras sufrieron desánimo y otros desafíos en sus labores misionales. Anote las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: Jeremías 1:4–9; Alma 17:5; 26:27 y Moisés 6:31–32. Pida a los alumnos que elijan y lean en silencio una de las referencias de las Escrituras y que busquen los desafíos que las personas sobre las que leyeron reconocieron o encontraron. A medida que vayan respondiendo, considere resumir sus respuestas en la pizarra como se muestra a continuación:

Jeremías 1:4–9. Jeremías temía que las personas no lo escucharan porque era demasiado joven.

Alma 17:5; 26:27. Ammón y los misioneros que lo acompañaron sufrieron tanto corporal como mentalmente. Se sintieron deprimidos y querían darse por vencidos.

Moisés 6:31–32. A Enoc le preocupaba que nadie lo iba a escuchar porque era tarde para hablar y muy joven.

Luego pregunte:

- ¿Qué aprenden de esos tres relatos sobre los desafíos emocionales de predicar el Evangelio? (Conforme los alumnos responden, quizá desee escribir esta verdad en la pizarra: **Los desafíos físicos y emocionales son una parte normal de la vida del misionero**).
- ¿Qué pensamientos se les vienen a la mente cuando leen la afirmación de que los desafíos físicos y emocionales son una parte *normal* de la vida del misionero?
- ¿De qué manera influirá en su preparación para servir el saber que todos los misioneros afrontan desafíos?

Grupos pequeños. El trabajo en grupo es más eficaz cuando no hay más de cuatro personas en cada grupo, ya que ello fomenta la participación de cada uno de los integrantes. El designar a alguien como el líder del grupo también produce mayor éxito. El líder puede animar a cada integrante del grupo a contribuir y también asegurarse de que el grupo se concentre en la tarea a fin de completar la asignación.



Ayude a los alumnos a entender que casi todos los misioneros pasan por desafíos emocionales o físicos; por lo tanto, los misioneros deben aprender a sobrellevar el estrés de una manera sana y apropiada para la misión. A menudo no es posible que los misioneros lleven a cabo con regularidad las maneras saludables de sobrellevar el estrés que son efectivas fuera del campo misional, tales como pasar tiempo a solas, escuchar música o practicar algún deporte. Los misioneros deben aprender a sobrellevar el estrés de maneras que se acaten a las reglas de la misión.

Divida la clase en grupos pequeños y distribuya a los alumnos el volante “Exigencias de la vida misional”. Pida a cada grupo (1) que lea la primera sección, titulada “Exigencias de la vida misional”, y (2) que analicen cómo el estar consciente de las exigencias de la vida misional puede ayudarles a estar mejor preparados para los desafíos de la vida como misionero.

Después de que los grupos hayan tenido suficiente tiempo para leer y analizar la sección, pida a varios alumnos que compartan algunos puntos principales analizados en su grupo. Luego, como clase, tomen unos cuantos minutos para leer y analizar la siguiente sección del volante, titulada “Adaptarse a nuevas experiencias”, y conversen sobre la forma en que el entender las etapas típicas de adaptación podría ayudar a los alumnos cuando ingresen en el Centro de Capacitación Misional.

Acudir al Señor en busca de ayuda para los desafíos

A fin de alentar a los alumnos a comenzar a pensar en la forma en que sobrellevarán los desafíos cuando los afronten en el campo misional, explique que Nefi afrontó sentimientos profundos de ineptitud y desánimo, y que escribió sobre lo que hizo para superar esos sentimientos. Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 4:17–19. Luego pregunte:

- ¿Qué palabras o frases utilizó Nefi para describir los resultados de sus debilidades?

Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 4:19–26 y que busquen lo que le ayudó a Nefi a superar sus sentimientos de desánimo. Luego pregunte:

- ¿Qué palabras o frases utilizó Nefi para describir la forma en que superó los sentimientos negativos profundos que tenía? (Los alumnos deben reconocer que Nefi confió en el Señor [véase el versículo 19], que recordó lo que el Señor había hecho por él en el pasado [véanse los versículos 20–23], que ofreció oraciones fervientes [véase el versículo 24] y que recordó la misericordia del Señor [versículo 26]).
- ¿De qué manera el recordar al Señor y Su bondad les ha ayudado en las épocas de desánimo o de estrés?
- Anteriormente en la lección, reconocimos que es normal que los misioneros pasen por estrés emocional, sentimientos de ineptitud, de tristeza, de nostalgia por el hogar, u otras emociones que pudieran abatirlos. Tomando en cuenta lo que Nefi escribió en 2 Nefi 4:19–26, ¿qué consejo le darían a un misionero que tenga ese tipo de sentimientos? (Ayude a los alumnos a reconocer el siguiente principio y considere anotarlos en la pizarra: **Cuando los misioneros confían en el Señor, Él puede ayudarles a sobrellevar las exigencias físicas y emocionales de la vida misional**).

Considere compartir con los alumnos las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



"...creo que la obra misional nunca ha sido fácil, ni tampoco la conversión, ni la retención, ni la fidelidad continua. Creo que vivir el Evangelio debe requerir algo de esfuerzo, algo de lo más profundo de nuestra alma.

"Si Él pudo salir de noche, arrojarse, postrarse, sangrar por cada poro y exclamar: 'Abba, Padre (Papá), si pudiera pasar de mí esta copa, que pase' [véase Marcos 14:36], entonces no es de sorprenderse que la salvación no sea cosa fácil para nosotros. Si se están preguntando si hay un modo más fácil, deben recordar que no han sido los primeros en hacerse esa pregunta. Alguien de mucha más grandeza se preguntó hace mucho tiempo si no habría una manera más fácil.

"La Expiación sostendrá a los misioneros, lo cual es aún más importante que el que sostenga a los investigadores. Cuando les sea difícil, cuando sean rechazados, cuando les escupan y los echen y sean objeto de escarnio y de oprobio, estarán en compañía de la mejor vida que haya conocido el mundo, la única vida pura y perfecta que se haya vivido jamás. Tienen motivo para sentirse honrados y agradecidos porque el Hijo Viviente del Dios Viviente lo sabe todo en cuanto a las tristezas y aflicciones de ustedes. La única manera de lograr la salvación es pasar por Getsemaní y caminar hacia el Calvario. El único camino a la eternidad es por medio de Él: el Camino, la Verdad y la Vida" ("La obra misional y la Expiación", *Liahona*, octubre de 2001, pág. 32).

Luego pregunte:

- Según el élder Holland, ¿qué motivos tienen los misioneros para sentirse honrados durante las épocas de dificultades?

Diga a los alumnos que cuando estén afrontando circunstancias difíciles en el campo misional, deben recordar que la obra que están realizando es ayudar a las personas a venir a Jesucristo. Anote las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra: Alma 26:11–13; 29:10 y Doctrina y Convenios 18:15–16. Pida a varios alumnos que se turnen para leer los pasajes en voz alta mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que los pasajes enseñan en cuanto a la vida misional. Invite a los alumnos a compartir lo que han aprendido y luego asegúreles que aun cuando el servicio misional de tiempo completo requiere mucho trabajo y a veces puede desanimarnos, **cuando trabajamos para llevar a las personas a Jesucristo, el Señor nos bendice con gozo**. Considere pedir a los alumnos que compartan experiencias que hayan tenido en las que ya hayan experimentado ese principio.

Señale a los alumnos que es posible que de vez en cuando tengan un compañero que esté afrontando problemas emocionales o mentales. En esos casos, deben escuchar y demostrar amor a su compañero, ya que una actitud de apoyo por parte del compañero puede ser crucial en ayudarlo a superar los problemas. Nunca deben insinuar que si el misionero que tiene problemas simplemente tuviera más fe, sus problemas desaparecerían.

Explique también que algunos desafíos requieren ayuda adicional de los líderes del sacerdocio y de expertos en salud mental, y que la mayoría de las misiones cuentan con profesionales de la salud competentes a los que los misioneros pueden recurrir. Los misioneros que estén teniendo dificultades emocionales deben hablar de su situación con el presidente de misión y determinar qué tipo de ayuda sería apropiada.

A fin de ayudar a los alumnos a seguir considerando la forma en que podrían sobrellevar los desafíos físicos y emocionales que afronten como misioneros, concédales varios minutos para escribir en cuanto a alguna ocasión en que hayan tenido que superar circunstancias difíciles. Para dar seguimiento, pregunte a los

alumnos qué les enseñó la experiencia en cuanto al Señor y en cuanto a sí mismos, y cómo podrían utilizar dicha experiencia para fortalecerse en el futuro.

Para terminar, exprese la confianza que tiene en sus alumnos y en su capacidad de hacer frente a los cambios que son parte de la vida misional. Exprese su testimonio de que el Señor ayuda a las personas que acuden a Él para sobrellevar las exigencias físicas y emocionales de su vida.

Invitaciones a actuar

Invite a los integrantes de la clase a prepararse para la vida misional al completar una o más de las siguientes actividades:

- Considera lo que tienes que hacer para llegar a ser limpio y digno de servir en una misión. Si fuera necesario, elimina los pensamientos indebidos y la conducta que ofenda al Espíritu.
- Fíjate metas personales de seguir un programa diario de ejercicio, de comer de manera más saludable o de desarrollar hábitos de dormir que se ajusten al horario diario del misionero.
- Repasa las normas de vestir para los misioneros de tiempo completo que se encuentran en LDS.org.
- Pídele a un exmisionero que te hable de lo que hizo para sobrellevar el estrés y superar los desafíos de la vida misional.
- Habla con tus padres o con tus líderes del sacerdocio sobre formas en que puedas entender a un compañero de la misión con quien no tengas mucho en común o a quien se te dificulte entender.

Exigencias de la vida misional

Adaptado de *Adaptarse a la vida misional* (cuadernillo de recursos, 2013)

Al emprender cualquier experiencia nueva (como unirse a la Iglesia o ir a una nueva institución educativa), uno se siente entusiasmado por la oportunidad y al mismo tiempo nervioso porque no sabe bien qué esperar. Con el tiempo, uno aprende a hacer frente a esos desafíos y crece en el proceso.

La misión no es la excepción. A veces la misión parece una maravillosa aventura espiritual, o al menos un desafío que tú estás en condiciones de manejar. En otros momentos, quizá también te encuentres con problemas o experiencias inesperadas que resulten ser más difíciles o desagradables que lo que habías imaginado. Podrías preguntarte cómo salir adelante. Los recursos en los que te apoyaste en algún momento y que te ayudaban a sobrellevar la situación quizá no estén disponibles. En vez de sentirte motivado a esforzarte, quizá termines ansioso, irritable, exhausto o frustrado. Podrías tener síntomas físicos como dolor, malestar estomacal, insomnio o alguna enfermedad. Podría costarte aprender o relacionarte con la gente. Podrías sentirte desanimado o desear darte por vencido.

Las exigencias de la obra misional pertenecen a varias categorías:

Exigencias generales

Durante toda la misión se experimentan muchos cambios y transiciones. No siempre podrás recurrir a las maneras conocidas de enfrentar dichas situaciones y tendrás que aprender formas nuevas. Las últimas horas de la tarde y los fines de semana, que solían ser momentos de relajamiento, ahora son los momentos más ocupados. Podrías sentirte incómodo. A veces pasarás dificultades. Quizá te preguntes cómo ayudar a otros misioneros que pasan dificultades.

Exigencias físicas

Es probable que pases 11–12 horas al día de pie, caminando, andando en bici y subiendo escaleras. Es probable que no

duermas tantas horas como antes. Quizá la comida sea extraña. Estarás fuera cuando haya malas condiciones climáticas y estarás expuesto a nuevos gérmenes. El simple carácter nuevo de la situación podría resultar agotador.

Exigencias emocionales

Podrías sentirte nervioso por todo lo que tienes que hacer y quizá te cueste relajarte. Podrías extrañar tu casa, desalentarte, aburrirte o sentirte solo. Quizá hagas frente al rechazo, el desaliento e incluso el peligro. Quizá te preocupen tu familia y amigos cuando no estés con ellos para ayudarlos.

Exigencias sociales

Compartirás tu habitación con un compañero con quien bien podrías tener mucho en común como no tenerlo. Se espera que hables con extraños, interacciones con líderes de la Iglesia, llegues a conocer a los miembros de la Iglesia rápidamente y aprendas a amar a los investigadores.

Exigencias intelectuales

Quizá estés aprendiendo un idioma nuevo. Tendrás que ser capaz de dominar las lecciones y las Escrituras, adquirir habilidades para enseñar y resolver problemas que surjan. Tendrás que planificar, organizar metas, adaptarte a los cambios y solucionar todo tipo de problemas prácticos.

Exigencias espirituales

Tendrás que esforzarte mucho para fortalecer tu testimonio, resistir la tentación y aprender a sentir y reconocer al Espíritu. Tendrás que aceptar las correcciones, arrepentirte, hacer frente con humildad a tus debilidades y cosas por las que te lamentas, y deberás confiar en el Señor más que nunca antes.

2. Descubrimiento de lo inesperado

Quizá empieces a extrañar tu casa, tu familia y tus amigos, e incluso cuestiones la decisión de prestar servicio (véase Alma 26:27).

Podrías notar manifestaciones físicas de estrés, como alteración del sueño, cambios en el apetito o irritabilidad.

Podrías sorprenderte al notar que criticas las reglas y expectativas y que estas te ponen impaciente.

Esos sentimientos son normales. Si te enfrentas a alguno de esos problemas o a todos ellos, debes saber que es una situación temporal por la cual pasan muchos misioneros. Cobra ánimo y recuerda que esos sentimientos pasarán y podrás adaptarte.

3. “Puedo hacerlo”

Tus aptitudes para enseñar y tu habilidad con el idioma empezarán a mejorar.

Aprendes a cumplir de buena gana con las reglas y expectativas de la misión.

Tienes paciencia contigo mismo al aprender “mandato tras mandato” (véanse Isaías 28:10; Mosíah 4:27).

Los síntomas físicos de estrés, en caso de que hayas tenido alguno, comienzan a disminuir.

4. Autosuficiencia emocional

Te sientes a gusto con la rutina diaria.

Reconoces tus puntos fuertes y tu progreso.

Logras comprender qué significa enfrentar la vida paso a paso (véase D. y C. 98:12).

Tienes más confianza en ti mismo y un deseo mayor de prestar servicio.

Adaptarse a nuevas experiencias

Tal como muchas personas que se encuentran en una situación nueva, los misioneros a menudo pasan por cuatro fases o etapas durante su adaptación emocional cuando ingresan en el CCM y nuevamente cuando entran en el campo misional:

1. Expectativas

Quizá te sientas entusiasmado ante el desafío (véase 1 Nefi 3:7).

Quizá entiendas mejor cuál es tu objetivo y aumente tu compromiso con el Padre Celestial (véase 3 Nefi 5:13).



7

Cómo enseñar el mensaje de la Restauración (Parte 1)

Introducción

Los profetas de todas las dispensaciones han enseñado el evangelio de Jesucristo, permitiendo así que los hijos de Dios entiendan las verdades eternas y obtengan la vida eterna. Tras la muerte de Jesucristo, las verdades del Evangelio y la autoridad del sacerdocio fueron quitadas de la tierra, lo cual dio lugar a la Gran Apostasía. La Restauración de los últimos días venció los efectos de

la Apostasía y estableció nuevamente la Iglesia de Cristo en la tierra. Los futuros misioneros deben entender claramente los conceptos de la Apostasía y de la Restauración, y deben estar preparados para explicarlos con sencillez y testificar de ellos con poder.

Preparación preliminar

- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 31–35.
- Prepárese para mostrar el video “La Gran Apostasía” (16:33), disponible en LDS.org.
- Prepare una copia de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” para cada alumno.

Sugerencias para la enseñanza

Dios es nuestro amoroso Padre Celestial

 *Nota: El capítulo 3 de Predicad Mi Evangelio contiene las lecciones que los misioneros enseñan a fin de preparar a las personas para el bautismo. Los misioneros deben estudiar esas lecciones y enseñarlas con palabras propias que salgan del corazón y de conformidad con las impresiones del Espíritu (véase “Declaración en cuanto a la obra misional”, carta de la Primera Presidencia, 11 de diciembre de 2002, citada en la página 30 de Predicad Mi Evangelio). A fin de ayudar a los alumnos a comprender mejor las doctrinas y los principios contenidos en las primeras tres lecciones misionales, este curso cubre cada lección en dos clases de 90 minutos de duración.*

Casos para analizar.

Los casos para analizar son situaciones reales o ficticias basadas en la realidad que inspiran a los alumnos a meditar o analizar lo que podrían hacer en circunstancias similares. Tenga a bien cuidarse de no utilizar casos para analizar que parezcan representar a una persona conocida o a un grupo conocido.

Para empezar la clase, pida a los alumnos que consideren el siguiente caso para analizar:

Esta noche, antes de retirarse a dormir, reciben el mensaje de un amigo que está desanimado y que se pregunta si Dios realmente existe y si se preocupa por nosotros. Su amigo les pregunta: “¿Tú crees que Dios realmente exista? ¿Cómo crees que sea Dios?”.

Invite a algunos alumnos a compartir cómo le responderían a su amigo. A continuación, diga a la clase que la lección de hoy se centra en algunas de las doctrinas y principios que se encuentran en la primera lección misional, incluso la naturaleza de nuestro Padre Celestial.

Pida a un alumno que lea en voz alta la sección titulada “Dios es nuestro amoroso Padre Celestial”, en las páginas 31–32 de *Predicad Mi Evangelio*. Invite a los alumnos a subrayar o resaltar las frases que podrían utilizar para ayudar a alguien a entender mejor la naturaleza de Dios como nuestro amoroso Padre Celestial.

Conceda a los alumnos unos cuantos minutos para escudriñar tres o cuatro de los pasajes de las Escrituras que se indican en el recuadro Estudio de las Escrituras, en la página 32 de *Predicad Mi Evangelio*. Pídales que piensen en cuanto a cómo los pasajes podrían ayudar a responder las preguntas de alguien que tiene dudas en cuanto a Dios,

tal como en el caso para analizar del principio de la lección. Si lo desea, podría animar a los alumnos a resaltar uno o más de los pasajes en sus ejemplares de las Escrituras, o bien, anotarlos al margen de su ejemplar de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿Qué afirmación breve podría resumir las doctrinas más importantes que leyeron en *Predicad Mi Evangelio* y en los pasajes de las Escrituras? (Entre las respuestas se podría incluir la doctrina de que **Dios es nuestro amoroso Padre Celestial y desea que todos regresemos a vivir con Él**).
- ¿Por qué podría ser importante que las personas entiendan primero ese principio antes de aprender en cuanto a otras doctrinas?

El Evangelio bendice a las familias

Pida a los alumnos que lean la sección titulada “El Evangelio bendice a las familias” en la página 32 de *Predicad Mi Evangelio* y que formulen una afirmación que resuma la función del hogar y la familia en el plan de felicidad de Dios. Después de que hayan tenido tiempo de leer, invite a los alumnos a compartir su afirmación. (Entre las afirmaciones se podría incluir la doctrina de que **la familia es ordenada por Dios y es parte del plan de Dios para dar felicidad a Sus hijos**. Anote en la pizarra ese principio que aparece en negrita).

Al evaluar las necesidades de sus alumnos y la cantidad de tiempo disponible, considere presentar la siguiente actividad: Centre la atención de los alumnos en la última oración que leyeron en *Predicad Mi Evangelio*: “Por medio de los profetas de todas las edades, incluida la nuestra, Dios ha revelado Su plan de felicidad para las personas y las familias”.

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor por qué esa verdad es tan importante en el mundo actual, muestre una copia de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” o distribuya copias de ella a la clase. A continuación invite a los alumnos a dedicar unos cuantos minutos a leer la proclamación y a encontrar frases o principios que nos ayuden a entender mejor la función del matrimonio y de la familia en el plan del Padre Celestial, y pida a uno de los alumnos que los anote en la pizarra.

Muestre la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“El objetivo principal del adversario, que tiene ‘gran ira, pues sabe que tiene poco tiempo’ (Apocalipsis 12:12), es perturbar, desbaratar y destruir el hogar y la familia” (“El padre y la familia”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 22).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué será el “objetivo principal del adversario” destruir el hogar y la familia? (Es “el mejor lugar para enseñar, aprender y poner en práctica los principios del evangelio de Jesucristo”).
- ¿Cuáles son algunas de las tendencias mundanas que se oponen al plan del Padre Celestial para el matrimonio, el hogar y la familia? (Nota: No dedique demasiado tiempo a analizar esas tendencias. Será suficiente nombrarlas y luego utilizar la instrucción que figura a continuación para mantener el enfoque en el plan del Padre Celestial para la familia).



Invite a los alumnos a compartir cómo podrían utilizar “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” en situaciones de enseñanza a fin de distinguir entre el plan del Padre Celestial y las tendencias mundanas que se oponen a Su plan para el matrimonio, el hogar y la familia.

Explique a los alumnos que algunas personas a las que conozcan tendrán puntos de vista diferentes o incluso se opondrán a las enseñanzas de la Iglesia en cuanto al matrimonio, el hogar y la familia. Exprese su testimonio de que cuando los misioneros usan las Escrituras y las palabras de los profetas para enseñar, serán guiados por el Espíritu Santo para ayudar a los que enseñen a entender mejor las funciones del matrimonio, el hogar y la familia en el plan del Padre Celestial para Sus hijos.

 *Nota: Si los alumnos tuvieran preguntas en cuanto a la postura de la Iglesia en cuanto a la atracción hacia personas del mismo sexo o el matrimonio entre personas del mismo sexo, ínstelos a leer los artículos “Atracción hacia personas del mismo sexo” y “Same-Sex Marriage” [Matrimonio entre personas del mismo sexo], que se encuentran en la página de Temas del Evangelio en [lds.org/topics](https://www.lds.org/topics). Si fuera necesario, también podría hablar con los alumnos después de clase en cuanto a esos asuntos delicados.*

Profetas y dispensaciones

Explique a los alumnos que el llamar profetas es una de las formas importantes en que Dios nos demuestra Su amor. Muestre la siguiente cita del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que la lea en voz alta. Pida a los alumnos que presten atención para encontrar las bendiciones que reciben los que siguen al profeta:



“...bien podríamos preguntar... ‘¿Hay una voz que siempre nos dé indicaciones claras para encontrar el camino en el mundo atribulado de hoy?’. La respuesta es *sí*. Esa voz es la del profeta y la de los apóstoles vivientes...”

“No es cosa insignificante, mis hermanos y hermanas, el tener un profeta de Dios entre nosotros. Grandes y maravillosas son las bendiciones que recibimos en la vida cuando damos oído a la palabra del Señor que se nos da por medio de él... Cuando escuchamos el consejo del Señor expresado por medio de las palabras del Presidente de la Iglesia, nuestra respuesta debe ser positiva y pronta. La historia ha demostrado que hay seguridad, paz, prosperidad y felicidad cuando respondemos al consejo profético tal como lo hizo Nefi de la antigüedad: ‘Iré y haré lo que el Señor ha mandado’ (1 Nefi 3:7) ...”

“El día de hoy les hago una promesa; es simple, pero es verdadera: Si escuchan al profeta viviente y a los apóstoles y obedecen nuestro consejo, no se irán por mal camino” (véase “Recibiréis su palabra”, *Liahona*, julio de 2001, págs. 79, 80, 81).

Después de la lectura de la cita, pregunte:

- ¿Qué bendiciones reciben los que siguen el consejo del profeta del Señor?

Conceda a los alumnos un momento para leer Doctrina y Convenios 1:37–38 en silencio. Luego pregunte:

- ¿Qué enseña ese pasaje acerca de los profetas y su consejo?
- ¿Pueden pensar en alguna ocasión específica en que seguir el consejo del profeta del Señor fue una bendición en su vida?

Pida a un alumno que lea en voz alta el primer párrafo bajo el título “Nuestro Padre Celestial revela Su Evangelio en cada dispensación”, en las páginas 32–33 de *Predicad Mi Evangelio*. A fin de ayudar a los alumnos a reconocer las doctrinas que se enseñan en dicho párrafo, pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las doctrinas que podemos aprender en cuanto a los profetas en ese párrafo? (Aun cuando hay varios principios que los alumnos podrían mencionar, ayude a los alumnos a reconocer la doctrina de que **los profetas aprenden el evangelio de Jesucristo por revelación y tienen la responsabilidad de enseñarlo a los demás y de testificar de Jesucristo**).

Considere utilizar el modelo de capacitación del CCM a medida que ayude a sus alumnos a enseñar en cuanto a la importancia de los profetas. Explique a los alumnos que deben leer la definición de profeta que se encuentra en la página 44 de *Predicad Mi Evangelio* y luego prepararse para representar en una dramatización la manera de enseñarle a un investigador en cuanto a los profetas. Luego, para demostrar lo que es una dramatización, enseñe a un integrante de la clase en cuanto a los profetas. A continuación, pida a los alumnos que formen grupos de dos y que practiquen por medio de la dramatización al imaginarse que el alumno al que enseñan no es miembro de la Iglesia y que ha escuchado que la Iglesia es dirigida por un profeta. Los alumnos que estén representando a quien enseña deben explicar brevemente lo que es un profeta y dar testimonio de los profetas modernos, tras lo cual los alumnos a quienes se esté enseñando deben evaluar a su compañero al expresar lo que consideraron ser lo más significativo e inspirador de la presentación. Luego pida a los alumnos que vuelvan a practicar, para lo cual deben repetir la dramatización e intercambiar roles a fin de permitir que los otros alumnos tengan la oportunidad de enseñar y recibir comentarios al respecto.

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta los últimos cuatro párrafos de la página 33 de *Predicad Mi Evangelio*, y al resto de la clase que siga la lectura en silencio para saber la relación que existe entre los profetas, la apostasía y las dispensaciones. Según se necesite, invite a los alumnos a estudiar también “Dispensaciones”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras. A fin de ayudar a los alumnos a analizar las verdades contenidas en esos párrafos, formule preguntas como estas:

- ¿Por qué sería útil que los investigadores entendieran que todas las dispensaciones anteriores terminaron en apostasía?
- ¿Qué ha hecho Dios a lo largo de la historia para dar fin a los períodos de apostasía? ¿De qué manera el entender ese patrón prepararía a los investigadores a aprender en cuanto a la Restauración del evangelio por medio del profeta José Smith?

 **Nota:** Si a los integrantes de la clase se les dificulta entender lo que son las dispensaciones del Evangelio, considere invitarlos a consultar las definiciones de términos tales como apostasía, dispensación y profeta en la página 44 de *Predicad Mi Evangelio*.

Si cuenta con suficiente tiempo, podría conceder a los alumnos unos cuantos minutos para que practiquen explicarse el uno al otro el material que se encuentra en los últimos cuatro párrafos de la página 33 de *Predicad Mi Evangelio*. Anímelos a incluir en su explicación las palabras *apostasía*, *dispensación* y *profeta*.

El ministerio terrenal del Salvador y Su expiación

Pida a los alumnos que vean la imagen de la página 34 de *Predicad Mi Evangelio*, en la que se representa a Jesucristo ordenando a los Doce Apóstoles. Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesucristo hizo en Su época para establecer Su iglesia en la tierra? (Si lo desea, puede invitar a los alumnos a leer en silencio, como

Modelo de capacitación del CCM.
A fin de ayudar a los alumnos a ser más eficaces en la enseñanza de principios del Evangelio, considere implementar el modelo de capacitación que se utiliza en los centros de capacitación misional: explicar, demostrar, practicar, evaluar y volver a practicar. Existe una diversidad de maneras de utilizar dicho modelo para ayudar a los alumnos a practicar la manera en que enseñan los misioneros. Si desea mayor orientación al respecto, véase la sección titulada “Modelo de capacitación” que se encuentra en la introducción de este manual.

referencia, la sección titulada “El ministerio terrenal del Salvador”, en las páginas 34–35 de *Predicad Mi Evangelio*).

- ¿De qué manera el ministerio del Salvador y el que finalmente haya sido rechazado siguió el patrón establecido en dispensaciones anteriores? (Antes del nacimiento de Jesucristo, la gente se encontraba en estado de apostasía. Jesucristo restauró el Evangelio a la tierra, tal como Noé, Abraham y Moisés lo hicieron en dispensaciones anteriores. Después de la muerte de Jesucristo y de Sus apóstoles, los hijos de Dios nuevamente cayeron en un estado de apostasía hasta que Dios nuevamente llamara a un profeta para restaurar el evangelio de Jesucristo).

La Gran Apostasía

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor la necesidad de que hubiera una restauración del evangelio de Jesucristo, anote la siguiente pregunta en la pizarra.

¿Qué factores llevaron a la Gran Apostasía y cuáles fueron sus resultados?

Pida a los alumnos que busquen respuestas a esas preguntas en los primeros dos párrafos de la sección titulada “La Gran Apostasía”, en la página 35 de *Predicad Mi Evangelio*. Tras haberles concedido suficiente tiempo, pida a los alumnos que respondan las preguntas de la pizarra. Asegúrese de que los alumnos entiendan que **después de la muerte de Jesucristo y de Sus apóstoles, los cambios no autorizados corrompieron las doctrinas y prácticas de la Iglesia, lo que con el tiempo llevó a que fueran retiradas de la tierra las llaves y la autoridad del sacerdocio.**

Invite a los alumnos a estudiar en silencio varios de los pasajes de las Escrituras indicados en el recuadro Estudio de las Escrituras que se encuentra al pie de la página 35 de *Predicad Mi Evangelio*. Pida a los alumnos que busquen lo que los autores de las Escrituras profetizaron que le sucedería a la Iglesia de Jesucristo con el tiempo. Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar, pídeles que compartan lo que hayan encontrado con otro integrante de la clase. Si lo desea, escriba algunas de las respuestas en la pizarra y luego considere anotar el siguiente resumen: **Las profecías antiguas predijeron que habría una desviación generalizada de la verdad.**

Agrupe a los alumnos de dos en dos e indíqueles que se preparen para enseñar una lección de cuatro a cinco minutos de duración en cuanto a la Apostasía. Explíqueles que su manera de enseñar debe ser sencilla, clara y centrada en quien reciba la enseñanza. Pida a los alumnos que utilicen el material de la página 35 de *Predicad Mi Evangelio* (o bien, podrían utilizar el folleto misional titulado *La restauración del Evangelio de Jesucristo*). Inste a los grupos a compartir uno o dos pasajes de las Escrituras que se relacionen con la Apostasía y que expliquen lo que significan.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para prepararse, pida a cada grupo que enseñe a otro grupo. Cuando hayan terminado su experiencia didáctica, indique al grupo que analice lo siguiente: ¿Qué aspectos positivos hubo en su lección? ¿Qué podrían haber hecho mejor? ¿Qué fue lo más efectivo para ayudar a los demás a entender lo que sucedió después de la muerte de los apóstoles?

A continuación, los grupos deben intercambiar roles de manera que al que se le enseñó ahora enseñe. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que den y reciban comentarios.

Después de que todos los alumnos hayan tenido la oportunidad de enseñar, invítelos a compartir con el resto de la clase las perspectivas que hayan adquirido de sus experiencias.



A fin de ilustrar el impacto que la Gran Apostasía tuvo en el mundo y a efectos de preparar a los alumnos para la siguiente lección sobre la restauración del evangelio de Jesucristo, muestre el video “La Gran Apostasía” (16:33). Mientras lo ven, anime a los alumnos a considerar la forma en que el evangelio restaurado de Jesucristo venció las consecuencias de la Gran Apostasía.

Después de que vean el video, pregunte:

- ¿En qué formas venció la restauración del evangelio de Jesucristo las consecuencias de la Gran Apostasía?
- Mientras veían la historia de la conversión de Wilford Woodruff, ¿qué pensaron sobre la oportunidad de compartir el mensaje de la restauración del evangelio de Jesucristo con los demás?

Para terminar, pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir su testimonio de la Restauración del evangelio con la clase.

Invitaciones a actuar

A fin de que los alumnos repasen las doctrinas que se cubrieron en esta lección, invítelos a completar una o más de las siguientes sugerencias de actividades:

- Haciendo uso de la entrada “Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva” de la Guía para el Estudio de las Escrituras, estudia más en cuanto a la Gran Apostasía. Utiliza tu diario de estudio para tomar notas en cuanto a los pasajes de las Escrituras que podrías utilizar para enseñar en cuanto a la Apostasía.
- Estudia y medita el artículo de Temas del Evangelio “¿Son cristianos los mormones?”, que se encuentra en [lds.org/topics](https://www.lds.org/topics).
- Como preparación para la siguiente clase, comienza a memorizar la descripción de José Smith de la Primera Visión, tal como se encuentra en la página 37 de *Predicaad Mi Evangelio* (véase también José Smith—Historia 1:16–19).

LA FAMILIA

UNA PROCLAMACIÓN PARA EL MUNDO

LA PRIMERA PRESIDENCIA Y EL CONSEJO DE LOS DOCE APÓSTOLES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

NOSOTROS, LA PRIMERA PRESIDENCIA y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos.

TODOS LOS SERES HUMANOS, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos. El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito premortales, mortales y eternos de la persona.

EN EL MUNDO PREMORTAL, hijos e hijas, procreados como espíritus, conocieron a Dios y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podrían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino divino como herederos de la vida eterna. El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente.

EL PRIMER MANDAMIENTO que Dios les dio a Adán y a Eva se relacionaba con el potencial que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa.

DECLARAMOS que los medios por los cuales se crea la vida mortal son divinamente establecidos. Afirmamos la santidad de la vida y su importancia en el plan eterno de Dios.

EL ESPOSO Y LA ESPOSA tienen la solemne responsabilidad de amarse y de cuidarse el uno al otro, así como a sus hijos. "...herencia de Jehová son los hijos" (Salmo 127:3). Los

padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones.

LA FAMILIA es ordenada por Dios. El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para Su plan eterno. Los hijos merecen nacer dentro de los lazos del matrimonio y ser criados por un padre y una madre que honran sus votos matrimoniales con completa fidelidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo. Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y se mantienen sobre los principios de la fe, de la oración, del arrepentimiento, del perdón, del respeto, del amor, de la compasión, del trabajo y de las actividades recreativas edificantes. Por designio divino, el padre debe presidir la familia con amor y rectitud y es responsable de proveer las cosas necesarias de la vida para su familia y de proporcionarle protección. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro. La discapacidad, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben brindar apoyo cuando sea necesario.

ADVERTIMOS que las personas que violan los convenios de castidad, que maltratan o abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios. Aún más, advertimos que la desintegración de la familia traerá sobre las personas, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos.

HACEMOS UN LLAMADO a los ciudadanos responsables y a los funcionarios de gobierno de todas partes para que fomenten aquellas medidas designadas a fortalecer a la familia y a mantenerla como la unidad fundamental de la sociedad.

El presidente Gordon B. Hinckley leyó esta proclamación como parte de su mensaje en la Reunión General de la Sociedad de Socorro, que se llevó a cabo el 23 de septiembre de 1995, en Salt Lake City, Utah, EE. UU.

Cómo enseñar el mensaje de la Restauración (Parte 2)

8

Introducción

El mensaje de la Restauración es que el evangelio de Jesucristo, el cual incluye doctrina eterna, autoridad del sacerdocio y las ordenanzas de salvación, ha sido restaurado a la tierra por medio del profeta José Smith. Mediante el evangelio restaurado de Jesucristo —el mismo Evangelio que ha sido revelado en cada

dispensación del Evangelio— todos los hijos de Dios pueden obtener la vida eterna. Los futuros misioneros deben entender claramente los conceptos de la Apostasía y de la Restauración, y deben estar preparados para explicarlos con sencillez y testificar de ellos con poder.

Preparación preliminar

- Estudie Moroni 10:3–5 y José Smith—Historia 1:1–19.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 36–39.
- Estudie, de Gordon B. Hinckley, “El maravilloso fundamento de nuestra fe”, *Liahona*, noviembre de 2002, págs. 78–81.
- Prepárese para mostrar los videos “‘Come, All Ye Sons of God,’ Part 1” [Venid, los que tenéis de Dios el sacerdocio, Parte 1] (1:17) y “‘Come, All Ye Sons of God,’ Part 2” [Venid, los que tenéis de Dios el sacerdocio, Parte 2] (2:00; videoclips del discurso del presidente Thomas S. Monson, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 66–69), disponible en lds.org/media-library.
- Prepárese para mostrar el video “Invitation to Read the Book of Mormon: Jynx” [Invitación a leer el Libro de Mormón: Jynx] (8:06), *The District 2 [El Distrito 2]*, disponible en youtube.com.
- Prepare el volante titulado “El maravilloso fundamento de nuestra fe”, que se encuentra al final de la lección.

Sugerencias para la enseñanza

La visión que tuvo José Smith del Padre Celestial y Jesucristo

 Muestre el primer videoclip del discurso del presidente Thomas S. Monson, “Venid, los que tenéis de Dios el sacerdocio”, en que el presidente Monson comparte la experiencia de la conversión de Elmer Pollard:



“Cuando presté servicio como presidente de misión en Canadá hace más de 50 años, un joven misionero que provenía de una pequeña comunidad rural se maravillaba por el tamaño de la ciudad de Toronto. Era bajo de estatura, pero alto en testimonio. Al poco tiempo de su llegada, junto con su compañero, tocaron a la puerta de Elmer Pollard, en Oshawa, Ontario, Canadá. El Sr. Pollard sintió lástima por los jóvenes que, en una tormenta de nieve que dejaba muy poca visibilidad, iban de casa en casa, por lo que los invitó a pasar. Ellos le presentaron su mensaje, pero él no lo aceptó. Con el tiempo les pidió que se fueran y que no volvieran. Las últimas palabras que dijo a los élderes cuando iban bajando del porche las pronunció con escarnio: ‘¡No pueden decirme que realmente creen que José Smith fue un profeta de Dios!’.

“La puerta se cerró” (véase “Venid, los que tenéis de Dios el sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 68).

Después de mostrar el videoclip, pregunte:

- Si ustedes fueran uno de esos dos misioneros, ¿qué hubieran pensado y sentido al dejar la casa del Sr. Pollard?
- ¿Qué habrían hecho ustedes en ese momento?



Muestre el segundo videoclip, el cual contiene el resto de la historia del presidente Monson:



“Los misioneros caminaron por el sendero. El joven campesino le dijo a su compañero: ‘Élder, no le respondimos al Sr. Pollard. Él nos dijo que no creíamos que José Smith fuera un verdadero profeta. Regresemos y testifiquémosle’. Al principio el misionero con mayor experiencia vaciló, pero finalmente estuvo de acuerdo en ir con su compañero. Su corazón estaba lleno de temor cuando se acercaron a la puerta de la que se les acababa de echar. Tocaron, enfrentaron al Sr. Pollard, pasaron un momento angustiante y entonces, con poder nacido del Espíritu, el misionero con poca experiencia habló: ‘Sr. Pollard, usted dijo que nosotros no creíamos realmente que José Smith fue un profeta de Dios. Le testifico que José sí fue un profeta, que sí tradujo el Libro de Mormón, que vio a Dios el Padre y a Jesús, el Hijo. Lo sé’.

“Tiempo después, el Sr. Pollard, que ahora es el hermano Pollard, se puso de pie en una reunión del sacerdocio y dijo: ‘Esa noche no pude dormir. En mis oídos resonaban las palabras: “José Smith sí fue un profeta de Dios. Lo sé. Lo sé. Lo sé”. Al día siguiente llamé a los misioneros por teléfono y les pedí que regresaran. Su mensaje, junto con su testimonio, cambió mi vida y la de mi familia’” (“Venid, los que tenéis de Dios el sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 68).

Pregunte:

- ¿Por qué creen que el testimonio del misionero en cuanto al profeta José Smith tuvo un impacto tan profundo en el Sr. Pollard?

Invite a los alumnos a dirigirse a José Smith—Historia en la Perla de Gran Precio. Pida a un alumno que lea en voz alta los versículos 5–6, y después a otro alumno que lea en voz alta los versículos 7–9. Luego pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo resumirían esos versículos en una o dos oraciones?

Pida a un alumno que lea en voz alta José Smith—Historia 1:10. Pida a los alumnos que, conforme se lea el versículo, consideren la forma en que la búsqueda de José Smith de la verdad religiosa es similar a la de muchas personas que ellos encontrarán en su misión. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las preguntas con las que el joven José Smith se debatía?
- ¿Qué hacía que se le dificultara a José decidir a qué iglesia unirse?
- ¿Cómo podrían ser similares las preguntas de José Smith a las que tienen las personas actualmente en el mundo?

Pida a un alumno que lea José Smith—Historia 1:11–13 en voz alta. Luego pregunte:

- ¿Qué principio aprendió José Smith en cuanto a la manera de encontrar la verdad espiritual? (Los alumnos podrían usar otras palabras, pero es probable que expresen este principio: **Dios nos puede dar a conocer la verdad espiritual si le oramos pidiéndole respuestas y si estamos dispuestos a actuar**).
- ¿Cómo podrían utilizar el ejemplo de José Smith para ayudar a las personas que deseen encontrar la verdad espiritual?

Pida a los alumnos que lean José Smith—Historia 1:14–19 en silencio. Mientras lo hacen, pídeles que piensen en el impacto perdurable que la Primera Visión ha tenido

en el mundo y en su vida personal. Después de que hayan tenido un momento de quietud para completar la lectura, haga preguntas como las siguientes:

- ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las que el adversario atacó a José Smith antes de que el Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo aparecieran? (El adversario quería evitar que José aprendiera la verdad espiritual y de esa manera impedir que con el tiempo la Restauración se llevara a cabo).
- ¿En qué formas comenzó la Primera Visión a vencer las consecuencias de la Gran Apostasía? (Destaque esta verdad a los alumnos: **Por medio de la Primera Visión, se abrieron nuevamente los cielos y comenzó la Restauración**).
- ¿Qué verdades doctrinales podemos aprender de la Primera Visión? (El Padre y el Hijo son seres distintos, los cielos están abiertos, podemos recibir revelación, etc.).
- ¿Por qué creen que *Predicad Mi Evangelio* sugiere que los misioneros enseñen en cuanto a la Primera Visión durante su primer contacto con los investigadores?
- ¿De qué manera el aprender sobre la aparición del Padre Celestial y de Su Hijo Jesucristo podría ayudar a los investigadores en su búsqueda de la verdad espiritual?

 Nota: Si está disponible, quizá desee mostrar a los alumnos un videoclip de la cita del volante: Presidente Gordon B. Hinckley, “El maravilloso fundamento de nuestra fe”. El videoclip corre aproximadamente del código de tiempo 9:30 al 17:29.

A fin de ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión de la importancia de la Primera Visión, entregue a cada alumno una copia del volante titulado “El maravilloso fundamento de nuestra fe”, el cual contiene una porción de un discurso pronunciado por el presidente Gordon B. Hinckley.

Pida a un alumno que lea en voz alta los primeros tres párrafos. Luego pregunte:

- ¿Por qué la “fortaleza entera” de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se basa en la validez de la Primera Visión? (Los alumnos deben comprender que si el relato de José Smith es verdadero, entonces también es verdadera la afirmación de que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia sobre la tierra que cuenta con toda la aprobación y la autoridad del Padre Celestial y de Jesucristo).
- Según el presidente Hinckley, ¿cómo fue la obra de José Smith diferente de la realizada por líderes religiosos previos que reformaron las prácticas de adoración y las enseñanzas doctrinales?

Conceda a los alumnos unos cuantos minutos para leer en silencio el resto del volante. Mientras lean, ínstelos a marcar palabras, frases y afirmaciones que les parezcan importantes. Después de que los alumnos hayan terminado de leer, invite a unos cuantos a compartir lo que marcaron y a explicar por qué les pareció importante. Considere hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué podría ser difícil para algunas personas aceptar la veracidad de la visión de José Smith?
- Tomando en cuenta los principios que se estudiaron en la lección anterior, ¿cómo encaja la Primera Visión en el patrón de dispensaciones, apostasía y restauración? (Después de un período de apostasía, la Primera Visión inició una restauración y una nueva dispensación del Evangelio. Al igual que en dispensaciones anteriores, Dios llamó un profeta para restaurar las verdades del Evangelio y la autoridad del



sacerdocio. José Smith fue llamado como el profeta de la “dispensación del cumplimiento de los tiempos” [Efesios 1:10]. Eso significa que el Evangelio no se perderá por apostasía, sino que permanecerá sobre la tierra hasta la segunda venida de Cristo).

- ¿De qué manera el ayudar a un investigador a entender ese patrón de apostasía y restauración que se enseña en las Escrituras le ayudaría a aceptar la realidad de la Primera Visión y de la Restauración moderna del evangelio?

Invite a la clase a dirigirse a las páginas 37–38 de *Predicad Mi Evangelio* y a leer en silencio el último párrafo de la página 37 y los dos primeros de la página 38, y a buscar lo que se restauró o restableció mediante la Restauración. Luego pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. Quizá sería bueno asegurarse que la clase mencione (1) la restauración de la autoridad, las llaves y las ordenanzas del sacerdocio, (2) el restablecimiento de la Iglesia de Cristo, (3) el llamado de doce apóstoles, (4) el inicio de una nueva dispensación del Evangelio y (5) el llamado de un profeta viviente.

Para ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de la Primera Visión y la Restauración, pida a la clase que responda preguntas como las siguientes:

- ¿De qué manera han obtenido ustedes un testimonio de la realidad y la importancia de la Primera Visión?
- ¿Cómo ha influido su testimonio de la Primera Visión en su creencia en la Restauración del evangelio de Jesucristo?

Pregunte si a alguno de los alumnos le gustaría compartir con la clase su testimonio de la Primera Visión o de la Restauración.

Agrupe a los alumnos de dos en dos y luego organícelos en grupos pequeños de cuatro (dos pares en cada grupo). Conceda a los alumnos suficiente tiempo para preparar la forma en que enseñarán una lección breve de tres a cuatro minutos sobre la Primera Visión y la Restauración. Explíqueles que su manera de enseñar debe ser sencilla y clara. Pida a los alumnos que repasen el material que está en *Predicad Mi Evangelio*, páginas 36–38, o bien, en la página 11 del folleto misional titulado *La restauración del Evangelio de Jesucristo*. Aliente a los alumnos a explicar con sus propias palabras la experiencia de José Smith (excepto cuando citen o lean José Smith—Historia 1:16–17). Recuérdeles que terminen con su testimonio. Asigne a un par de cada grupo que enseñe al otro par.

Cuando los alumnos terminen su experiencia didáctica, pida a cada grupo que analicen entre ellos los aspectos positivos de la enseñanza y lo que los maestros podrían haber hecho mejor.

En seguida, intercambie los roles y permita que el otro par sea el que enseñe. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para hacer comentarios y sugerencias. Después de que todos los grupos de dos hayan tenido la oportunidad de enseñar, invítelos a compartir con el resto de la clase las perspectivas que hayan adquirido de sus experiencias.

Podría ser útil que sus alumnos sepan cómo responder a las preguntas difíciles en cuanto a los diversos relatos de la Primera Visión que escribió José Smith. Explique que el relato de la Primera Visión que se encuentra en José Smith—Historia la escribió el Profeta en 1838 como parte de una historia oficial de la Iglesia que se publicaría al mundo. Puesto que José Smith registró su experiencia más de una vez, hay otros relatos de la Primera Visión. Explique a los alumnos que cada relato varía un poco en cuanto a énfasis y detalles. Algunos críticos han argumentado erróneamente que cualquier variación en los diferentes relatos es evidencia de que es una invención. Sin embargo, cuando una persona vuelve a contar una experiencia en varios entornos a diferentes audiencias a lo largo de muchos años, cada relato hará hincapié en diversos aspectos de la experiencia y contendrá detalles únicos. Por ejemplo, existen diferencias similares a las de los relatos de la Primera Visión en los relatos de Pablo en el camino a Damasco (véanse Hechos 9:3–9; 22:6–11; 26:12–18).



Nota: A fin de obtener ayuda para explicar los diferentes relatos de la Primera Visión, véase el artículo "Relatos de la Primera Visión" en la sección de Temas del Evangelio, en [lds.org/topics](https://www.lds.org/topics). Considere compartir ese vínculo con los alumnos a fin de que puedan leer el material por su propia cuenta.

Invitar a otras personas a leer el Libro de Mormón

A fin de comenzar a establecer la relevancia de esta parte de la lección, pida a un alumno que lea en voz alta los dos últimos párrafos de la introducción del Libro de Mormón e invite a los alumnos a buscar las promesas que se dan a quienes decidan leer el Libro de Mormón, meditar al respecto y preguntarle a Dios si es verdadero. Invítelos a compartir lo que hayan descubierto.

Pida a los alumnos que se dirijan a la página 38 de *Predicad Mi Evangelio* e invite a un alumno a leer en voz alta el primer párrafo de la sección "El Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo". A fin de ayudar a los alumnos a reconocer un principio que se enseña en dicho párrafo, pregunte:

- ¿Por qué es el Libro de Mormón una herramienta valiosa y potente para los misioneros? (Ayude a los alumnos a reconocer que el Libro de Mormón contiene el evangelio sempiterno, que es una prueba convincente de que José Smith fue un profeta de Dios y que es otro testamento de Jesucristo. Véase D. y C. 20:8–11).

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor esa doctrina, haga algunas preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué es el Libro de Mormón una prueba convincente de que José Smith es un profeta? (Si alguien llega a la conclusión de que el Libro de Mormón es verdadero, entonces también debe llegar a la conclusión de que José Smith estaba actuando bajo dirección divina para descubrir y traducirlo, y de que es un profeta de Dios).
- ¿En qué forma son bendecidos los investigadores cuando leen el Libro de Mormón y obtienen el testimonio de que es verdadero? (Sabrán que José Smith es un profeta y estarán preparados para aceptar la restauración del evangelio de Jesucristo y para recibir las ordenanzas de salvación).

Pida que un alumno lea Moroni 10:3–5 en voz alta. Pregunte lo siguiente:

- ¿Qué pasos debe seguir una persona a fin de obtener el testimonio de que el Libro de Mormón es verdadero? (Los alumnos podrían usar otras palabras, pero es probable que expresen este principio: **Si leemos el Libro de Mormón, y meditamos y oramos al respecto con verdadera intención, Dios nos revelará su veracidad por el poder del Espíritu Santo**).

Cómo ayudar a los alumnos a responder a preguntas difíciles.

En ocasiones los alumnos enfrentarán preguntas difíciles que pondrán a prueba su fe. Como maestro, usted puede ayudar a preparar a los alumnos a responder esas preguntas y a resistir esas pruebas a su fe (véanse Efesios 6:11–13; 1 Nefi 15:24; Helamán 3:29). El abordar las preguntas difíciles en clase es útil; sin embargo, dichas preguntas se deben analizar con prudencia y con fe. Recuerde a los alumnos que en los sitios web de la Iglesia hay muchos recursos disponibles para ayudarles a responder a preguntas difíciles; por ejemplo, en la sección de Temas del Evangelio de [LDS.org](https://www.lds.org).

- ¿Qué significa pedir “con verdadera intención” (Moroni 10:4)? (Desear sinceramente recibir una respuesta por medio del Espíritu Santo y estar comprometido a actuar de acuerdo con dicha respuesta).



A fin de ilustrar por qué es importante que el investigador lea el Libro de Mormón y ore con verdadera intención en cuanto a su veracidad, muestre el video “Invitation to Read the Book of Mormon: Jynx” [Invitación a leer el Libro de Mormón: Jynx] (8:06).

Detenga el video en el código de tiempo 0:55 y pida a la clase que medite por un momento en cuanto a lo que pensarían y sentirían si fueran uno de los misioneros que estaban enseñando a Jynx. Pida a unos cuantos alumnos que compartan lo que le dirían.

Mientras muestra el resto del video, considere pedir a la mitad de la clase que preste atención a la razón por la que los investigadores deben leer el Libro de Mormón y orar al respecto a fin de obtener el testimonio de su veracidad, y a la otra mitad de la clase que preste atención para determinar lo que los misioneros dijeron que ayudó a Jynx a sentirse motivada a leer el Libro de Mormón. Después del video, analice lo siguiente con los alumnos:

- ¿Qué hicieron y dijeron los misioneros a fin de motivar a Jynx a leer el Libro de Mormón y orar al respecto?
- ¿Que dijeron o hicieron los misioneros que invitó al Espíritu Santo a testificar de sus palabras?
- ¿Por qué es crucial que el investigador lea el Libro de Mormón y que ore en cuanto a su veracidad? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que no es suficiente que los misioneros simplemente distribuyan ejemplares del Libro de Mormón. La función del misionero es ayudar a los demás a sentir la importancia de leer el Libro de Mormón y orar al respecto a fin de que puedan descubrir que José Smith fue un profeta de Dios y que el evangelio de Jesucristo fue restaurado).

Explique a la clase que ahora tendrán la oportunidad de dramatizar el invitar a alguien a leer el Libro de Mormón. Demuestre la manera de presentar el Libro de Mormón y de hacer la invitación de leerlo y orar al respecto para saber que su mensaje es verdadero; luego divida la clase en grupos de dos integrantes, o bien, considere utilizar una de las otras configuraciones de enseñanza que se sugieren en la sección “Actividades didácticas” en la introducción de este manual.

Conceda a los alumnos suficiente tiempo para prepararse a fin de invitar a un investigador a leer el Libro de Mormón y orar para saber si es verdadero. Invite a los alumnos a leer el recuadro titulado “Utilice el Libro de Mormón para corroborar la veracidad de la Restauración”, localizado en la página 39 de *Predicad Mi Evangelio*. Los alumnos también podrían utilizar la página 15 del folleto misional titulado *La restauración del Evangelio de Jesucristo*. Para dar fin a la actividad de práctica, deben dar su testimonio del Libro de Mormón y hacer la invitación de leerlo y de orar en cuanto a su veracidad.

Después de que todos los alumnos hayan tenido la oportunidad de practicar el dar su testimonio del Libro de Mormón y de hacer la invitación de leer y orar, pida a los miembros de la clase que compartan con el resto de la clase las perspectivas que hayan adquirido de sus experiencias.

Al terminar la lección, recuerde a los alumnos las bendiciones de leer el Libro de Mormón y de fortalecer su testimonio personal del mismo antes de comenzar su servicio misional de tiempo completo. Pregunte si a alguno de ellos le gustaría compartir su testimonio del Libro de Mormón. Exprese usted mismo su testimonio del Libro de Mormón y asegure a los alumnos que hallarán gozo a medida que inviten a otras personas a leer este potente testamento de Jesucristo.

Invitaciones a actuar

Inste a los alumnos a poner en práctica durante la próxima semana lo que hayan aprendido en esta lección. Podrían considerar hacer lo siguiente:

- Ora pidiendo un testimonio más fuerte de la Primera Visión y la veracidad del Libro de Mormón.
- Lee el artículo “Relatos de la Primera Visión” en la sección de Temas del Evangelio, en [lds.org/topics](https://www.lds.org/topics).
- Memoriza el relato de la Primera Visión que está registrado en José Smith—Historia 1:16–17. Compártelo con un amigo o pariente y da tu testimonio de la importancia de ese acontecimiento.
- Ora pidiendo ayuda para encontrar a alguien a quien le puedas obsequiar un ejemplar del Libro de Mormón. Actúa de acuerdo con la inspiración espiritual que recibas.

El maravilloso cimiento de nuestra fe

Presidente Gordon B. Hinckley

Véase *Liahona*, noviembre de 2002, págs. 80–81



Declaramos sin duda alguna que Dios el Padre y Su Hijo, el Señor Jesucristo, se aparecieron en persona al joven José Smith...

...Nuestra fortaleza entera se basa en la validez de esa visión. O sucedió o no sucedió; si no ocurrió, quiere decir que esta obra es un fraude; si ocurrió, quiere decir que es la obra más importante y maravillosa debajo de los cielos.

Piensen en ello, hermanos y hermanas. Los cielos permanecieron sellados durante siglos. Varios hombres y mujeres buenos —personas realmente grandiosas y maravillosas— trataron de corregir, fortalecer y mejorar su sistema de adoración y el conjunto de su doctrina. A ellos rindo honor y respeto. El mundo es un lugar mejor debido a sus acciones valientes. Aunque considero que su obra fue inspirada, no se vio favorecida con la abertura de los cielos ni con la aparición de la Deidad.

Luego, en 1820, se recibió esa gloriosa manifestación en respuesta a la oración de un jovencito que en la Biblia familiar había leído las palabras de Santiago: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5).

Sobre esa singular y extraordinaria experiencia se basa la validez de esta Iglesia.

En todos los registros de la historia religiosa no hay nada que se le compare. En el Nuevo Testamento se encuentra el relato del bautismo de Jesús, en que se oyó la voz de Dios y el Espíritu Santo descendió en forma de paloma. En el Monte de la Transfiguración, Pedro, Santiago y Juan vieron delante de ellos al Señor transfigurado; oyeron la voz del Padre, pero no le vieron.

¿Por qué tanto el Padre como el Hijo se aparecieron a un muchacho, un simple jovencito? Por una razón: Ellos vinieron para dar inicio a la más grandiosa de las dispensaciones del Evangelio de todos los tiempos, en que todas las dispensaciones anteriores se congregarían y se agruparían en una...

El instrumento en esta obra de Dios fue un jovencito cuya mente no estaba atestada de las filosofías de los hombres. Esa

mente estaba limpia y sin el adiestramiento en las tradiciones de esa época.

Es fácil ver por qué la gente no acepta este relato. Es algo casi incomprensible, y sin embargo es sumamente razonable. Las personas que están familiarizadas con el Antiguo Testamento admiten la aparición de Jehová a los profetas que vivieron en esa época relativamente sencilla. ¿Pueden ellas con razón negar la necesidad de que el Dios de los cielos y Su Hijo resucitado aparecieran en este periodo sumamente complejo de la historia del mundo?

Testificamos de estas cosas extraordinarias: de que ambos vinieron, de que José les vio en Su gloria resplandeciente, de que Ellos le hablaron y que él oyó y registró Sus palabras.

Conocí a alguien que decía ser intelectual, que dijo que la Iglesia era prisionera de su propia historia. Le respondí que sin esa historia no tenemos nada. La veracidad de ese acontecimiento singular, excepcional y extraordinario es el elemento fundamental de nuestra fe.

Pero esa gloriosa visión era tan solo el comienzo de una serie de manifestaciones que constituyen la historia de los primeros días de esta obra.

Como si esa visión no fuese suficiente para corroborar la personalidad y la realidad del Redentor de la humanidad, a ello le siguió la aparición del Libro de Mormón; he aquí algo que el hombre podía tener en sus manos, que podía “sopesar”, por así decirlo; podía leerlo, podía orar en cuanto a él, ya que contenía una promesa de que el Espíritu Santo declararía su veracidad si ese testimonio se buscaba por medio de la oración...

A todo ello siguió la restauración del sacerdocio: primero, el Aarónico bajo las manos de Juan el Bautista, quien había bautizado a Jesús en el Jordán.

Luego vinieron Pedro, Santiago y Juan, apóstoles del Señor, quienes confirieron en esta época aquello que habían recibido de las manos del Maestro con quien habían caminado, incluso “las llaves del reino de los cielos” con autoridad para atar en los cielos lo que ellos ataren en la tierra (véase Mateo 16:19).

Posteriormente se confirieron llaves adicionales del sacerdocio bajo las manos de Moisés, Elías y Elías el Profeta.

Piensen en ello, hermanos y hermanas. Piensen cuán maravilloso es.

Esta es la iglesia restaurada de Jesucristo. Nosotros somos Santos de los Últimos Días. Testificamos que los cielos se han abierto, que se ha partido el velo, que Dios ha hablado y que Jesucristo se ha manifestado a Sí mismo, a lo que siguió el otorgamiento de la autoridad divina.

Testificamos que los cielos se han abierto, que se ha partido el velo, que Dios ha hablado y que Jesucristo se ha manifestado a Sí mismo.



Desarrollar atributos semejantes a los de Cristo

9

Introducción

Los misioneros deben esforzarse por llegar a ser más como el Salvador a medida que inviten a los demás a venir a Él. El Salvador es nuestro ejemplo perfecto y nos mandó que llegáramos a ser como Él es (véase 3 Nefi 27:27), y Su expiación nos permite llegar a ser más como Él y como nuestro Padre Celestial. Una parte importante de llegar a ser como Jesucristo es aprender sobre la

forma en que vivió, se comportó y enseñó. A medida que personalmente desarrollemos atributos semejantes a los de Cristo de una manera más plena, estaremos mejor preparados para servir a Dios y a los demás durante nuestra misión y en el transcurso de nuestra vida.

Preparación preliminar

- Estudie Alma 17:22–37; 18:1–3, 8–10; Moroni 7:45–48 y Doctrina y Convenios 4:1–7.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 121–129, 133.
- Haga copias para cada alumno de la Actividad de atributos que se encuentra en la página 133 de *Predicad Mi Evangelio* (optativo).
- Prepárese para mostrar el video “Los atributos cristianos” (2:54), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “Impressions of Missionaries” [Impresiones de los misioneros] (4:32), disponible en youtube.com.

Sugerencias para la enseñanza

La importancia de los atributos cristianos

Pida a los alumnos que se dirijan a la página 130 de *Predicad Mi Evangelio* y que vean la foto de la placa misional. Pregunte:

- ¿Cuáles son las dos partes más prominentes de la placa misional? (El nombre del misionero y el del Salvador).
- ¿Por qué sería importante que ustedes y otras personas relacionen su propio nombre con el del Salvador?

Pida a algunos alumnos que se turnen para leer en voz alta, en las páginas 121–122 de *Predicad Mi Evangelio*, los primeros cinco párrafos del capítulo 6; mientras ellos leen, pida a la clase que siga la lectura en silencio y que busque la forma en que podemos aceptar la invitación de seguir a Jesucristo. Después de que hayan leído, pregunte:

- ¿De qué manera aceptamos la invitación de Jesucristo de seguirle? (Los alumnos deben reconocer este principio: **Aceptamos la invitación de Jesucristo de seguirle cuando llegamos a ser como Él y desarrollamos Sus atributos**).
- ¿En qué forma el desarrollar atributos semejantes a los de Cristo los convierte en ministros del evangelio de Jesucristo más potentes y eficaces?

Pida a los alumnos que cada uno elija uno de los pasajes de las Escrituras que aparecen en el recuadro Estudio de las Escrituras, en la página 122 de *Predicad Mi Evangelio*. Pídales que lean el pasaje de las Escrituras que seleccionaron y que busquen lo que

dice en cuanto a seguir el ejemplo de Jesucristo, y luego invítelos a compartir lo que aprendieron con la clase. Una vez que varios alumnos hayan respondido, pregunte:

- ¿Cuáles son algunos de los atributos que forman el carácter que ustedes relacionan con Jesucristo?



Muestre el video “Los atributos cristianos” (2:54), que ilustra algunos de los atributos del Salvador. Pida a los alumnos que presten atención para determinar cómo los atributos divinos del Salvador se hicieron evidentes en sus acciones, particularmente en la forma en que se relacionó con las personas.

Cuando finalice el video, haga preguntas como las siguientes y asegúrese de dar suficiente tiempo para que los alumnos mediten en sus respuestas:

- ¿Cómo fueron evidentes los atributos divinos del Salvador en sus acciones, particularmente en la forma en que se relacionó con las personas?
- ¿Qué influencia tuvieron las acciones de Jesús en otras personas?

Pida a los alumnos que compartan con alguien que esté sentado a su lado una experiencia en la que el comportamiento cristiano de alguien tuvo un impacto en ellos, y luego concédales un momento para meditar en la siguiente pregunta:

- ¿Cuál de los atributos de Cristo que se muestran en el video les gustaría desarrollar más plenamente?

Desarrollar atributos semejantes a los de Cristo

Pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer en voz alta Doctrina y Convenios 4:1–7.

- Según Doctrina y Convenios 4:5–6, ¿cuál es la relación que existe entre los atributos cristianos y lo que califica a las personas para ser llamados a la obra? (Aunque es posible que utilicen otras palabras, los alumnos deberían expresar el siguiente principio: **Las personas que poseen atributos cristianos califican para servir en la obra del Señor**).

Pida a la clase que se dirija a la Actividad de atributos que se encuentra en la página 133 de *Predicad Mi Evangelio*. Después de explicar las instrucciones que figuran en la parte superior de la página, invite a los alumnos a completar la actividad. Podría ser útil indicar a los alumnos la cantidad de tiempo que tienen para realizar la actividad. Considere proporcionarles fotocopias de la actividad. Si los alumnos deciden completar la actividad en su propio ejemplar de *Predicad Mi Evangelio*, quizá desee instarlos a que escriban con lápiz. Conceda suficiente tiempo para que todos los alumnos terminen la actividad; luego pida a los miembros de la clase que compartan lo que hayan aprendido y sentido mientras estaban llevando a cabo la autoevaluación. Según sea necesario, considere hacer preguntas como estas:

- ¿Qué atributos de esa actividad les parecen importantes, y por qué?
- ¿Qué aprendieron de esa actividad?

A fin de ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión de los atributos cristianos, invítelos a seleccionar un atributo sobre el que les gustaría aprender más y que les gustaría desarrollar más plenamente en su vida. Pida a los alumnos que encuentren la sección que describe el atributo que seleccionaron en las páginas 122–129 de *Predicad Mi Evangelio* y después otórgueles tiempo para estudiar su sección junto con los pasajes de las Escrituras relacionados. Podría ser útil indicar a los alumnos la cantidad

Conceder tiempo para meditar las respuestas.

Es más probable que los integrantes de la clase den respuestas bien pensadas a las preguntas si se les da suficiente tiempo para hacerlo. Por ejemplo, después de hacer una pregunta, podría decir: “Por favor tomen un momento para pensar en su respuesta, y después les pediré que la compartan”.

de tiempo que tendrán para estudiar. Escriba las siguientes preguntas en la pizarra para que los alumnos las consideren mientras leen:

- ¿Qué nuevas perspectivas adquiriste sobre ese atributo?
- ¿Qué debe cambiar en tu corazón, mente y acciones a fin de desarrollar ese atributo?
- ¿En qué forma el desarrollar ese atributo aumentará tu eficacia como misionero?

Camine por el aula para ver el progreso de cada alumno en la actividad y para contestar cualquier pregunta que pudieran tener. Después de concederles suficiente tiempo, invite a los alumnos a compartir sus respuestas a las preguntas escritas en la pizarra.

Muestre la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf y pida a los alumnos que presten atención a lo que el presidente Uchtdorf dice que debemos hacer a fin de desarrollar atributos semejantes a los de Cristo:



"Las Escrituras describen una cantidad de atributos de Cristo que debemos cultivar a lo largo de la vida... Los atributos de Cristo son dones de Dios y no pueden cultivarse sin Su ayuda; la ayuda en particular que todos necesitamos se nos da generosamente por medio de la expiación de Jesucristo. El tener fe en Jesucristo y en Su expiación significa confiar completamente en Él, fiarnos de Su poder, inteligencia y amor infinitos. Si ejercemos con rectitud el albedrío, recibimos los atributos propios de Cristo... Al procurar parecemos más al Salvador, tenemos que reevaluar nuestra vida regularmente y, por la senda del verdadero arrepentimiento, confiar en los méritos de Jesucristo y en las bendiciones de Su expiación" ("Los atributos de Cristo: el viento que nos impulsa", *Liahona*, noviembre de 2005, págs. 102, 103).

- ¿Qué significa para ustedes que "[los] atributos de Cristo son dones de Dios"? (Son dones que no se pueden cultivar completamente sin la ayuda de Dios).
- Según el presidente Uchtdorf, ¿qué podemos hacer para recurrir a la ayuda de Dios en el desarrollo de esos atributos? (A fin de resumir las respuestas de los alumnos, escriba lo siguiente en la pizarra: **Podemos desarrollar los atributos de Cristo a medida que nos arrepintamos, tengamos fe en Jesucristo y confiemos en la Expiación**).
- ¿De qué manera el arrepentirnos y tener fe en la Expiación nos ayuda a desarrollar los atributos de Cristo? (Mediante la fe y el arrepentimiento, invitamos al Señor a bendecirnos con los atributos de Cristo. Cuando nos arrepentimos, demostramos nuestro deseo de llegar a ser más como Cristo e invitamos una mayor porción del Espíritu Santo a nuestra vida).

Muestre la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que la lea en voz alta a la clase:



"Al enseñar a los nefitas, el Salvador les habló de lo que debían llegar a ser. Les desafió a arrepentirse y ser bautizados, y a ser santificados por la recepción del Espíritu Santo, 'a fin de que en el postrer día os presentéis ante mí sin mancha' (3 Nefi 27:20). Y como conclusión, les preguntó: 'Por lo tanto, ¿qué clase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun como yo soy' (3 Nefi 27:27).

"El evangelio de Jesucristo es el plan mediante el cual podemos llegar a ser lo que se supone que los hijos de Dios deben llegar a ser. Ese estado perfeccionado y sin mancha será el resultado de la

sucesión constante de convenios, ordenanzas y acciones, de una acumulación de decisiones correctas y del arrepentimiento continuo. ‘Esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios’ (Alma 34:32)” (véase “El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 41).

Pregunte:

- Según el élder Oaks, ¿qué debemos hacer a fin de llegar a ser más como Jesucristo? (Debemos hacer y cumplir convenios sagrados, recibir ordenanzas dignamente, tomar decisiones correctas y arrepentirnos).

Invite a los alumnos a buscar Moroni 7:47–48. Explique que aun cuando esos versículos tienen que ver específicamente con la caridad, enseñan un principio más general sobre obtener los atributos de Cristo. Invite a un alumno a leer los versículos mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que podemos hacer para invitar la ayuda del Padre Celestial para llegar a ser como Su Hijo (las respuestas deberían centrarse en la importancia de pedirle al Padre Celestial que nos ayude y en llegar a ser “discípulos verdaderos” de Cristo). Señale que debido a que los atributos de Cristo son dones de Dios, debemos pedirle ayuda a Él para desarrollarlos.

A fin de ayudar a los alumnos a considerar la manera de aplicar lo aprendido, podría pedirles que compartan ejemplos de acciones que un futuro misionero pudiera tomar al estar procurando desarrollar el atributo sobre el cual estudiaron. Luego concédales varios minutos para escribir un plan que incluya algunas decisiones correctas que puedan tomar de manera constante y que les ayude a desarrollar mejor dicho atributo. Aliéntelos a compartir el plan con sus padres o con un amigo de confianza. También animelos a no aplazar el seguimiento de su plan. Todo esfuerzo que hagan ahora podrá tener un gran impacto en las experiencias que tengan en la misión.

Para concluir esta parte de la lección, asegure a los alumnos que el Señor los bendecirá a medida que ejerciten la fe en la Expiación y procuren llegar a ser como Él.

Los atributos de Cristo en la obra misional

Escriba en la pizarra la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, en la que comparte una cita que se atribuye a San Francisco de Asís. Pida a un alumno que lea la declaración en voz alta:

“Predica el Evangelio todo el tiempo y, si es necesario, utiliza las palabras” (“A la espera en el camino a Damasco”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 77).

Luego haga preguntas como las siguientes:

- ¿De qué manera podemos predicar el Evangelio sin utilizar palabras?
- ¿En qué forma el adquirir atributos cristianos nos permite predicar mejor el Evangelio, tanto mediante el uso de palabras como sin ellas?
- ¿Qué sucede en el corazón de las personas cuando se les trata de una manera cristiana? (Se les ablanda el corazón y serán más receptivos a escuchar el mensaje del Evangelio).
- ¿Por qué son los atributos de Cristo en un misionero tan importantes para el éxito de la obra misional? (Entre las respuestas de los alumnos se podría incluir la

La aplicación del alumno. La aplicación sucede cuando los alumnos (1) aceptan una doctrina o principio en el corazón y la mente, y (2) comienzan a actuar y a vivir de acuerdo con ello. Los maestros pueden facilitar la aplicación al dar tiempo a los alumnos en la clase para meditar, reflexionar o escribir sobre lo que han entendido y sentido, y para considerar los pasos específicos que deben dar para aplicar lo aprendido en su vida.

siguiente verdad: **Los atributos semejantes a los de Cristo pueden ser una poderosa influencia para llevar a las personas al Salvador**).



Muestre el video “Impressions of Missionaries” [Impresiones de los misioneros] (4:32). Pida a los alumnos que tomen nota de los atributos que los investigadores observaron en los misioneros y de la influencia que dichos atributos tuvieron en los investigadores.

Cuando finalice el video, pregunte:

- ¿Cuáles fueron algunos de los atributos positivos de los misioneros que los investigadores mencionaron?
- ¿Por qué creen que esas cualidades dejaron una impresión tan positiva en los investigadores?
- Algunos de los investigadores mencionaron cualidades menos positivas. ¿Qué influencia tuvieron dichas cualidades en los investigadores?
- ¿Cómo podrían los misioneros evitar dejar esas impresiones que no son tan positivas?

A fin de ilustrar mejor cómo los atributos y comportamientos cristianos pueden ayudar a los misioneros a preparar a aquellos a quienes enseñen a recibir el Evangelio, pida a un alumno que resuma la historia de los esfuerzos de Ammón para predicar el Evangelio entre los lamanitas. Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes de las Escrituras. Pida a los alumnos que lean en silencio el pasaje que se les asignó y que descubran las cualidades cristianas que Ammón demostró.

Alma 17:22–25

Alma 17:28–31

Alma 17:33–37

Alma 18:1–3, 8–10

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para leer, analice lo siguiente con la clase:

- ¿Qué atributos cristianos demostró Ammón en los versículos que leyeron?
- ¿De qué manera los atributos de Ammón influyeron en las personas a las que estaba enseñando?
- ¿Cuáles son algunas formas en que los misioneros modernos podrían seguir el ejemplo de Ammón?

Invite a los alumnos a pensar en una persona que hayan observado que ejemplifique los atributos de Cristo. Pregunte:

- ¿De qué manera ha influido esa persona en ustedes por medio de su comportamiento cristiano?

El servir con un compañero

Recuerde a los alumnos que a los misioneros siempre se les asigna servir con un compañero e invítelos a sugerir posibles desafíos que podrían surgir al trabajar con uno. Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿Por qué creen que los misioneros prestan servicio con compañeros?

Lea Doctrina y Convenios 42:6 y 2 Corintios 13:1 en voz alta a fin de ayudar a los alumnos a ver que los misioneros prestan servicio con compañeros porque es un modelo establecido por el Señor. Luego pregunte:

- ¿Por qué es importante que los misioneros manifiesten actitudes y acciones cristianas hacia su compañero? (Véase D. y C. 38:24–25, 27).

Muestre la siguiente declaración del presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, y pida a un alumno que la lea en voz alta a la clase:



“...jamás permitas que haya contención con tus compañeros. Algunos de tus compañeros de misión llegarán a ser tus mejores amigos; debes ser la clase de compañero misional que a ti mismo te agradecería tener; debes ser abnegado en el trato con tus compañeros. Donde existe la contención, sea de quien sea la culpa, el Espíritu del Señor se retira. Cada uno de nosotros es una persona singular, con puntos fuertes y habilidades particulares, diferentes de los de cualquier otra persona del mundo; y cada uno de nosotros tiene sus propias debilidades. Entre compañeros que se llevan bien, se debe trabajar en armonía, y en el aspecto en que uno sea débil, el otro debe ser fuerte” (véase “Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 43).

- ¿Qué dijo el presidente Faust que sucedería cuando hay contención entre los compañeros de misión? (Véase también 3 Nefi 11:29).
- ¿Cómo pueden los atributos que hemos estado estudiando ayudar a los compañeros a evitar la contención y a tener más armonía en su relación? (Ayude a los alumnos a reconocer el principio de que **cuando los compañeros de misión se manifiestan mutuamente actitudes y comportamientos cristianos, son bendecidos con el Espíritu**).
- ¿Por qué el tener más armonía en su relación puede hacer que los compañeros sean más eficaces en la predicación del Evangelio?

Considere leer en voz alta los primeros cinco párrafos bajo la subsección titulada “El compañero” (en la sección “Las relaciones con otras personas”) del *Manual misional* (páginas 30–31). Luego pregunte:

- ¿En qué forma han utilizado un principio que se encuentre en esos párrafos para fortalecer la relación que tienen con un familiar o con un amigo?

Para concluir, invite a los alumnos a dar su testimonio sobre Cristo y la importancia de llegar a ser como Él.

Invitaciones a actuar

Ayude a los alumnos a reconocer que el proceso de desarrollar atributos cristianos requiere la ayuda del Señor y mucho esfuerzo personal. Inste a los alumnos a completar una o más de las siguientes sugerencias de actividades como parte de su esfuerzo por llegar a ser más como el Salvador:

- Escoge uno de los atributos semejantes a los de Cristo del capítulo 6 de *Predicad Mi Evangelio* y estúdialo más haciendo uso de las Escrituras y de la Guía para el Estudio de las Escrituras. Formula un plan para desarrollar más plenamente ese atributo en tu vida. Comparte tu plan con tus padres o con un amigo de confianza.

- Piensa en lo que puedes hacer para ser más como Cristo en la relación que tienes con tu familia, tus amigos (miembros y no miembros) y tus líderes de la Iglesia. Anota las ideas específicas que tengas y actúa de acuerdo con ellas esta semana.
- Fíjate algunas metas en cuanto a cómo podrías prepararte para evitar la contención con un futuro compañero de misión.
- Encuentra maneras de expresar amor a tus familiares y amigos y de prestarles servicio con paciencia y caridad.

10

Cómo enseñar el Plan de Salvación (Parte 1)

Introducción

El Plan de Salvación es el plan del Padre Celestial para la felicidad de Sus hijos. Se centra en la expiación de Jesucristo y enseña por qué es necesaria. El plan del Padre Celestial también responde las preguntas “¿de dónde vine?”, “¿qué propósito tengo en la vida?”

y “¿a dónde iré después de morir?”. Los futuros misioneros deben entender claramente la doctrina del Plan de Salvación y estar preparados para explicarla con sencillez y testificar de ella con poder.

Preparación preliminar

- Estudie 2 Nefi 2:22–25; Alma 12:32–34; Moisés 1:39.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 48–51.
- Prepárese para mostrar el video “Dios es nuestro Padre” (3:05), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “The Plan of Salvation” [El Plan de Salvación] (4:30), disponible en LDS.org.

Sugerencias para la enseñanza

La vida preterrenal: El propósito y el plan que Dios tiene para nosotros

Considere pedir a la clase que cante el himno “Soy un hijo de Dios” como parte del devocional de apertura. Para comenzar la lección, pida a los alumnos que repasen en silencio la letra de la primera estrofa de “Soy un hijo de Dios” y que busquen cualquier doctrina o principio que se encuentre en la letra.

*Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.
Guíenme; enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.*

(“Soy un hijo de Dios”, Himnos, N° 196).

 **Nota:** Como opción adicional, podría considerar comenzar la clase mostrando el video “Dios es nuestro Padre” (3:15) y, después de tomar unos momentos para analizar el video, pedir a la clase que cante “Soy un hijo de Dios”.

Después de unos momentos, invite a los alumnos a explicar las doctrinas o principios importantes que encontraron en el himno. Si fuera necesario, podría considerar hacer las siguientes preguntas:

- ¿Qué indica la letra del himno en cuanto a la vida antes de venir a la tierra?
- ¿Qué indica sobre el propósito de la vida aquí en la tierra?

Diga a los alumnos que como misioneros tendrán la oportunidad de enseñar en cuanto al propósito de la vida. Pida a uno o más alumnos que lean en voz alta los primeros

dos párrafos de la sección titulada “La vida preterrenal: el propósito y el plan de Dios para nosotros”, en la página 48 de *Predicad Mi Evangelio*.

Quizá también desee compartir las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“No se nos ha comunicado verdad más grandiosa mediante la Restauración que el conocimiento de nuestra existencia preterrenal. Ninguna otra iglesia conoce o enseña esta verdad. Aunque la doctrina se ha dado solo en forma resumida, importantes hechos se han repetido suficientes veces en las revelaciones a fin de garantizarnos ciertas verdades fundamentales” (*Our Father’s Plan*, 1984, pág. 14).

Pregunte:

- ¿Cómo nos ayuda a que nuestra vida cobre mayor significado el saber en cuanto a nuestra vida preterrenal y que vivimos con nuestro Padre Celestial como Sus hijos, procreados por Él como espíritus? (A medida que los alumnos respondan, quizá desee hacer hincapié en este principio: **Cuando comprendemos que somos hijos del Padre Celestial, nuestra vida en la tierra cobra mayor significado**).



Para que los alumnos profundicen su comprensión de ese principio, muestre el video “Dios es nuestro Padre” (3:05) y pida a los alumnos que presten atención a fin de descubrir las bendiciones que las personas describen en el video.

Una vez que los alumnos hayan visto el video, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que las personas del video describieron que procedían de saber que son hijos de Dios?
- ¿De qué manera el conocimiento que tienen de que son hijos de Dios les ayuda a que su vida cobre mayor significado?

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta los últimos dos párrafos de la página 48 y los primeros dos párrafos de la página 49 de *Predicad Mi Evangelio*. Indique a la clase que busque doctrinas y principios que enseñen cuál es el propósito de Dios para Sus hijos y cómo el Plan de Salvación cumple ese propósito. Después pregunte:

- El plan de Dios, ¿qué está diseñado para hacer por Sus hijos? (Entre sus respuestas, los alumnos podrían incluir la doctrina de que **el Plan de Salvación hace posible que todos los hijos de Dios disfruten las bendiciones de la inmortalidad y la vida eterna**. Si es necesario aclarar, podría hacer referencia a las definiciones de *inmortalidad* y *exaltación* que figuran en las páginas 58–59 de *Predicad Mi Evangelio*. Haga hincapié en que la vida eterna es la clase de vida que tiene Dios).

Memorización. La memorización puede ayudar a los alumnos a llegar a conocer y amar pasajes selectos de las Escrituras. También aumenta la probabilidad de que el Espíritu Santo les traiga a la memoria esos pasajes en un momento de necesidad (véase Juan 14:26). Cuando invite a los alumnos a memorizar pasajes de las Escrituras, se debe cuidar de ajustar las expectativas a las capacidades y circunstancias de cada alumno. No se debe avergonzar a los alumnos ni hacerlos sentir abrumados si tienen dificultades para memorizar pasajes.

A fin de ayudar a los alumnos a entender esa doctrina, pídeles que lean y memoricen Moisés 1:39. Después de que hayan tenido unos momentos para memorizar y practicar la recitación del pasaje, pregunte:

- ¿De qué manera podría influir en las decisiones que los investigadores tomen en la vida diaria el enseñarles que el propósito de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna?

Conceda a los alumnos un momento para meditar en la función de los misioneros en ayudar al Padre Celestial en Su obra de “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39). Invite a los alumnos a compartir con otro alumno lo que piensan, o bien, a que lo anoten en un diario de estudio.

La Creación y nuestro cuerpo físico

Pida a un alumno que lea en voz alta la sección titulada “La Creación”, en la página 49 de *Predicad Mi Evangelio*. Indique a los alumnos que presten atención para descubrir la importancia de la Creación en el plan de salvación de Dios. Luego pregunte:

- ¿Por qué consideramos que la creación de la tierra es una parte importante del plan de salvación de Dios? (**A fin de progresar y llegar a ser como Dios, todos teníamos que venir a la tierra y obtener un cuerpo y pasar por un tiempo de probación**).

Para ayudar a los alumnos a entender la importancia de recibir un cuerpo físico, muestre y lea en voz alta la siguiente declaración, que fue pronunciada por la hermana Susan W. Tanner mientras prestaba servicio como Presidenta General de las Mujeres Jóvenes. Pida a los alumnos que busquen la razón por la que todos estábamos entusiasmados de recibir un cuerpo físico.



“En la existencia preterrenal, aprendimos que el cuerpo era parte del gran plan de felicidad que Dios tiene para nosotros. Como se declara en la proclamación sobre la familia: ‘[Los] hijos e hijas, procreados como espíritus, conocieron a Dios y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podrían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino divino como herederos de la vida eterna’. De hecho, nos ‘regocijamos’ (véase Job 38:7) por ser parte de ese plan.

¿Por qué estábamos tan entusiasmados? Entendíamos las verdades eternas referentes a nuestro cuerpo y sabíamos que este sería a imagen de Dios. Sabíamos que nuestro cuerpo albergaría nuestro espíritu. También entendíamos que nuestro cuerpo estaría sujeto al dolor, a las enfermedades, a los impedimentos y a la tentación, pero estábamos dispuestos, incluso ansiosos por aceptar esos retos porque sabíamos que solo con el espíritu y el elemento físico, inseparablemente unidos, progresaríamos para llegar a ser como nuestro Padre Celestial (véase D. y C. 130:22) y recibir ‘una plenitud de gozo’ (D. y C. 93:33)” (véase “La santidad del cuerpo”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 13).

Luego pregunte:

- ¿Qué verdades entendimos en el mundo preterrenal que hicieron que nos sintiéramos entusiasmados de venir a la tierra y recibir un cuerpo físico?
- ¿Por qué estábamos dispuestos y ansiosos por venir a la tierra aun cuando sabíamos que podríamos afrontar retos difíciles en la vida terrenal?

Conceda a los alumnos un momento para meditar en la siguiente pregunta: ¿Cómo le explicarían a un investigador la forma en que nuestra experiencia terrenal nos ayuda a

progresar para llegar a ser como nuestro Padre Celestial? Si cuenta con suficiente tiempo, invítelos a estudiar las referencias de las Escrituras que se encuentran en el recuadro Estudio de las Escrituras que figura bajo “La Creación”, en la página 49 de *Predicad Mi Evangelio*. Después de transcurrido alrededor de un minuto, pida a los alumnos que volteen hacia alguien que esté sentado junto a ellos y que expliquen su respuesta a la pregunta.

El albedrío y la caída de Adán y Eva

Escriba los siguientes encabezamientos en la pizarra:

<i>Lo que Adán y Eva podían hacer en el Jardín</i>	<i>Lo que Adán y Eva no podían hacer en el Jardín</i>
--	---

Pida a los alumnos que estudien 2 Nefi 2:22–25 y la sección “El albedrío y la caída de Adán y Eva”, en las páginas 49–50 de *Predicad Mi Evangelio*. Mientras lean, pida a la mitad de la clase que haga una lista de lo que Adán y Eva *podían* hacer en el Jardín de Edén (podían vivir para siempre en un estado de inocencia, podían usar su propio albedrío para tomar decisiones), y a la otra mitad que haga una lista de lo que Adán y Eva *no podían* hacer en el Jardín de Edén (no podían progresar ni experimentar la oposición, no podían sentir gozo ni tristeza ni dolor ni miseria, no podían pecar, no podían experimentar enfermedades ni sufrimiento, no podían tener hijos). Después de unos minutos, pida a los alumnos que compartan lo que hayan encontrado. A medida que respondan, considere pedir a un miembro de la clase que anote las respuestas de los alumnos en la pizarra.

Dirija la atención de los alumnos a los términos *muerte física* y *muerte espiritual* en la página 49 de *Predicad Mi Evangelio*. Probablemente todos los alumnos entiendan que la muerte física se refiere a la muerte del cuerpo físico. Ayúdeles a entender que la muerte espiritual se refiere a la separación de la presencia de Dios. Ambas muertes son resultado de la caída de Adán. Es solo mediante la expiación de Jesucristo que podemos vencer ambas muertes.

A fin de profundizar el entendimiento de los alumnos de la importancia de la Caída en el Plan de Salvación, muestre la siguiente cita del presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) y pida a un alumno que la lea en voz alta a la clase:



“Cuando Adán fue expulsado del Jardín de Edén, el Señor dictó una sentencia sobre él, la que algunos han considerado como cosa terrible. Realmente no lo fue; sino que fue una bendición. Yo no creo que pueda ser considerada ni siquiera como un castigo disfrazado.

“Para que los hombres obtengan la salvación y exaltación, es necesario que obtengan un cuerpo en este mundo y que pasen por las experiencias y por la escuela que solamente se encuentran en la vida terrenal. El Señor ha dicho que Su gran obra y gloria consiste en ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ [Moisés 1:39]. Sin la vida terrenal esa gran bendición no podría lograrse. Por lo tanto, los mundos son creados y poblados con los hijos de Dios y a estos se les concede el privilegio de pasar por una existencia terrenal, con el gran don del albedrío como posesión personal. Mediante este don ellos eligen el bien o el mal y así reciben una recompensa al mérito en las eternidades venideras. Por causa de la transgresión de Adán estamos aquí en esta vida terrenal...

“La caída del hombre vino como una bendición disfrazada y fue el medio para llevar adelante los propósitos del Señor en el progreso del hombre, en lugar de ser un impedimento” (véase *Doctrina de Salvación*, comp. Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1978–1979, tomo I, pág. 108).

Luego pregunte:

- ¿Por qué es apropiado que consideremos la caída de Adán y Eva como una parte crucial del plan de salvación de Dios? (**La caída de Adán y Eva permitió que los hijos que Dios procreó en espíritu obtuvieran un cuerpo físico, e hizo posible que progresaran y llegaran a ser como Él.**)

Invite a los alumnos a repasar el recuadro “La enseñanza acerca de la Caída” que se encuentra en la página 50 de *Predicad Mi Evangelio*, y luego pídeles que expliquen la doctrina de la Caída con sus propias palabras a un alumno que esté sentado junto a ellos.

Nuestra vida en la tierra



Muestre el video “The Plan of Salvation” [El Plan de Salvación] (4:30) o pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a los alumnos que busquen las formas en que una obra de teatro en tres actos simboliza el Plan de Salvación:



“El plan de redención, con sus tres divisiones, podría compararse a una grandiosa obra en tres actos. El acto primero se llama ‘Vida preterrenal’. Las Escrituras la describen como nuestro estado original o nuestro primer estado (véanse Judas 1:6; Abraham 3:26, 28). El acto segundo, desde el nacimiento hasta el momento de la resurrección, es el ‘Segundo estado’; y el acto tercero se intitula ‘La vida después de la muerte’ o ‘La vida eterna’.

“En la vida terrenal, somos como actores que entran en el teatro justo cuando se levanta el telón para dar comienzo al segundo acto. Nos hemos perdido el primer acto. El espectáculo consta de muchos argumentos y tramas que se mezclan entre sí, lo que hace que sea difícil darse cuenta de quién se relaciona con quién y qué se relaciona con qué, quiénes son los héroes y quiénes los villanos. Se complica aún más debido a que no somos simplemente espectadores; somos parte del elenco, estamos sobre el escenario, ¡en medio de todo lo que sucede!

“Como parte del plan eterno, la memoria de nuestra vida preterrenal, o sea, el acto primero, está cubierta por un velo. Debido a que entramos en la vida terrenal al comienzo del acto segundo, sin recordar nada del acto primero, no es de extrañar que sea difícil comprender qué está pasando...

“Si ustedes esperan encontrar solo buena vida, paz y felicidad durante el acto segundo, no hay duda de que van a sentirse defraudados. Entenderán poco de lo que sucede y de por qué se permite que las cosas sean como son.

“¡Recuerden! La frase: ‘Y colorín colorado, este cuento se ha acabado, y todos vivieron felices para siempre’ nunca se escribió para el segundo acto. Esa frase pertenece al tercer acto, cuando los misterios se resuelven y todo se pone en orden...

“Existe algo semejante a un libreto para esta grandiosa obra, la obra dramática de los tiempos. Detalla, al menos en forma breve, lo que sucedió en el acto primero: la vida terrenal. Si bien no contiene mucho detalle, el libreto deja en claro el propósito de todo ello, y revela suficiente de la trama para ayudarles a descubrir de qué se trata la vida.

“Ese libreto, como ya lo saben, son las Escrituras: las revelaciones. Léanlas. Estúdienlas. Les dicen lo que el hombre es, por qué Dios ‘[tiene] de él memoria’ y por qué nos ha hecho ‘un poco menor que los ángeles’ y, sin embargo, nos ‘[coronó] de gloria y de honra’ (Salmos 8:4–5).

“Las Escrituras dicen la verdad. Por medio de ellas, pueden aprender lo suficiente de los tres actos para orientarse y obtener dirección para su vida. Ellas revelan que ustedes [estuvieron] en el principio con el Padre; lo que es Espíritu, sí, el Espíritu de verdad;

“y la verdad es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser” (D. y C. 93:23–24)” (Boyd K. Packer, “The Play and the Plan”, charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia, 7 de mayo de 1995, págs. 2–3; si.lds.org).

Luego haga preguntas como las siguientes:

- ¿De qué maneras simboliza una obra de teatro en tres actos algunos de los elementos del Plan de Salvación?
- De acuerdo con esa analogía, ¿por qué es difícil para muchas personas entender el propósito de la vida en la tierra?
- Según la analogía, ¿dónde podemos encontrar el libreto de esa gran obra en tres actos?
- ¿Cómo pueden las Escrituras ayudar a los hijos de Dios a entender mejor el propósito que tienen en el plan de Dios?

Explique a los alumnos que cuando los misioneros enseñan el Plan de Salvación, ayudan a los investigadores a entender mejor el propósito de la vida terrenal y la manera de regresar a vivir nuevamente con el Padre Celestial (véase Alma 12:32–34). Pida a los alumnos que lean la sección titulada “Nuestra vida en la tierra”, en las páginas 50–51 de *Predicad Mi Evangelio*. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para leer la sección, pregunte:

- ¿Cómo explicarían el propósito de esta vida en una o dos oraciones?

Diga a los alumnos que es importante que los investigadores entiendan que nuestra preparación para regresar a la presencia de Dios depende de las decisiones que tomamos durante la vida en la tierra. Las decisiones de seguir los mandamientos de Dios nos ayudan a acercarnos más a nuestro Padre Celestial, mientras que el quebrantar Sus mandamientos impide que regresemos a Su presencia. Escriba lo siguiente en la pizarra:

Las consecuencias del pecado:

Luego pregunte:

- ¿Cuáles son las consecuencias del pecado? (Si es necesario, anime a los alumnos a repasar el segundo párrafo de “Nuestra vida en la tierra”, en la página 50 de *Predicad Mi Evangelio*. Aunque lo expresen con otras palabras, los alumnos deben comprender estas verdades: **El pecado lleva a la infelicidad y produce sentimientos de culpabilidad y vergüenza**. Nos hace impuros e indignos de entrar a la presencia de Dios. El pecado impide que regresemos con nuestro Padre Celestial a menos que seamos perdonados).
- ¿De qué manera el entender las consecuencias del pecado ayuda a preparar a los investigadores a aceptar el mensaje de la Expiación?

Recuerde a los alumnos que en esta vida todos experimentamos la muerte espiritual: estamos separados de la presencia de Dios. Pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo nos ayuda el evangelio de Jesucristo a vencer la muerte espiritual y a regresar a la presencia de Dios? (A medida que los alumnos respondan, quizá desee preguntarles cómo la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo por inmersión y el don del Espíritu Santo nos ayudan cada uno a vencer los efectos de la Caída y nos preparan para regresar a la presencia de Dios).

Es importante que a los alumnos se les dé la oportunidad de que practiquen explicar los elementos del Plan de Salvación que se cubren en esta lección. El hacerlo les ayudará a entender mejor las doctrinas y los principios que estarán enseñando a los investigadores.

Agrupe a los alumnos de dos en dos. Concédales suficiente tiempo a fin de prepararse para enseñar una lección de cinco a diez minutos de duración sobre el propósito de la vida en la tierra. Pida a los alumnos que repasen el material que se encuentra en las páginas 49–51 de *Predicad Mi Evangelio*, incluso los pasajes de las Escrituras de los recuadros de Estudio de las Escrituras. Si está disponible, también pueden estudiar las páginas 2–9 del folleto misional titulado *El Plan de Salvación*. A medida que los alumnos se preparen, camine por el aula y ayúdeles a preparar explicaciones sencillas y breves de los elementos del Plan de Salvación. Reafirme que el utilizar pasajes de las Escrituras en su mensaje y el testificar de las doctrinas y principios que enseñen dará poder a la lección.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para repasar el material y preparar una lección breve, asigne a cada grupo de dos alumnos que enseñe a otro grupo; luego pídale que intercambien roles a fin de que cada grupo tenga la oportunidad de enseñar una vez. A medida que cada grupo termine su experiencia didáctica, pídale que analicen lo siguiente con los alumnos a quienes impartieron la enseñanza:

- ¿Qué hicieron bien los maestros?
- ¿Qué métodos pudieron haber hecho que la presentación fuera más eficaz?

Después de que cada grupo de dos haya tenido la oportunidad de practicar y evaluar su enseñanza, invítelos a compartir con el resto de la clase las perspectivas que hayan adquirido de sus experiencias.

Para terminar la lección, escriba las siguientes declaraciones en la pizarra y pida a los alumnos que consideren cómo esos principios pueden aumentar su deseo de cumplir una misión:

Toda persona a la que conozcan es hijo del Padre Celestial, y Él la ama.

Toda persona a la que conozcan lleva una carga de infelicidad que procede de pecados que no se han resuelto mediante la expiación purificadora de Cristo.

Invite a unos cuantos alumnos a compartir lo que sienten al meditar sobre esas declaraciones. Para finalizar la lección, considere preguntar a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir su testimonio con la clase de las doctrinas relacionadas con el Plan de Salvación.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a profundizar su comprensión del Plan de Salvación y mejorar sus aptitudes didácticas al elegir una de las siguientes actividades en la que puedan trabajar fuera de la clase:

- Repasa la sección “Definiciones clave” en las páginas 58–59 de *Predicad Mi Evangelio*. Practica explicar cada uno de los términos con tus propias palabras haciendo uso de declaraciones sencillas de verdad.
- Repasa los pasajes de las Escrituras que se encuentran en los recuadros Estudio de las Escrituras de las páginas 49–50 de *Predicad Mi Evangelio*. Selecciona uno o dos pasajes que te gustaría utilizar para enseñar cada una de las diferentes partes del Plan de Salvación y márcalos en tus Escrituras. Considera memorizar uno o más de esos pasajes.
- Formula una reseña para enseñar el Plan de Salvación. Considera utilizar como referencia las ideas para el plan de la lección que figuran en las páginas 55–58 de *Predicad Mi Evangelio*.
- Piensa en alguna ocasión en que el conocimiento que tienes del Plan de Salvación haya sido una bendición en tu vida. Escribe un resumen de la experiencia en tu diario de estudio o compártela con un amigo.

Mejoramiento continuo. Tanto los maestros como los misioneros deben aprender los principios de la enseñanza eficaz y dominar sus aptitudes didácticas línea por línea, por medio del estudio, la fe, la práctica y la experiencia. La meta de todo misionero debe ser representar lo mejor que pueda al Salvador del mundo y ser un “maestro que ha venido de Dios” (Juan 3:2). Quienes invoquen al Señor diariamente sentirán Su ayuda a medida que se esfuerzen por mejorar.

11

Cómo enseñar el Plan de Salvación (Parte 2)

Introducción

El Plan de Salvación proporcionó a un Salvador a fin de vencer los efectos de la caída de Adán. Mediante la expiación del Salvador, podemos vencer la muerte, el pecado y el pesar; además, seremos resucitados y los justos regresarán a la presencia de Dios y llegarán

a ser como Él. Los futuros misioneros deben entender claramente la doctrina del Plan de Salvación y estar preparados para explicarla con sencillez y testificar de ella con poder.

Preparación preliminar

- Estudie Isaías 53:3–5; 1 Corintios 15:20–22; Alma 7:11–13; Alma 11:42–44; Alma 34:8–9 y Doctrina y Convenios 19:15–19.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 51–54.
- Prepárese para mostrar el video “For God So Loved the World” [De tal manera amó Dios al mundo] (4:48), disponible en LDS.org.

Sugerencias para la enseñanza

La expiación de Jesucristo

Antes de que empiece la clase, escriba lo siguiente en la pizarra:

“[Juan 3:16] resume todo el Plan de Salvación” (élder Bruce R. McConkie).

Cuando comience la clase, pida a los alumnos que lean en silencio Juan 3:16 y que consideren la forma en que ese versículo “resume todo el Plan de Salvación”.

Una vez que los alumnos hayan tenido unos momentos para leer y meditar, invítelos a analizar la forma en que ese pasaje de las Escrituras resume el Plan de Salvación. Si fuera necesario, podría leer la declaración completa del élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Cuórum de los Doce Apóstoles, en cuanto a Juan 3:16:



“Este es quizá el versículo de las Escrituras más famoso y potente que jamás se haya pronunciado; resume todo el Plan de Salvación y conecta al Padre con el Hijo, con Su sacrificio expiatorio, con aquella creencia en Él que presupone obras de rectitud y con la exaltación eterna final para los fieles” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 144).

Pida a un alumno que lea en voz alta el primer párrafo de la sección “La Expiación”, en la página 51 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿De qué manera expresarían, en una sola oración, por qué el sacrificio expiatorio de Jesucristo es tan importante para cada uno de los hijos de Dios? (Las respuestas de los alumnos deben incluir la doctrina de que **la expiación de Jesucristo hizo posible que superemos los efectos de la Caída**).
- ¿Cuáles son los efectos de la Caída a los que todos estamos sujetos? (Los efectos principales son [1] la muerte física, [2] el pecado y la muerte espiritual [la separación de Dios] y [3] el sufrimiento y el pesar).

A medida que los alumnos vayan respondiendo, considere anotar sus respuestas en la pizarra en una columna bajo el encabezamiento “Los efectos de la Caída”; luego llene una columna a la derecha que tenga el encabezamiento “Cómo la Expiación vence los efectos de la Caída” (o bien, muestre esta tabla haciendo uso de otro método):

<i>Los efectos de la Caída</i>	<i>Cómo la Expiación vence los efectos de la Caída</i>
<i>La muerte física</i>	<i>1 Corintios 15:20–22</i> <i>Alma 11:42–45</i> <i>Predicad Mi Evangelio, pág. 51, “La Expiación”, párrafo 2</i>
<i>El pecado y la muerte espiritual</i>	<i>Alma 34:8–9</i> <i>D. y C. 19:15–19</i> <i>Predicad Mi Evangelio, págs. 51–52, “La Expiación”, párrafos 3–5</i>
<i>El sufrimiento y el pesar</i>	<i>Isaías 53:3–5</i> <i>Alma 7:11–13</i> <i>Predicad Mi Evangelio, págs. 51–52, “La Expiación”, párrafo 6</i>

Divida la clase en tres grupos y asigne a cada grupo que estudie las referencias de una de las tres categorías de la tabla. Pida a los alumnos que se preparen para compartir la forma en que el material que estudiaron ayuda a explicar cómo la expiación de Jesucristo vence los efectos de la Caída. Diga a los alumnos que los pasajes de la tabla son representativos de muchos pasajes que se podrían utilizar para ilustrar la doctrina de la Expiación y que deben estudiar pasajes adicionales para obtener una comprensión más profunda de esa doctrina. Después de haberles concedido suficiente tiempo para estudiar, invite a unos cuantos alumnos de cada uno de los tres grupos a explicar lo que estudiaron y la forma en que nos ayuda a entender cómo la Expiación nos puede bendecir.

Conceda a los alumnos unos cuantos minutos para escribir varias oraciones que resuman o que detallen lo que les gustaría enseñarle a un investigador sobre la expiación de Jesucristo. Después de unos minutos, considere pedir a algunos de ellos que lean a la clase lo que escribieron.

Sentir la veracidad y la importancia de una doctrina o de un principio. Aunque los alumnos puedan reconocer y entender los principios y las doctrinas del Evangelio, con frecuencia no se sentirán motivados a aplicarlas sino hasta que hayan sentido la veracidad y la importancia de estos mediante el Espíritu.

Testimonio de los alumnos. Usted puede ayudar a los alumnos a sentirse más cómodos en compartir su testimonio al darles muchas oportunidades de hacerlo en la clase. El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "...un testimonio se *obtiene* cuando se *expresa*... Una cosa es recibir un testimonio de lo que uno ha leído o de lo que otra persona ha dicho... y otra es que el Espíritu nos confirme en nuestro interior que lo que *nosotros* hemos testificado es verdadero" (véase "La lámpara de Jehová", *Liahona*, diciembre de 1988, pág. 36).



A fin de invitar al Espíritu para que ayude a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de la expiación de Jesucristo, muestre el video "For God So Loved the World" [De tal manera amó Dios al mundo] (4:48). Pida a los alumnos que presten atención para encontrar las maneras en que Jesucristo demostró Su amor por el mundo.

Después de mostrar el video, pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Jesucristo demostró Su amor por las personas?
- ¿De qué manera les ayuda ese video a valorar el ministerio y la misión expiatoria del Salvador?

Invite a los alumnos a volver a ver lo que escribieron sobre lo que les gustaría enseñarle a un investigador en cuanto a la expiación de Jesucristo. Concédales unos cuantos minutos más para que escriban oraciones adicionales que resuman lo que creen y de lo que puedan testificar sobre la expiación de Jesucristo. Una vez transcurridos algunos minutos, asigne a los alumnos que se agrupen de dos en dos y que dramatizen el uno con el otro la forma en que le testificarían a un investigador sobre la expiación de Jesucristo.

Después de que cada alumno haya tenido la oportunidad de dramatizar, finalice esta parte de la lección haciendo las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que los misioneros compartan regularmente su testimonio de Jesucristo con las personas a quienes enseñen? (Quizá desee hacer hincapié en que una de las funciones del Espíritu Santo es testificar de Jesucristo [véanse Juan 15:26; 3 Nefi 11:32]; por tanto, cuando testificamos de Jesucristo a los demás, invitamos al Espíritu Santo a confirmar nuestro testimonio en el corazón de aquellos a quienes estamos enseñando).

Inste a los alumnos a considerar lo que podrían hacer a fin de profundizar su gratitud por Jesucristo y Su expiación, así como su testimonio de ambos. Asegure a los alumnos que al profundizar su testimonio del Salvador estarán mejor preparados para invitar a otras personas a venir a Cristo.

Nuestro destino eterno

Dirija la atención de los alumnos al diagrama que se encuentra en el recuadro "Plan de salvación", en la página 54 de *Predicad Mi Evangelio*. Invite a los alumnos a primero estudiar el diagrama y a luego dibujar su propia versión sin consultar *Predicad Mi Evangelio*. Su propio diagrama puede adoptar cualquier forma, siempre y cuando incluya las partes principales del Plan de Salvación. Recuerde a los alumnos que es necesario que los misioneros puedan explicar a un investigador los elementos principales del Plan de Salvación con términos sencillos.

A fin de ayudar a los alumnos a entender el contenido de las tres secciones restantes de la lección 2 de *Predicad Mi Evangelio* (páginas 53–54), pídale que tomen unos minutos para leer las secciones y reconocer las doctrinas, principios e ideas de los que es necesario que los investigadores tengan conocimiento. Mientras los alumnos leen, anote los títulos de las secciones en una tabla en la pizarra:

<i>¿De qué necesita tener conocimiento un investigador?</i>		
<i>El mundo de los espíritus</i>	<i>La Resurrección, el Juicio y la inmortalidad</i>	<i>Reinos de gloria</i>

Podría ser útil que los alumnos estudien una sección a la vez y que compartan las doctrinas, principios o ideas que hayan reconocido antes de proseguir a leer la siguiente sección. Si lo desea, invite a un alumno que anote en la pizarra las respuestas de la clase bajo el encabezamiento indicado. Considere pedir a los alumnos que copien la tabla en su diario de estudio y que la completen a medida que la clase vaya analizando cada sección.

Preguntas como las siguientes podrían ayudar a los alumnos a analizar lo que hayan leído:

- ¿Qué impacto tendrán en nosotros las decisiones que tomemos aquí en la tierra después de que muramos?
- ¿De qué manera nuestra comprensión del Juicio puede influir en las decisiones que tomemos ahora?
- ¿Qué influencia tiene la expiación de Jesucristo en cada fase de nuestra existencia (preterrenal, terrenal y posterrenal)?
- ¿Por qué es importante hablar con claridad y sencillez cuando se presenten esas verdades a los demás?

Explique a los alumnos que una de las doctrinas más importantes de la Restauración es que los hijos de Dios tienen el potencial de llegar a ser como Él. Nuestro entendimiento del Padre Celestial nos brinda la esperanza de que por medio de la expiación de Jesucristo podemos progresar y recibir la bendición de la exaltación (véase “Exaltación”, en *Predicad Mi Evangelio*, página 58). Aun cuando algún día podamos llegar a ser como Dios, siempre lo adoraremos. Nuestro progreso no cambiará Su identidad como nuestro Padre y nuestro Dios. (Para obtener mayor información en cuanto a ese tema, véase el artículo de Temas del Evangelio titulado “Llegar a ser como Dios”, en [lds.org/topics](https://www.lds.org/topics)).

Agrupe a los alumnos de dos en dos e invite a cada grupo a prepararse para enseñarle a alguien sobre el propósito de la vida y lo que nos sucede después de morir. Al estarse preparando, los alumnos deben consultar las páginas 51–54 de *Predicad Mi Evangelio* o las páginas 10–15 del folleto misional *El Plan de Salvación*, si está disponible. Anime a los alumnos a utilizar por lo menos un pasaje de las Escrituras mientras enseñan; también ínsteles a usar el diagrama del Plan de Salvación que crearon o el diagrama que se encuentra en la página 54 de *Predicad Mi Evangelio*. Explíqueles que su manera de enseñar debe ser sencilla y clara, y que deben terminar con su testimonio. Conceda suficiente tiempo para que los grupos se preparen para enseñar y luego invite a cada grupo a hacer equipo con otro. Asigne a un par de alumnos que enseñen a los otros dos.

Cuando los compañeros terminen su experiencia de enseñanza, pida a cada grupo que analicen juntos lo siguiente: ¿Qué aspectos positivos hubo en la enseñanza? ¿Cómo podrían mejorar los alumnos que enseñaron?

A continuación, los grupos deben intercambiar roles y permitir que los alumnos a quienes se enseñó ahora enseñen al otro par de alumnos. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que reciban comentarios. Después de que todos los grupos de dos hayan tenido la oportunidad de enseñar, invítelos a compartir con el resto de la clase las perspectivas que hayan adquirido de sus experiencias.

Si se dispone de suficiente tiempo, concluya la lección expresando su testimonio del Plan de Salvación, o bien, invite a los miembros de la clase a hacer lo mismo.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a elegir una o más de las siguientes actividades a realizar fuera de clase a fin de profundizar su entendimiento del Plan de Salvación:

- Practica dibujar el diagrama de la página 54 de *Predicad Mi Eoangelio* y explica los elementos principales del Plan de Salvación, haciendo uso de un pasaje de las Escrituras que respalde cada elemento.
- Considera cómo podrías enseñar el Plan de Salvación a fin de ayudar a alguien que haya perdido a un familiar o ser querido recientemente. Escribe en tu diario de estudio un breve resumen o reseña de tus ideas.
- Estudia un discurso sobre la expiación de Jesucristo de una conferencia general reciente. Encuentra principios en el discurso que te ayuden a entender mejor la expiación de Jesucristo. Formula una lista de las formas en que la Expiación te bendice diariamente.
- Pide en oración la oportunidad de compartir el Plan de Salvación con alguien para quien sería una bendición entender mejor el plan del Padre Celestial. Luego actúa con fe y enseña esa doctrina a fin de bendecir la vida de esa persona.

Encontrar personas para enseñar

12

Introducción

Los misioneros no pueden compartir el Evangelio hasta que encuentren a alguien a quien enseñar. El encontrar personas requiere ejercitar la fe: fe para hablar con las personas sobre el evangelio de Jesucristo, fe para prestar atención y reconocer las oportunidades de enseñanza, y fe de que Dios los guiará a las personas que están preparadas para escuchar. La forma más eficaz de encontrar personas para enseñar es por medio de los miembros

de la Iglesia. Todo miembro de la Iglesia, incluso los futuros misioneros, tienen la responsabilidad personal de encontrar personas que estén listas para recibir el Evangelio restaurado. Los jóvenes se pueden preparar para el servicio de tiempo completo al compartir el Evangelio desde ahora, tanto en persona como por medio de los recursos en línea.

Preparación preliminar

- Estudie Doctrina y Convenios 18:10, 14–16; 33:6–11; 100:5–6.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 167, 173, 175–176, 183–184.
- Prepárese para mostrar el video “Cómo desarrollar la fe para encontrar” (2:55), *El Distrito 1*, disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “The Lord of the Harvest: The Adams Family” [El Señor de la cosecha: La familia Adams] (4:41), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “Comparte tus creencias” (2:02), disponible en LDS.org.
- Con anticipación, asigne a uno o dos alumnos que demuestren uno o ambos de los siguientes durante la clase: (1) cómo utilizar LDS.org o mormon.org para compartir videos u otros materiales por medio de las redes sociales y (2) cómo crear un perfil en mormon.org.

Sugerencias para la enseñanza

El cultivar la fe para encontrar personas para enseñar

Explique que el presidente Wilford Woodruff prestó servicio como misionero en Inglaterra al poco tiempo de haber sido ordenado apóstol. Muestre el siguiente relato y pida a los alumnos que se turnen para leerlo en voz alta a fin de presentar la importancia de procurar la ayuda del Señor en encontrar personas a quienes enseñar. Pida a la clase que preste atención a fin de determinar lo que el élder Woodruff hizo para encontrar personas a quienes enseñar:



“...el élder Woodruff suplicó al Señor en... oración preguntándole adónde debía ir. Este es su relato: ‘Sabido que tenía el privilegio y el deber de averiguar cuál era la voluntad del Señor al respecto, por lo tanto, pedí a mi Padre Celestial en el nombre de Jesucristo que me indicara Su voluntad y, mientras pedía, el Señor me contestó y me indicó que era Su deseo que fuera inmediatamente a la parte sur de Inglaterra. Hablé de esto con el hermano William Benbow, que había vivido en Herefordshire y tenía amigos que vivían allí, y que deseaba mucho que yo visitara aquella parte del país; y él se ofreció generosamente a acompañarme hasta la casa de su hermano y pagar mis gastos, lo cual acepté sin vacilación’.

“El 4 de marzo de 1840, el élder Woodruff y William Benbow llegaron a la casa de John, el hermano de este. ‘Al cabo de una hora de nuestra llegada’, contaba el presidente Woodruff, ‘supe por qué me

había enviado el Señor allí... Encontré a un grupo de hombres y mujeres, unas seiscientas personas, que se habían congregado con el nombre de Hermanos Unidos y estaban buscando afanosamente el orden antiguo de religión; querían el Evangelio que enseñaron los profetas y apóstoles, tal como yo lo deseaba en mi adolescencia’.

“Por su estudio diligente de la Biblia, John Benbow, su familia y sus amigos se prepararon para aceptar el Evangelio restaurado.

“La familia Benbow aceptó en seguida el mensaje de la Restauración y William regresó a Staffordshire ‘después de haber tenido el feliz privilegio de ver a su hermano John con todos los de su casa... bautizarse en el nuevo y sempiterno convenio’. El élder Woodruff se quedó en la región unos ocho meses. Después dijo: ‘En los primeros treinta días tras mi llegada a Herefordshire, bauticé a cuarenta y cinco predicadores y a varios cientos de miembros nuevos... En unos ocho meses de labor trajimos al redil a dos mil personas’.

“El presidente Woodruff escribió lo siguiente, refiriéndose a esa experiencia: ‘Toda la historia de la misión en Herefordshire demuestra la importancia de prestar atención a la voz apacible y delicada de Dios y a las revelaciones del Espíritu Santo. El Señor tenía allá una gente preparada para recibir el Evangelio; ellos estaban orando para pedir luz y verdad, y el Señor me envió’” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, págs. 92–93).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué hizo el élder Woodruff a fin de determinar dónde encontrar personas que estuvieran listas para recibir el Evangelio?
- ¿De qué maneras ayudó el Señor al élder Woodruff? (Quizá sería bueno señalar a los alumnos que no solo inspiró el Señor al élder Woodruff que fuera al sur de Inglaterra, sino que también abrió el camino para que enseñara en la granja de John Benbow, donde cientos de hombres y mujeres habían sido preparados para recibir el Evangelio restaurado).
- ¿Qué principio en cuanto a encontrar personas para enseñar se ilustra en el relato del élder Woodruff? (Las respuestas de los alumnos se podrían resumir al escribir el siguiente principio en la pizarra: **El Señor nos puede ayudar a encontrar personas que han sido preparadas para aceptar el Evangelio cuando pedimos ayuda en oración, escuchamos al Espíritu y actuamos con fe**).

Pida a la clase que se dirija a la página 167 de *Predicad Mi Evangelio* y pida a un alumno que lea en voz alta el primer párrafo bajo el encabezamiento “El cultivar la fe para encontrar personas para enseñar”. Luego pregunte:

- ¿Cómo les ayuda a sentirse motivados a prepararse para cumplir una misión el saber que “el Señor está preparando personas para recibirle[s] a usted[es] y para recibir el Evangelio restaurado”?

Pida a los alumnos que lean el siguiente párrafo, en las páginas 167–168 de *Predicad Mi Evangelio*, bajo el subtítulo “La familia de Dios”. Después pregunte:

- ¿En qué forma la doctrina de que todos los hombres y las mujeres son parte de la familia de Dios influye en sus sentimientos en cuanto a encontrar personas para enseñar?
- En la cita de Alma 31:34–35, ¿qué pidió Alma en oración al prepararse para predicar a los zoramitas?
- ¿Qué aprendemos de la oración de Alma?



Muestre el video “Cómo desarrollar la fe para encontrar” (2:55), y pida a los alumnos que busquen ideas en cuanto a encontrar personas para enseñar. Si lo desea, podría animar a los alumnos a tomar notas de lo que aprendan.

Pregunte:

- ¿Qué ideas en cuanto a encontrar personas para enseñar dieron los misioneros en el video? (Es posible que los alumnos den respuestas como estas: Los misioneros deben pedir oportunidades en oración, amar a los demás y verlos como Dios los ve, y recordar que el Señor está preparando a Sus hijos para recibir el Evangelio y guiando a Sus misioneros para que los encuentren. Puesto que Dios ama a todos Sus hijos, desea que todos tengan la oportunidad de escuchar y aceptar el Evangelio).
- ¿Por qué es importante actuar de acuerdo con los sentimientos de tenderle la mano a los demás e invitarlos a aprender sobre el Evangelio?

Pida a los alumnos que lean los tres párrafos de la sección titulada “[Hallar] a quienes os reciban”, en la página 168 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunos de los desafíos que podríamos enfrentar al tratar de encontrar personas a quienes enseñar? (Por lo general no sabemos quién está preparado para el Evangelio; es posible que las personas no nos reconozcan inmediatamente como los siervos del Señor; posiblemente no se den cuenta de que están buscando el Evangelio restaurado).
- ¿Cómo nos ayuda el Señor a encontrar personas a quienes enseñar? (Nos manda el Espíritu Santo para guiarnos).
- ¿Qué piensan que el Señor desea que hagan los misioneros cuando no ven resultados inmediatos de sus esfuerzos por encontrar personas a quienes enseñar?

Si en la clase hay alumnos que sean conversos a la Iglesia, considere invitar a uno o más de ellos a compartir cómo llegaron a tener contacto con la Iglesia y cómo reconocieron que los misioneros les estaban enseñando la verdad. Si no hay conversos en la clase, invite a los alumnos a pensar en un converso que conozcan bien de su familia o su barrio. Considere invitarlos a compartir cómo esa persona llegó a aceptar el Evangelio.

La importancia de la obra misional de los miembros

Muestre la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson e invite a un alumno a leerla en voz alta:



“...ahora es el momento de que los miembros y los misioneros se unan y trabajen juntos, que trabajen en la viña del Señor para llevar almas a Él. Él ha preparado los medios para que compartamos el Evangelio de muchas maneras, y Él nos ayudará en nuestros esfuerzos si actuamos con fe para llevar a cabo Su obra” (véase “Fe en la obra de salvación”, discurso pronunciado en La obra de salvación, transmisión mundial de líderes, 23 de junio de 2013).

Si lo desea, haga preguntas a los alumnos como las siguientes:

- ¿Por qué es importante recordar que un profeta de Dios nos ha pedido que participemos en la obra misional de los miembros? (Podría considerar hacer alusión a Doctrina y Convenios 88:81, en donde se recalcan las expectativas del Señor para quienes han recibido el Evangelio).

- ¿Por qué creen que el presidente Monson dijo que “ahora es el momento” para que los miembros y los misioneros trabajen juntos?

A continuación invite a los alumnos a dirigirse a la página 173 de *Predicad Mi Evangelio* y pida a tres alumnos que se turnen para leer en voz alta los primeros tres párrafos bajo el encabezamiento “La importancia de los miembros”. Luego pregunte:

- ¿Cuál puede ser el resultado cuando los miembros y los misioneros trabajan juntos para predicar el Evangelio? (Las respuestas de los alumnos podrían incluir este principio: **Cuando los miembros invitan a otras personas a que se les enseñe y están presentes para dicha enseñanza, más personas se bautizan y permanecen activas en la Iglesia**).



Muestre el video “The Lord of the Harvest: The Adams Family” [El Señor de la cosecha: La familia Adams] (4:41) y pida a los alumnos que presten atención a lo que los miembros de la Iglesia hicieron para ayudar a la familia Adams a recibir las bendiciones del Evangelio.

Pregunte:

- ¿Cuáles fueron algunos de los esfuerzos realizados que llevaron a que la familia Adams recibiera las bendiciones del Evangelio?
- ¿Qué piensan que motivó a los miembros del video a compartir el Evangelio con la familia Adams?

Pida a los alumnos que lean en voz alta los dos párrafos de la sección titulada “No se desperdicia ningún esfuerzo”, en *Predicad Mi Evangelio*, páginas 183–184. Luego considere hacer preguntas como las siguientes:

- Incluso si las personas no aceptan la invitación de investigar el Evangelio restaurado, ¿por qué es que no se desperdicia ningún esfuerzo para servir y enseñar?
- ¿Cómo puede un misionero mantener una actitud adecuada cuando las personas deciden no investigar el Evangelio?

Invite a los alumnos a compartir lo que han hecho en el pasado para participar en la obra misional de los miembros. Pídales que expliquen cómo se sintieron cuando trataron de compartir el Evangelio con los demás.

Participar en la obra misional de los miembros

Anote los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra, luego pida a cada alumno que lea en silencio uno de los pasajes y que busque las bendiciones prometidas a quienes deciden participar en la obra misional.

D. y C. 18:10, 14–16

D. y C. 33:6–11

D. y C. 100:5–6

Una vez que haya concedido a los alumnos unos momentos para repasar el pasaje que seleccionaron, pida a los alumnos que expliquen los versículos que leyeron y que compartan la forma en que las bendiciones prometidas podría motivarlos a encontrar a personas que reciban el mensaje del Evangelio. Anime a todos los miembros de la clase a participar en el análisis. Si lo desea, podría anotar las respuestas de los alumnos en la pizarra junto al pasaje correspondiente de las Escrituras.

Considere escribir el siguiente principio en la pizarra: **En calidad de miembros-misioneros, podemos empezar ahora a encontrar personas a quienes los misioneros puedan enseñar.**

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor cómo pueden participar en la obra misional de los miembros, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente cita del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención para descubrir el consejo en cuanto a cómo obtener confianza y valor para acercarnos a los demás:



“Hermanos y hermanas, la confianza y la fe remplazarán el temor cuando los miembros y los misioneros de tiempo completo se arrodillen en oración y pidan al Señor que los bendiga con oportunidades misionales. Entonces, debemos demostrar nuestra fe y estar pendientes de oportunidades de presentar el evangelio de Jesucristo a los hijos de nuestro Padre Celestial, y con toda seguridad las oportunidades llegarán. Esas

oportunidades nunca requerirán que respondamos de manera forzada ni artificiosa, sino que nuestros actos fluirán como resultado natural de nuestro amor por nuestros hermanos y hermanas.

Simplemente sean positivos, y las personas con las que hablen sentirán su amor; y nunca olvidarán ese sentimiento aun cuando el momento no sea el indicado para que acepten el Evangelio. Eso también puede cambiar en el futuro cuando cambien las circunstancias de las personas.

“Es imposible fracasar cuando nos esforzamos al máximo y estamos en la obra del Señor. Si bien el desenlace será el resultado de ejercer el albedrío, nuestra responsabilidad es la de compartir el Evangelio.

“Confíen en el Señor. Él es el Buen Pastor. Él conoce a Sus ovejas y Sus ovejas conocen la voz de Él; y hoy, la voz del Buen Pastor es la de ustedes y la mía. Y si no nos esforzamos, se pasará por alto a muchos de los que escucharían el mensaje de la Restauración. En términos sencillos, es un asunto de fe y acción de nuestra parte. Los principios son bastante sencillos: oren, tanto individualmente como en familia, pidiendo oportunidades misionales...

“No es necesario ser una persona extrovertida ni un maestro elocuente ni persuasivo. Si tienen amor y esperanza perdurables, el Señor ha prometido: ‘...alzad vuestra voz a este pueblo; expresad los pensamientos que pondré en vuestro corazón, y no seréis confundidos delante de los hombres;

“[y] os será dado... en el momento preciso, lo que habéis de decir’ (D. y C. 100:5–6)” (véase “Confíen en el Señor”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 44).

Alentar a todos los alumnos a participar.

Los maestros deben procurar hallar maneras apropiadas de invitar a todos los alumnos a participar en los análisis que se lleven a cabo en la clase, aun a aquellos que estén renuentes a hacerlo. En ocasiones, uno o más de los alumnos tienden a dominar el análisis en clase. Puede ser necesario que los maestros conversen en privado con esas personas, les agradezcan su deseo de contribuir a los análisis en clase y luego soliciten su ayuda en lograr que otras personas también participen.

Pregunte:

- ¿Qué sugirió el élder Ballard que los miembros pueden hacer a fin de desarrollar mayor confianza para presentar el Evangelio a los demás?
- ¿De qué maneras es el encontrar personas a quienes enseñar una cuestión de fe?

Pida a los alumnos que dediquen unos momentos a explorar la lista de “Ideas para ayudar a los miembros” de la página 175 de *Predicad Mi Evangelio* y que busquen formas específicas en que los miembros pueden participar en la obra misional. Pida a los alumnos que elijan una o dos ideas que podrían utilizar ahora a fin de participar en la obra misional de los miembros. Luego pregunte:

- ¿Cuál de esas ideas podrían llevar a cabo ahora para invitar a otras personas a escuchar el mensaje del Evangelio?
- ¿Por qué piensan que algunos miembros de la Iglesia están renuentes a acercarse a las personas en las formas que se detallan en la lista?

Asignaciones de redacción. Las asignaciones de redacción brindan a los alumnos oportunidades de participar personalmente, de recibir inspiración y de prepararse para enseñar y compartir sus sentimientos con los demás.

Anime a los alumnos a tomar unos minutos para escribir unas cuantas cosas que harán a fin de encontrar personas a quienes los misioneros puedan enseñar. Sugiera que sus planes podrían ser más eficaces si anotan los nombres de amigos y familiares específicos que no sean miembros de la Iglesia con quienes pudieran compartir el mensaje del Evangelio. Podría sugerir que los alumnos incluyan acciones tales como pedir oportunidades misionales regularmente en oración, acercarse con los demás para hablarles de temas del Evangelio, invitar a otras personas a los servicios de adoración o a las actividades de la Iglesia, invitar a los demás a escuchar las lecciones de los misioneros, invitarlos a leer el Libro de Mormón, etc. De acuerdo con la inspiración del Espíritu, podría pedir a unos cuantos alumnos que compartan su plan con la clase.

Utilizar todas las herramientas que Dios ha preparado

Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del élder L. Tom Perry (1922–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a la clase que preste atención para descubrir la forma en que el proceso de encontrar personas a quienes enseñar está cambiando:



“Cuando yo era misionero, podíamos comunicarnos con las personas en la calle y tocando puertas a fin de compartir el Evangelio. El mundo ha cambiado desde entonces. Ahora, muchas personas están atareadas en la vida cotidiana; se apresuran de aquí para allá y muchas veces no están dispuestas a permitir que personas extrañas entren en su hogar, sin que se las invite, para compartir un mensaje del Evangelio restaurado.

El punto principal de contacto con los demás, incluso con amigos íntimos, muchas veces es por medio de internet. Por tanto, la naturaleza misma de la obra misional debe cambiar si el Señor ha de lograr Su obra de congregar a Israel ‘de los cuatro cabos de la tierra’ (2 Nefi 21:12). A los misioneros ahora se les permite usar internet en sus labores misionales...

“Conforme los misioneros ingresan a esta nueva era donde usarán computadoras en la obra del Señor, invitamos a los jóvenes y a los mayores, a los adultos, a los jóvenes adultos, a los jóvenes y a los niños de todas partes a que se unan a nosotros en... compartir en línea sus mensajes del Evangelio...

“Así como los misioneros se deben adaptar a un mundo cambiante, los miembros también deben cambiar respecto a su modo de pensar en cuanto a la obra misional. Al decir esto, deseo explicar que lo que a nosotros se nos pide hacer, como miembros, no ha cambiado; pero que la manera en que cumplamos nuestra responsabilidad de compartir el Evangelio se debe adaptar a un mundo cambiante” (véase “La obra misional en la era digital”, discurso pronunciado en La obra de salvación, transmisión mundial de líderes, 23 de junio de 2013).

Pregunte:

- Según el élder Perry, ¿por qué deben los miembros y los misioneros comenzar a utilizar recursos en línea a medida que comparten el Evangelio? ¿Cuáles son las ventajas de utilizar esos recursos?
- ¿Cuáles son algunas de las herramientas o recursos en línea que podrían utilizar para compartir su testimonio del Evangelio e invitar a los demás a aprender más?
- ¿Cuáles son algunas formas específicas en que podrían utilizar esas herramientas para compartir el mensaje del Evangelio? (Este análisis ayudará a los alumnos a reconocer el principio de que **los seguidores de Jesucristo pueden utilizar**

tecnología moderna para compartir su testimonio del Evangelio con personas en todas partes del mundo).

 *Nota: Conforme la clase hable sobre los recursos misionales en línea, considere mencionar el sitio mormon.org, que está destinado y escrito para establecer comunicación con personas que no son miembros, y el cual es un excelente recurso para investigadores. Contiene respuestas a muchas de las preguntas frecuentes y su contenido está alineado con las lecciones de Predicad Mi Evangelio. Mormon.org también cuenta con miles de perfiles que miembros de la Iglesia de todo el mundo han publicado. Si lo desea, anime a los miembros de la clase a crear su propio perfil en el que puedan compartir sus sentimientos sobre el Evangelio.*

Muestre las siguientes pautas de LDS.org e invite a un alumno a leer en voz alta el primer párrafo; luego pida a otros alumnos que lean en voz alta la lista de pautas para el uso de las redes sociales. Pida a la clase que preste atención para encontrar maneras en que esa información les puede ayudar a compartir mejor el Evangelio en línea.

“Las redes sociales pueden ser una influencia poderosa en la vida de los que las utilizan. Nos pueden brindar maneras de expresar nuestra fe en Jesucristo y de fortalecer las relaciones interpersonales. La Iglesia fomenta el uso de las redes sociales siempre y cuando respalde la misión de la Iglesia, mejore las relaciones interpersonales y facilite la revelación entre los hijos de nuestro Padre Celestial. Se alienta a los miembros de la Iglesia a ser ejemplos de su religión en todo momento y en todo lugar, incluso cuando estén participando en las conversaciones globales disponibles por medio de las redes sociales...

“A continuación se dan sugerencias para el uso de las redes sociales en la vida personal...

“Sé respetuoso en tus interacciones en línea con los demás. Las enseñanzas Santo de los Últimos Días requieren que los miembros se traten mutuamente con respeto, independientemente de la situación.

“Expresa tu testimonio personal del Evangelio restaurado de acuerdo con la inspiración del Espíritu. Dichos mensajes deben ser personales; no dejes la impresión de que hablas en nombre de la Iglesia ni formes grupos que den la impresión de que representan oficialmente a la Iglesia o que están patrocinados por ella.

“Siempre sé ejemplo de un seguidor de Cristo en tus interacciones con otras personas en las redes sociales. Tu ejemplo positivo puede influir en aquellos con quienes te relaciones. Es prudente dejar de relacionarte con aquellos que sistemáticamente procuren abatir a los demás, y particularmente con aquellos que publiquen material inapropiado...

“Usa el buen juicio cuando publiques en sitios de redes sociales. En internet no hay botón para ‘eliminar’ o ‘suprimir’. Las imágenes y los mensajes pueden permanecer por muchos años y pueden ser perjudiciales cuando estés buscando empleo o admisión a la universidad, así como en otras ocasiones en que se pudiera examinar tu registro público de internet. Asegúrate de que tus comunicaciones se alineen con el compromiso que has hecho de tomar sobre ti el nombre del Salvador” (“Social Media Helps for Members” [Ayudas para los miembros en cuanto a las redes sociales], LDS.org).

Pida a los alumnos que digan a la clase lo que piensan en cuanto a la razón por la que sería importante recordar las sugerencias de la lista cuando compartan el Evangelio en línea.

Si contara con suficiente tiempo, considere pedir a un alumno que demuestre en clase cómo compartir videos y otros materiales de LDS.org o de mormon.org por medio de las redes sociales. También podría pedir a otro alumno que demuestre cómo crear un perfil en mormon.org.



Considere mostrar el video “Comparte tus creencias” (2:02) a fin de ayudar a los alumnos a sentir confianza en su capacidad de usar la tecnología para compartir

sus sentimientos y testimonio del Evangelio. Antes de mostrar el video, anime a los alumnos a prestar atención para descubrir la posible influencia que una persona puede tener al usar la tecnología para compartir sus sentimientos en cuanto al Evangelio.

Cuando finalice el video, pregunte:

- ¿De qué manera puede la tecnología mejorar los esfuerzos de los miembros que desean compartir el mensaje del Evangelio?

Invite a los alumnos a describir la forma en que podrían usar la tecnología para compartir su testimonio con los demás. Para terminar, exprese su testimonio de las doctrinas y los principios que enseñó durante la lección.

Invitaciones a actuar

A fin de ayudar a los alumnos a comenzar desde ahora a encontrar personas que estén listas para escuchar el mensaje del Evangelio, pídeles que realicen una o más de las actividades que se sugieren a continuación:

- Lleva a cabo lo que escribiste durante la asignación de redacción de esta lección a fin de encontrar personas a quienes los misioneros puedan enseñar.
- Repasa la lista de contactos de tu teléfono móvil y encuentra a un miembro menos activo o a alguien que no sea miembro de la Iglesia. Llama a esa persona, o mándale un mensaje de texto, e invítala a que te acompañe a la Iglesia el próximo domingo.
- Explora el sitio web de mormon.org y descubre los recursos que contiene, tales como videos, artículos y perfiles publicados por miembros de la Iglesia. Comparte un video, un artículo u otra página con otras personas por medio de las redes sociales.
- Crea tu propio perfil en mormon.org y compártelo con los demás por medio de las redes sociales.
- Por medio de las redes sociales, comparte un video de *Mensajes Mormones* y tus sentimientos al respecto.

Cómo enseñar el evangelio de Jesucristo (Parte 1)

13

Introducción

El evangelio de Jesucristo abarca las doctrinas, principios, leyes, convenios y ordenanzas eternos que son necesarios para que el género humano regrese a la presencia de Dios y sea exaltado en el reino celestial. Los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son fe en el Señor Jesucristo, arrepentimiento, bautismo por

inmersión y el don del Espíritu Santo. Los futuros misioneros deben estar preparados para ayudar a los investigadores a tener fe en Jesucristo y a arrepentirse de sus pecados antes de que se bauticen y reciban el Espíritu Santo.

Preparación preliminar

- Estudie Mosíah 3:19; 4:1–3; 5:2 y Alma 36.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 60–63.
- Prepárese para mostrar la imagen Conversión de Alma hijo (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, N° 77) o una imagen similar.
- Prepárese para mostrar el video “Jesus Christ Is the Way” [Jesucristo es el camino] (5:02), disponible en LDS.org.
- Haga copias del volante titulado “Arrepentimiento”, que se encuentra al final de la lección, a fin de utilizarlo con la idea didáctica sobre el arrepentimiento (optativa).

Sugerencias para la enseñanza

Por medio de Cristo podemos ser limpios del pecado

A fin de ayudar a los alumnos a prepararse para aprender de la lección, escriba esta pregunta en la pizarra antes de que comience la clase:

¿En qué forma difiere la norma del mundo sobre lo bueno y lo malo de la norma del Padre Celestial?

Después de que empiece la clase, invite a algunos alumnos a responder la pregunta que está en la pizarra. Una vez que varios de ellos hayan respondido, pida a un alumno que lea en voz alta el recuadro titulado “Pecado”, en la página 61 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿Por qué es importante que los investigadores entiendan lo que es el pecado y las consecuencias que tiene antes de aprender sobre el evangelio de Jesucristo?

Escriba la siguiente pregunta en la pizarra e invite a los alumnos a buscar una respuesta mientras estudian la sección “Por medio de Cristo podemos ser limpios del pecado”, en las páginas 60–61 de *Predicad Mi Evangelio*:

¿Cuáles son algunas de las verdades que se enseñan en esa sección que pudieran ayudar a los investigadores a desear acercarse más a Jesucristo?

Disposición para aprender.

Los maestros pueden ayudar a centrar la mente de los alumnos en la experiencia de aprendizaje al comenzar cada lección de una manera que capte la atención de los alumnos. Por ejemplo, podría tener escrita en la pizarra una pregunta que les incite a reflexionar, o bien, podría mostrar un objeto o una imagen que despierte el interés de los alumnos al llegar al salón.

Después de haber concedido a los alumnos suficiente tiempo para leer, invítelos a compartir lo que hayan encontrado. Entre las respuestas podrían figurar las siguientes verdades:

- Dios mandó a Su Hijo Amado Jesucristo al mundo para que tuviéramos la oportunidad de regresar a vivir en Su presencia después de morir.
- Únicamente por medio de la gracia y la misericordia de Dios podemos llegar a estar limpios del pecado.
- Mediante la expiación y la resurrección de Jesucristo, todas las personas serán llevadas de regreso a la presencia del Señor para ser juzgadas.
- Ninguna cosa inmunda puede morar en la presencia de Dios.
- Jesucristo tomó nuestro lugar y sufrió el castigo por nuestros pecados.
- Jesucristo perdona nuestros pecados cuando lo aceptamos, nos arrepentimos y obedecemos Sus mandamientos.

A continuación, conceda a los alumnos unos minutos para estudiar o marcar varios de los pasajes de las Escrituras indicados en los párrafos que acaban de leer, o bien, en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 61, que ilustren uno de los principios que acaban de reconocer. Considere pedir a la mitad de la clase que elija pasajes de los párrafos que acaban de leer y a la otra mitad que escoja pasajes del recuadro Estudio de las Escrituras. Pida a los alumnos que se preparen para explicar cómo podrían utilizar uno o más de esos pasajes de las Escrituras para ayudar a un investigador a entender y valorar lo que el Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo han hecho a fin de ayudarnos a vencer los efectos del pecado. Después de unos minutos, invite a algunos alumnos a explicar lo que hayan aprendido.

Fe en Jesucristo

Repase con los alumnos la declaración del objetivo misional que se encuentra en el recuadro titulado “Su objetivo”, en la página 1 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿Cuál es la diferencia entre (1) ayudar a alguien a venir a Cristo y a ser convertido a Su evangelio restaurado, y (2) simplemente ayudar a alguien a llegar a ser miembro de la Iglesia?
- ¿Por qué es más importante que los misioneros ayuden a las personas a venir a Cristo que ayudarles a llegar a ser miembros de la Iglesia?

Invite a los alumnos a estudiar el primer párrafo de la sección titulada “Fe en Jesucristo”, en la página 61 de *Predicad Mi Evangelio*. Al estar estudiando, pida a los alumnos que busquen formas en las que la fe en Jesucristo puede ayudar a una persona a convertirse a Su evangelio restaurado. Después pregunte:

- De lo que leyeron, ¿qué significa tener fe en Jesucristo?
- ¿De qué manera la fe en Jesucristo conduce a que la persona se convierta a Su evangelio restaurado?

Escriba en la pizarra: **La fe en Jesucristo conduce a la acción.** Invite a los alumnos a leer el resto de la sección “Fe en Jesucristo”, en la página 62 de *Predicad Mi Evangelio*. A medida que lean, invítelos a marcar algunas de las acciones que demuestran la fe que una persona tiene en Jesucristo y en Su expiación. Después de unos minutos, pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las acciones que podrían demostrar que un investigador está desarrollando fe en Jesucristo? (Entre las respuestas se podría incluir: arrepentirse, aprender sobre el Salvador y llegar a ser como Él, obedecer los mandamientos, evitar el pecado, pedir en oración la fortaleza para conquistar la tentación, aprender la palabra de Dios y cumplir los compromisos de seguir los principios del Evangelio).
- Según lo que leyeron, cuando ejercemos fe en Jesucristo, ¿en qué forma nos bendice Él en la vida diaria? (Entre las respuestas se podrían incluir: Nos da poder para hacer frente a los desafíos de la vida; nos ayuda a cambiar los deseos de nuestro corazón; nos sana física y espiritualmente).

Pida a los alumnos que escriban respuestas a las siguientes preguntas en sus diarios de estudio:

- ¿De qué manera te ha motivado tu fe en Jesucristo a actuar en las formas que se describen en esta sección?
- ¿Qué otras cosas adicionales podrías hacer para demostrar que tienes fe en Jesucristo?

Agrupe a los alumnos de dos en dos. Invite a cada par a preparar una lección de dos a tres minutos sobre la fe en Jesucristo. Durante su preparación, pida a los alumnos que utilicen el material que figura en *Predicad Mi Evangelio*, páginas 61–62, incluso uno o dos pasajes de las Escrituras del recuadro Estudio de las Escrituras. Los alumnos también podrían utilizar el folleto misional titulado *El Evangelio de Jesucristo*. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para prepararse, organice a los pares en grupos de cuatro alumnos (dos pares en cada grupo). Asigne a un par de alumnos que enseñen al otro par. Explique que deben utilizar sus propias palabras y enseñar de una manera sencilla y clara.

Cuando los alumnos terminen su experiencia didáctica, pida a los grupos pequeños que analicen entre sí los puntos positivos de la enseñanza, lo que consideraron que fue un desafío enseñar y por qué, y cómo su enseñanza ayudó a quienes enseñaron a sentir la importancia de tener fe en Jesucristo.

En seguida, intercambie los roles y permita que el otro par sea el que enseñe. Asegúrese de concederles suficiente tiempo para que ellos también reciban comentarios.

Al final de la actividad de práctica, pregunte a los alumnos qué preguntas tuvieron y qué perspectivas adquirieron. Si los alumnos dudan en responder, podría preguntarles: “¿Cuáles son algunas de las cosas que les gustó de lo que dijeron sus compañeros al enseñarles?”. Pregunte si a alguno de los alumnos le gustaría compartir con la clase una experiencia de su vida en la que haya sido bendecido por tener fe en Jesucristo.

Arrepentimiento

Muestre una imagen de Alma y los hijos de Mosiah (véase *Libro de obras de arte del Evangelio*, N° 77), e invite a un alumno a resumir brevemente el relato de la conversión de Alma, hijo (véase Alma 36:6–24). Luego pida a unos cuantos alumnos que se turnen para leer en voz alta Alma 36:13, 17–21 y 23–25.



Responder de manera positiva. Cuando un alumno dé una respuesta, el maestro debe reconocerla de una manera positiva, lo cual puede ser simplemente decir “gracias” o hacer un comentario de validación sobre la misma. Si se da una respuesta incorrecta, el maestro podría formular la pregunta de otra manera a fin de dar al alumno otra oportunidad de responder. El maestro debe cultivar un ambiente de confianza en la clase para que todos los alumnos se sientan cómodos en compartir sus pensamientos y sentimientos.

Luego pregunte:

- ¿De qué manera demostró Alma que tenía fe en Jesucristo?
- ¿Qué sucedió como resultado de que Alma demostró su fe?
- ¿Cuál fue el resultado del arrepentimiento sincero de Alma?

Conceda a los alumnos un minuto para escribir en su diario de estudio una definición del arrepentimiento que conste de una sola oración. Invite a varios alumnos a leer su definición a la clase. A fin de ayudar a los alumnos a reafirmar en su mente una definición sencilla del arrepentimiento, muestre la siguiente cita del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que la lea en voz alta:



“Cuando pecamos, nos alejamos de Dios. Cuando nos arrepentimos, nos volvemos hacia Dios...”

“...Arrepentirse significa apartarse de ciertas cosas como la deshonestidad, el orgullo, la ira, los pensamientos impuros, y recurrir a cosas como la bondad, el desinterés, la paciencia y la espiritualidad; es volver hacia Dios” (“Arrepent[íos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 40, 41).

- ¿Cómo podría ayudarles esa definición sencilla a explicar el significado del arrepentimiento? (Después de que los alumnos respondan, escriba este principio en la pizarra: **El arrepentimiento es volverse nuevamente hacia Dios**).

A fin de que los alumnos entiendan mejor el proceso y los resultados del arrepentimiento, considere pedirles que estudien Mosías 3:19; 4:1–3 y 5:2. Mientras estudian, pídale que descubran las palabras y frases que ayuden a definir lo que significa arrepentirse. Después de darles suficiente tiempo, invite a algunos alumnos a explicar a la clase lo que hayan encontrado. Después pregunte:

- ¿Qué evidencia hay en esos versículos de que el pueblo del rey Benjamín ejerció la fe en Jesucristo a fin de finalmente recibir el perdón de sus pecados?

Distribuya volantes que contengan la siguiente tabla, o bien, dibújela en la pizarra y pida a los alumnos que la copien en su diario de estudio:

Preparado en español - Lección 13

¿Qué es el arrepentimiento?	¿Cómo nos arrepentimos?	¿Cuáles son los frutos o los efectos del arrepentimiento?
<p style="font-size: x-small;">Cambia en las pensamientos, emociones, acciones.</p>	<p style="font-size: x-small;">Nada, excepto Dios - o tener que arrepentirse.</p>	<p style="font-size: x-small;">Bautizo y pertenencia al Cristo.</p>

¿Qué es el arrepentimiento?	¿Cómo nos arrepentimos?	¿Cuáles son los frutos o los indicios del arrepentimiento?
Cambio en los pensamientos, creencias, conductas	Sentir remordimiento o tristeza que es según Dios	Recibir la misericordia de Cristo

Pida a los alumnos que estudien la sección titulada “El arrepentimiento”, en las páginas 62–63 de *Predicad Mi Evangelio*. A medida que lean, pida a los alumnos que llenen las columnas de su tabla o volante con palabras, frases u oraciones de *Predicad Mi Evangelio*. Para ayudar a los alumnos a ver el tipo de frases que podrían incluir, se proporciona un ejemplo en cada columna. Al terminar, su tabla podría ser parecida a la siguiente:

¿Qué es el arrepentimiento?	¿Cómo nos arrepentimos?	¿Cuáles son los frutos o los indicios del arrepentimiento?
Cambio en los pensamientos, creencias, conductas Nueva visión de Dios, de nosotros mismos y del mundo Poner nuestra vida en armonía con la voluntad de Dios Alejarse del pecado y no cometerlo nunca más Continuamente tratar de corregir los errores y mejorar	Sentir remordimiento o tristeza que es según Dios Dejar de hacer lo malo Continuar haciendo las cosas que son rectas Reconocer nuestros pecados Confesar los pecados Pedir a Dios que nos perdone Corregir los problemas que nuestras acciones hayan causado Resistir cualquier deseo de pecar Cultivar atributos cristianos, crecer en conocimiento y servir Demostrar amor a Dios al obedecerle	Recibir la misericordia de Cristo La visión de nosotros mismos y del mundo cambia Entender nuestra relación con Dios El deseo de seguir a Dios se hace más fuerte Sentir el perdón de Dios Sentir la paz de Dios El remordimiento y el pesar nos son quitados Sentir la influencia del Espíritu en mayor abundancia Más preparados para vivir con Dios y Jesucristo Llegar a ser más como Jesús Sentir gozo

Comprender las doctrinas y los principios. Cuando los alumnos realmente comprenden una doctrina o un principio, pueden hacer más que simplemente dar una definición sencilla de ello; también pueden entender cómo la doctrina o el principio influye en su vida. Una vez que los alumnos reconocen y entienden una doctrina o un principio, lo pueden aplicar más fácilmente. A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor y a poner en práctica las doctrinas y los principios, los maestros pueden hacerles preguntas que les ayuden a analizar lo que hayan estudiado.

Una vez que haya dado suficiente tiempo a los alumnos para completar su tabla, invítelos a analizar con otro miembro de la clase las frases y palabras que anotaron en ella. Considere preguntar a la clase algunas de las siguientes preguntas, o todas, a fin de profundizar la comprensión de los alumnos de las doctrinas y principios que leyeron:

- ¿Cómo pueden los principios que anotaron en las primeras dos columnas ayudarles a saber si un investigador realmente se está arrepintiéndose?
- De acuerdo con lo que escribieron en la tercera columna, ¿qué bendiciones se reciben por el arrepentimiento, además de recibir el perdón de los pecados?
- Consideren lo anotado en la primera columna y en la tercera. ¿Por qué debemos tener fe en Cristo para que eso realmente suceda?

A medida que los alumnos respondan, podría señalar que los misioneros enseñan el Evangelio a fin de ayudar a las personas a desarrollar la fe en Jesucristo y motivarlas a arrepentirse. La fe en Jesucristo y el arrepentimiento son condiciones para tener acceso a la Expiación. El arrepentimiento también ayudará a los investigadores a acercarse más al Padre Celestial y a Jesucristo. Para ayudar a los alumnos a practicar el enseñar en cuanto al arrepentimiento, comparta la siguiente situación hipotética con la clase:

Tú y tu compañero han estado enseñando por unas tres semanas a dos jóvenes que viven en el mismo apartamento. Uno de ellos ha estado progresando muy bien, mientras que el otro parece haber perdido interés y ahora sale de la habitación cuando comienza la lección. Cuando finalmente tienen la oportunidad de hacerle preguntas al joven que no está interesado, les explica que actualmente no vive de acuerdo con la voluntad de Dios, pero que ha vivido así toda su vida y se ha hecho a la idea de que él simplemente es así y que no hay mucho que pueda hacer al respecto.

Agrupe a los alumnos de dos en dos. Conceda a cada par suficiente tiempo a fin de preparar la forma en que trabajarán juntos para enseñar a otro par de alumnos una breve lección de tres a cuatro minutos en cuanto al arrepentimiento. Inste a los alumnos a prepararse para hacer una dramatización en la que enseñen a los dos jóvenes de la situación hipotética. Explique que su enseñanza debe ser sencilla, clara y centrada en las necesidades de los jóvenes. Deben considerar cómo podrían ayudar al joven indiferente a entender por qué necesita cambiar y cómo ayudarlo a darse cuenta de que con la ayuda del Salvador, el arrepentimiento es posible. Pida a los alumnos que utilicen el material que se encuentra en *Predicad Mi Evangelio*, páginas 62–63, o en el folleto misional titulado *El Evangelio de Jesucristo*. Ínstelos a incluir uno o dos pasajes de las Escrituras que ilustren la importancia del arrepentimiento.

Organice a los alumnos en grupos pequeños, con dos pares en cada grupo. Asigne a un par de alumnos que enseñe al otro par, que asumirá el papel de los dos jóvenes que se describieron en la situación hipotética. Explique a los alumnos que cuando asuman el papel de investigadores, deben sentirse libres de expresar posibles inquietudes sinceramente, pero que no deben intentar ser dramáticos ni antagónicos con los alumnos que estén enseñando.

Cuando los alumnos terminen su experiencia didáctica, pida a cada grupo que analicen entre ellos los aspectos positivos y lo que los maestros podrían haber hecho mejor.

Luego pídale que intercambien roles a fin de que el otro par de alumnos tenga la oportunidad de practicar el enseñar. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que reciban comentarios.

Después de la dramatización, pregunte a los alumnos qué preguntas les surgieron o qué perspectivas adquirieron de la experiencia didáctica.



A fin de ayudar a los alumnos a sentir la veracidad y la importancia de que el arrepentimiento es la manera de que las personas se vuelvan hacia Dios, muestre el video “Jesus Christ Is the Way” [Jesucristo es el camino] (5:02).

Cuando finalice el video, pregunte:

- ¿Qué evidencia vieron en el video de que esa hermana realmente había cambiado por medio del arrepentimiento y que se había vuelto hacia Dios?
- ¿Qué sentimientos tuvieron al ver cómo el mensaje del Evangelio ayudó a esa hermana a cambiar y a volverse hacia Dios?

Para terminar, pregunte a los alumnos si a alguno de ellos le gustaría compartir su testimonio del poder de la fe y el arrepentimiento y decir por qué desea compartir el Evangelio. Para finalizar, usted también comparta su testimonio.

Invitaciones a actuar

A fin de que los alumnos aprendan más en cuanto a las bendiciones de tener fe en Jesucristo y de obtener gozo y el perdón de los pecados mediante el arrepentimiento, invítelos a realizar una o más de las siguientes actividades que se sugieren:

- En una noche de hogar próxima, enseña una lección sobre la importancia de la fe en Jesucristo y el arrepentimiento.
- Estudia los pasajes de las Escrituras sobre la fe que se encuentran en el recuadro Estudio de las Escrituras, en la página 62 de *Predicad Mi Evangelio*. Marca o resalta los que te gustaría utilizar para enseñar a los demás en tu misión.
- Utiliza la Guía para el Estudio de las Escrituras y las palabras de los profetas y apóstoles modernos para estudiar en cuanto a la doctrina del arrepentimiento. Toma notas en tu diario de estudio sobre lo que aprendas. Considera si tienes un testimonio sobre esa doctrina que pudieras compartir con los demás durante tu misión. Fortalece tu fe en el principio del arrepentimiento al procurar arrepentirte diariamente; registra tus experiencias en tu diario de estudio.
- Utiliza las herramientas en línea, tales como las redes sociales, para publicar el video “Jesus Christ Is the Way” [Jesucristo es el camino] (o bien, otro video sobre el Salvador y Su expiación) a fin de que otras personas lo vean. Incluye una explicación de la razón por la que el video fue significativo para ti.

Arrepentimiento

¿Qué es el arrepentimiento?	¿Cómo nos arrepentimos?	¿Cuáles son los frutos o los indicios del arrepentimiento?
Cambio en los pensamientos, creencias, conductas	Sentir remordimiento o tristeza que es según Dios	Recibir la misericordia de Cristo



Cómo enseñar el evangelio de Jesucristo (Parte 2)

14

Introducción

El Evangelio de Jesucristo abarca las doctrinas, principios, leyes, convenios y ordenanzas eternos que son necesarios para que el género humano regrese a la presencia de Dios y sea exaltado en el reino celestial. Los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son fe en el Señor Jesucristo, arrepentimiento, bautismo por inmersión y el don del Espíritu Santo. Los misioneros tienen el importante deber de invitar a los demás a ser bautizados y a recibir

el don del Espíritu Santo. Además, una vez que los hijos de Dios llegan a ser miembros de la Iglesia, deben perseverar hasta el fin al aceptar otros principios y ordenanzas y al ser fiel a los mandamientos de Dios. Los futuros misioneros deben entender claramente esas doctrinas y estar preparados para explicarlas con sencillez y testificar de ellas con poder.

Preparación preliminar

- Estudie Mateo 3:13–17; Juan 3:3–6; 2 Nefi 31:17–20 y Doctrina y Convenios 20:37.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 63–66.
- Prepárese para mostrar una imagen del bautismo de Jesús.
- Prepárese para mostrar el video “Invitación a bautizarse: Germán” (2:43), *El Distrito 2*, disponible en LDS.org.

Sugerencias para la enseñanza

El bautismo, nuestro primer convenio

A fin de preparar a los alumnos a reconocer los principios en cuanto al bautismo, muestre una imagen de Juan bautizando a Jesús e invite a los alumnos a resumir lo que saben en cuanto al bautismo de Jesucristo.

Si lo desea, repase el relato del bautismo del Salvador al pedirle a un alumno que lea Mateo 3:13–17 en voz alta; luego invite a los alumnos a voltear hacia alguien que esté sentado junto a ellos y a responder esta pregunta:

- ¿Qué verdades importantes se enseñan en ese relato del bautismo de Jesús?

Escriba las siguientes palabras en la pizarra:

<i>Ordenanza</i>	<i>Convenio</i>
------------------	-----------------

Pida a la mitad de la clase que estudie los primeros cuatro párrafos de la sección “El bautismo, nuestro primer convenio”, en las páginas 63–64 de *Predicad Mi Evangelio*, y que busque maneras de explicar el término *ordenanza*. Pida a la otra mitad que estudie la misma sección y que busque maneras de explicar el término *convenio*.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar, pida voluntarios que definan los términos *ordenanza* y *convenio*. Luego pregunte:

- ¿Cómo se relacionan los términos *ordenanza* y *convenio* con el bautismo? (Ayude a los alumnos a reconocer esta verdad: **Mediante la ordenanza del bautismo, hacemos un convenio sagrado con Dios.**)

Centre la atención de los alumnos en el cuarto párrafo de la sección “El bautismo, nuestro primer convenio”, y luego pregunte:



Juan bautiza a Jesús

- Cuando recibimos la ordenanza del bautismo, ¿qué prometemos hacer por medio de un convenio? (**Cuando somos bautizados, hacemos el convenio sagrado de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, de recordarle siempre y de guardar Sus mandamientos.** Si usted considera que los alumnos necesitan recibir más instrucción en cuanto a ese concepto, quizá desee tomar unos minutos para examinar con ellos Doctrina y Convenios 20:37).

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor su convenio bautismal, muestre la siguiente cita del élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que la lea en voz alta:



“Al bautizarnos, hacemos un convenio con nuestro Padre Celestial de que estamos dispuestos a entrar en Su reino y guardar Sus mandamientos a partir de ese momento, aun cuando sigamos viviendo en el mundo. En el Libro de Mormón se nos recuerda que nuestro bautismo es un convenio de ‘ser testigos de Dios [y de Su reino] *en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar* en que estuviésemos, aun hasta la muerte, para que seáis redimidos por Dios, y seáis contados con los de la primera resurrección, para que tengáis vida eterna’ [Mosíah 18:9; cursiva agregada].

“Cuando comprendemos nuestro convenio bautismal y el don del Espíritu Santo, ello cambiará nuestra vida y asentará nuestra total lealtad al reino de Dios. Si al salirnos al paso las tentaciones prestamos atención, el Espíritu Santo nos traerá a la memoria que hemos prometido recordar a nuestro Salvador y obedecer los mandamientos de Dios” (véase “El convenio del bautismo: Estar en el reino y ser del reino”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 7).

- ¿Qué piensan que significa “[asentar] nuestra total lealtad al reino de Dios”?
- ¿De qué maneras puede el bautismo cambiar la vida de una persona?

Invite a los alumnos a leer el resto de los párrafos sobre el bautismo en la página 64 de *Predicad Mi Evangelio*. Pídales que encuentren y marquen aspectos adicionales de la doctrina del bautismo que sería importante compartir con los investigadores. Concédales unos momentos para completar la actividad y luego pida a algunos alumnos que compartan lo que hayan encontrado. Según los alumnos vayan respondiendo, podría hacer preguntas de seguimiento como las siguientes:

- ¿Por qué sería importante que un investigador entienda esas doctrinas?
- ¿Qué relación existe entre el convenio del bautismo y los principios de la fe en Jesucristo y el arrepentimiento, que se analizaron en la última clase?
- ¿Por qué es la inmersión una parte importante de la ordenanza del bautismo? (Simboliza la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo. También simboliza el fin de nuestra antigua vida y nuestro renacimiento como discípulo de Cristo [véase Romanos 6:3–6]).

Explique que es importante que los investigadores se preparen debidamente para el bautismo. Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 20:37; luego pida a los alumnos que volteen hacia otro miembro de la clase y que analicen lo siguiente:



Nota: Después de cada una de las siguientes preguntas, haga una pausa lo suficientemente larga para que los alumnos analicen su respuesta con alguien que esté sentado cerca de ellos.

- ¿Cómo podría ese versículo ayudarles a determinar cuando un investigador está preparado para el bautismo? (Si a los alumnos se les dificulta responder la

pregunta, díales que consulten el recuadro titulado “Antes del bautismo”, al pie de la página 64 de *Predicad Mi Evangelio*).

- ¿Qué creen que quiera decir “[venir] con corazones quebrantados y con espíritus contritos”?
- ¿De qué manera manifiesta una persona que realmente “[ha] recibido del Espíritu de Cristo”?

Conceda a los alumnos un momento para escribir en su diario de estudio sobre formas específicas en que guardar el convenio bautismal ha dado bendiciones a su vida. Una vez transcurrido suficiente tiempo, pida a dos o tres alumnos que compartan con el resto de la clase lo que hayan escrito.



Muestre el video “Invitación a bautizarse: Germán” (2:43). Mientras los alumnos ven el video, invítelos a prestar atención a la forma en que los misioneros le enseñan a Germán sobre la importancia del bautismo.

- ¿Qué dijeron los misioneros para ayudar a Germán a entender la importancia del bautismo?
- ¿Qué evidencia hubo de que Germán sintió el Espíritu Santo y que tenía el deseo de ser bautizado?

Divida la clase en grupos de dos e invite a cada grupo a utilizar el material que se encuentra en las páginas 63–64 de *Predicad Mi Evangelio*, así como uno o dos pasajes de las Escrituras del recuadro Estudio de las Escrituras de la página 65, a fin de preparar una lección de cuatro a cinco minutos que se centre en presentar el bautismo a un investigador. Los alumnos también podrían utilizar el material de la página 8 del folleto misional titulado *El Evangelio de Jesucristo*.

Tras haber concedido suficiente tiempo a los alumnos para prepararse, organice la clase en grupos pequeños de cuatro alumnos, con dos pares en cada grupo. Asigne a un par de cada grupo que enseñe al otro par en cuanto al bautismo por cuatro a cinco minutos. Anime a los alumnos que hayan asumido el papel de misioneros que se dirijan a los pasajes de las Escrituras que seleccionaron y que las lean en voz alta como parte de su enseñanza. Cuando los alumnos terminen su experiencia de enseñanza, pida a cada grupo de cuatro que analicen juntos lo siguiente: ¿Qué aspectos positivos hubo? ¿En qué forma ayudó la lección a que las personas a quienes se estaba impartiendo la enseñanza entendieran la importancia del bautismo? ¿Qué podrían haber cambiado los maestros para que su enseñanza fuera más eficaz?

A continuación, los grupos deben intercambiar roles de manera que el par de alumnos a quien se enseñó ahora enseñe al otro par. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que el segundo par reciba comentarios. Durante la actividad, camine por el aula para observar a los alumnos mientras enseñan, y elógielos y deles sugerencias en cuanto a la manera en que podrían mejorar.

Después de que todos los alumnos hayan tenido la oportunidad de enseñar, dedique unos minutos para analizar la experiencia juntos como clase. Para iniciar el análisis, haga preguntas como las siguientes:

- ¿Cuáles fueron algunos de los conceptos que aprendieron al enseñar esa doctrina?
- ¿Por qué es importante que se preparen desde ahora para enseñar esos principios, verdades y doctrinas a los demás?

Actividades de redacción. La redacción puede ser una herramienta efectiva para ayudar a los alumnos a reflexionar y meditar en las doctrinas y los principios que se enseñen en clase. La asignación de redacción se debe explicar claramente y se debe dar suficiente tiempo para que los alumnos la completen. Una vez finalizada la actividad, se podría conceder tiempo para permitir que algunos alumnos compartan sus respuestas con el resto de la clase.

- ¿Qué podrían hacer desde ahora a fin de estar mejor preparados para enseñar en cuanto al evangelio de Jesucristo en su misión?

El don del Espíritu Santo

A fin de preparar a los alumnos para esta parte de la lección, pregunte a la clase qué ordenanza se lleva a cabo poco después de que una persona es bautizada (la confirmación, mediante la cual las personas llegan a ser miembros de la Iglesia y reciben el don del Espíritu Santo). Pida a los alumnos que dediquen treinta segundos a meditar en la razón por la que las personas son confirmadas poco después de haber sido bautizadas. Antes de que los alumnos respondan, considere leerles esta cita del profeta José Smith:



“Tan provechoso sería bautizar un costal de arena como a un hombre, si su bautismo no tiene por objeto la remisión de los pecados ni la recepción del Espíritu Santo. El bautismo de agua no es sino medio bautismo, y no vale nada sin la otra mitad, es decir el bautismo del Espíritu Santo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 100*).

Pregunte:

- ¿Por qué se considera que el bautismo es solo “medio bautismo” si no le sigue el “bautismo del Espíritu Santo”? (Después de recibir varias respuestas, podría instar a los alumnos a prestar atención para descubrir más respuestas a esa pregunta a medida que se desarrolle la lección).

Explique a los alumnos que un líder judío llamado Nicodemo acudió a Jesús de Nazaret, de noche y en secreto, para hacerle preguntas. Pida a un alumno que lea en voz alta Juan 3:3, y pregunte:

- ¿Qué dan a entender las palabras del Salvador registradas en Juan 3:3 en cuanto a lo que se necesita para entrar al reino de Dios?

Lea a la clase Juan 3:4–6 y pregunte:

- ¿Qué fue lo que preguntó Nicodemo que indica que no entendía la enseñanza del Salvador del versículo 3?
- ¿Cómo respondió Jesús a las preguntas de Nicodemo? (Le enseñó a Nicodemo una doctrina básica del Evangelio: **Debemos nacer de agua y del Espíritu para entrar en el reino de Dios**. Enseñó que “[nacer] de nuevo” se refiere a un renacimiento espiritual, no físico).

Escriba lo siguiente en la pizarra:

Nacer de nuevo

Nacer de agua

Nacer del Espíritu

Luego pregunte:

- ¿Qué significa “nacer de agua”? (Significa ser bautizado por inmersión).
- ¿Qué quiere decir “nacer del Espíritu”? (Significa recibir el don del Espíritu Santo. Si a los alumnos se les dificulta responder esa pregunta, indíqueles que una nota al

pie de la página de Juan 3:5 de la versión SUD de la Biblia en inglés aclara que se refiere al bautismo del Espíritu Santo).

- ¿Por qué creen que se utiliza la palabra “nacer” para describir lo que nos sucede espiritualmente? ¿Qué aspectos del nacimiento físico se comparan al renacimiento espiritual? (De ser necesario, considere leer Moisés 6:58–59 para ayudar a responder esta pregunta).

Pida a varios alumnos que se turnen para leer en voz alta los párrafos de la sección “El don del Espíritu Santo”, en la página 65 de *Predicad Mi Evangelio*, y al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que busque las bendiciones que acompañan al don del Espíritu Santo.

Pregunte a la clase:

- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que acompañan al don del Espíritu Santo? (Una de las doctrinas que los alumnos deben reconocer es esta: **El don del Espíritu Santo puede tener un efecto de santificación y limpieza en los que lo reciben**).

A fin de ayudar a los alumnos a entender mejor la doctrina, pídeles que estudien uno o más de los pasajes de las Escrituras que se encuentran bajo el encabezamiento “Bendiciones e influencia del Espíritu Santo”, en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 66 de *Predicad Mi Evangelio*. Al estar estudiando, invítelos a resaltar en su ejemplar de las Escrituras algunas de las bendiciones que son producto de recibir el don del Espíritu Santo. Luego pregunte:

- ¿Por qué es importante que una persona reciba el Espíritu Santo después de ser bautizado?

Haga la siguiente pregunta, pero antes de que los alumnos respondan, concédales un momento para meditar su respuesta en silencio. Después que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo, invite a varios de ellos a responder y a compartir con la clase sus propias experiencias.

- ¿Qué bendiciones han recibido gracias al don del Espíritu Santo?

Agrupe a los alumnos de dos en dos y pídeles que utilicen la información de *Predicad Mi Evangelio* (o de la sección intitulada “¿Por qué es necesario que reciba el Espíritu Santo?” en las páginas 8–10 del folleto misional *El Evangelio de Jesucristo*) y que preparen una lección de cuatro a cinco minutos sobre el don del Espíritu Santo. Recuérdeles que incluyan en su lección uno o dos pasajes de las Escrituras del recuadro Estudio de las Escrituras, que figura en la parte superior de la página 66 de *Predicad Mi Evangelio*.

Tras haber concedido suficiente tiempo para que se preparen, organice la clase en grupos pequeños de cuatro alumnos, con dos pares en cada grupo. Pida a un par de alumnos que enseñe al otro par. Mientras los alumnos estén enseñando, camine por el aula para observar, elogiándolos y dándoles sugerencias en cuanto a la manera en que podrían mejorar. Cuando los alumnos terminen su experiencia didáctica, pida a cada grupo que analicen juntos lo siguiente: ¿Qué aspectos positivos hubo? ¿Qué podrían haber hecho diferente los maestros para que su enseñanza fuera más eficaz? ¿En qué forma ayudó la lección a que las personas a quienes se estaba impartiendo la enseñanza entendieran el don del Espíritu Santo?

Meditar. Cuando concede tiempo a sus alumnos para meditar en clase, los anima a aprender por medio del Espíritu. Una de las funciones del Espíritu es mostrarnos “todas las cosas que [debemos] hacer” (2 Nefi 32:5). La mayoría de las lecciones eficaces incluyen cierto tiempo para que los alumnos reflexionen sobre las verdades que están aprendiendo.

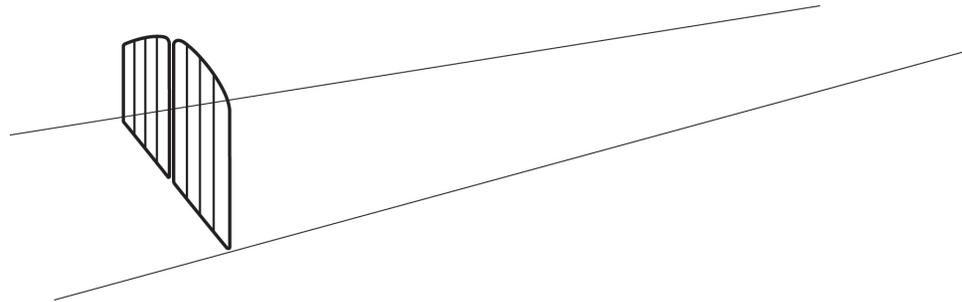
A continuación, pida a los grupos que intercambien roles de manera que el par de alumnos a quien se enseñó ahora enseñe al otro par. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que el segundo par reciba comentarios.

Después de que cada par de alumnos haya tenido la oportunidad de enseñar, dedique unos minutos para evaluar la experiencia por medio de preguntas como las siguientes:

- ¿Cuáles fueron algunos de los conceptos que aprendieron al enseñar esa doctrina?
- Con base en esta experiencia, ¿qué podrían hacer para mejorar su enseñanza como misioneros?

Perseverar hasta el fin

Dibuje en la pizarra una puerta y un camino detrás de ella:



Pida a un alumno de la clase que lea en voz alta 2 Nefi 31:17. Luego pregunte a la clase:

- ¿Qué indicó Nefi que era la puerta que nos conduce a la vida eterna?

Pida a otro alumno que lea en voz alta 2 Nefi 31:18–20 mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que debemos hacer después de ser bautizados.

- ¿Qué dijo Nefi que está del otro lado de la puerta? (El camino estrecho y angosto que conduce a la vida eterna).
- Según Nefi, ¿qué se debe hacer después de ser bautizado a fin de recibir la vida eterna?
- ¿En qué se relaciona el perseverar hasta el fin con seguir el ejemplo del Salvador?

Pida a los alumnos que lean la sección titulada “Perseverar hasta el fin”, en la página 66 de *Predicad Mi Evangelio*. Ínstelos a buscar lo que podemos hacer para perseverar hasta el fin. Luego pregunte:

- ¿Por qué es importante que perseveremos hasta el fin? (Los alumnos deben reconocer este principio: **Conforme nos esforcemos sinceramente por perseverar hasta el fin, reuniremos los requisitos para la vida eterna**).
- ¿De qué manera el seguir el ejemplo del Salvador les ayudará a perseverar hasta el fin?

Para terminar, comparta su testimonio de la importancia del evangelio de Jesucristo, especialmente del bautismo, del don del Espíritu Santo y de perseverar hasta el fin.

Invitaciones a actuar

Considere invitar a los alumnos a profundizar su comprensión del evangelio de Jesucristo al realizar una o más de las siguientes actividades durante la próxima semana:

- Practica el explicar los requisitos del bautismo tal como se encuentran en Doctrina y Convenios 20:37. Escribe un par de oraciones en tu diario de estudio que describan lo que estás haciendo ahora para vivir de acuerdo con el convenio bautismal que se detalla en ese versículo.
- Lee los pasajes sobre el Espíritu Santo que se encuentran en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 66 de *Predicad Mi Evangelio*. También lee la entrada “Espíritu Santo” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Marca en tu ejemplar de las Escrituras o escribe en tu diario de estudio los versículos que te gustaría utilizar cuando le enseñes a alguien en cuanto al don del Espíritu Santo.
- Enseña los principios de la “Lección 3: El Evangelio de Jesucristo” a un miembro de tu familia o a un amigo (de preferencia alguien que no sea miembro de la Iglesia, o alguien que esté menos activo), ya sea en persona o en línea. Comparte tu propio testimonio de esos principios a medida que los enseñas.

15

La obra del templo y de historia familiar

Introducción

Los futuros misioneros y los de tiempo completo pueden hacer avanzar la obra de salvación al aprender en cuanto a la obra del templo y de historia familiar, y luego al ayudar a los demás a experimentar los mismos sentimientos del Espíritu que acompañan a esta obra. La historia familiar puede ser una manera potente de encontrar personas a quienes enseñar y de fortalecer la fe de

conversos recientes y miembros menos activos. La participación en la obra de historia familiar hace volver el corazón de las personas a sus antepasados y al Señor. La historia familiar es una herramienta que los misioneros pueden utilizar para invitar a los demás a venir a Cristo y a recibir las ordenanzas de salvación.

Preparación preliminar

- Estudie Doctrina y Convenios 109:22–23; 110:13–16; 138:29–35 y José Smith—Historia 1:38–39.
- Estudie *Predicad Mi Evangelio*, páginas 87–88, 176–178.
- Prepárese para mostrar el video “El momento es ahora” (3:18), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “Family History and Missionary Work—Finding” [La historia familiar y la obra misional: Encontrar] (3:53), disponible en LDS.org.
- Prepárese para mostrar el video “Family History and Missionary Work—Activation” [La historia familiar y la obra misional: Activación] (3:05), disponible en LDS.org.
- Haga una copia de un cuadro en abanico impreso desde FamilySearch.org.
- Familiarícese con las herramientas básicas de búsqueda en FamilySearch.org, o bien, invite a un consultor de historia familiar de barrio o de rama a enseñar sobre dichas herramientas durante la lección.
- Prepárese para mostrar una imagen de algún templo cercano.
- Haga una copia para cada alumno de un cuadro genealógico de cuatro generaciones en blanco (al final de la lección se encuentra uno).

Sugerencias para la enseñanza

La importancia de la investidura del templo

Muestre una imagen de un templo cercano y luego lea la siguiente cita del presidente Howard W. Hunter:



“Ayudemos a cada misionero a prepararse para entrar en el templo dignamente, y para convertir esa experiencia en algo aún más sublime que recibir el llamamiento misional” (“Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 100).

Para hacer mayor énfasis, podría leer la cita nuevamente y luego preguntar a los alumnos:

- ¿En qué formas podría ser ir al templo una “experiencia más sublime” que recibir el llamamiento misional? (Entre las respuestas posibles se incluyen las siguientes:

mientras que la misión es temporal, los convenios que hacemos en el templo son eternos; las bendiciones del templo brindan poder a los misioneros dignos).

Pida a un alumno que lea el primer párrafo bajo “Los templos y la historia familiar”, en la página 88 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que podemos recibir en el templo?
- ¿Cómo pueden esas bendiciones ayudar a una persona que se está esforzando por venir a Cristo?

Para ver la forma en que los misioneros son bendecidos por asistir al templo antes de su servicio misional, pida a la clase que se dirija a Doctrina y Convenios 109:22–23; explíqueles que esos versículos son parte de la oración dedicatoria del Templo de Kirtland. Invite a un alumno a leer los versículos en voz alta mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca las bendiciones del templo que reciben los siervos del Señor. A continuación, a fin de ayudar a los alumnos a reconocer un principio que se enseña en esos versículos, haga la siguiente pregunta:

- ¿Cómo les ayudan esos versículos a entender por qué es tan importante que los misioneros reciban las bendiciones del templo antes de partir para su misión? (Las respuestas de los alumnos se podrían resumir con este principio: **El recibir las bendiciones del templo permite que los misioneros salgan al mundo con poder y ayuda divinos**. Considere escribir ese principio en la pizarra).

Muestre las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que las lea en voz alta:



“Es de suma importancia que comprendan que ir al templo para recibir su propia investidura... [es] una parte indispensable de su preparación para la misión... [Deben] entender la importancia de los convenios del templo [y] el firme vínculo que existe entre la investidura que allí reciben y su éxito como misioneros. Efectivamente, el término *investidura* transmite la esencia de ese vínculo indispensable. La investidura es un don...

“Ustedes saben que no pueden llevar a cabo esta obra solos. Debemos contar con la ayuda de los cielos; debemos contar con los *dones* de Dios... Esta obra es tan solemne y la oposición que el adversario ejerce contra ella es tan grande que necesitamos todo el poder divino para magnificar nuestros esfuerzos y hacer que la Iglesia progrese de forma constante” (“Guardemos los convenios: Un mensaje para los que servirán en una misión”, *Liahona*, enero de 2012, págs. 49–50).

Pregunte:

- ¿En qué forma las palabras del élder Holland reafirman lo que se enseña en Doctrina y Convenios 109:22–23?

Explique que antes de recibir la investidura del templo, los miembros dignos deben recibir una recomendación para el templo por medio de sus líderes locales del sacerdocio. Luego muestre la siguiente declaración e invite a un alumno a leerla en voz alta a la clase:

“Una recomendación para el templo significa que hemos sido hallados dignos en una entrevista con un miembro del obispado o con el presidente de rama, seguida de una entrevista con un miembro de la presidencia de estaca o de misión. Las entrevistas para la recomendación para el templo nos dan la oportunidad de evaluar nuestra dignidad. En cada una de las entrevistas, nuestros líderes del

sacerdocio harán preguntas acerca de nuestra conducta y fe personales. Ellos mantienen estas entrevistas en forma privada y confidencial...

"A continuación se indican algunos de los aspectos acerca de los cuales le preguntarán sus líderes del sacerdocio:

1. Su testimonio del Padre Celestial, de Jesucristo y del Espíritu Santo.
2. Si sostiene al Presidente de la Iglesia.
3. Si vive la ley de castidad, paga el diezmo, es honrado con los demás y guarda la Palabra de Sabiduría.
4. Si se esfuerza por asistir a la Iglesia, por cumplir con los convenios que ha concertado y por mantener su vida en armonía con los mandamientos del Evangelio" ("Seamos dignos de entrar en el templo", *Liahona*, agosto de 2010, págs. 12, 13).

- ¿En qué formas le ayudan los requisitos de dignidad a comprender la naturaleza sagrada del templo y de su llamamiento como misionero?
- Si no son demasiado sagradas o personales, ¿qué experiencias podrían compartir que les han ayudado a entender y sentir la importancia del templo y de la obra que allí se realiza?

Pida a los alumnos que consideren lo que necesitarán hacer para recibir dignamente la investidura del templo.

 **Nota:** Anime a los alumnos a ser dignos y a obtener una recomendación para el templo. Podría sugerirles que se preparen para una misión al asistir al templo con tanta frecuencia como sus circunstancias lo permitan a fin de llevar a cabo la obra por sus antepasados y por otras personas.

Antes de continuar, quizá desee señalar a los alumnos que, como misioneros, deben hacer todo lo que esté de su parte para animar a los nuevos conversos a prepararse para ir al templo. Los nuevos conversos que van al templo para llevar a cabo bautismos vicarios por sus antepasados tienen mayor probabilidad de permanecer activos y de ir más adelante al templo a recibir la investidura del templo y ser sellados. Para terminar esta parte de la lección, comparta su testimonio del templo y de la fortaleza espiritual que ha recibido por adorar allí.

El plan de Dios para redimir a los muertos

Recuerde a los alumnos que tras la muerte de Jesucristo, Él visitó el mundo de los espíritus (véanse 1 Pedro 3:18–20; 4:6). Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 138:29–35. Explique que esa sección contiene la relación de la visión del presidente Joseph F. Smith del mundo de los espíritus. Invite a un par de alumnos a turnarse para leer los versículos en voz alta. Luego pregunte:

- ¿Qué hizo el Salvador a fin de organizar la predicación del Evangelio a los muertos en el mundo de los espíritus?
- ¿Cómo nos ayudan los versículos 33–35 a entender los medios mediante los cuales los que aceptan el Evangelio en el mundo de los espíritus pueden recibir las ordenanzas de salvación? (Se pueden realizar las ordenanzas de salvación en forma vicaria a favor de los que acepten el mensaje del Evangelio).

Pida a un par de alumnos que se turnen para leer en voz alta los últimos dos párrafos de la sección "Los templos y la historia familiar", en la página 88 de *Predicad Mi Evangelio*. Luego pregunte:

- ¿De qué manera prevé el plan del Señor la situación de las personas que mueren sin recibir las ordenanzas esenciales del Evangelio? (**Los vivos pueden realizar las ordenanzas de salvación a favor de los que han muerto**).

La misión de Elías el Profeta

Explique que Elías el Profeta vivió en la época del Antiguo Testamento alrededor de 900 a. C.. El profeta Malaquías profetizó que Elías el Profeta regresaría a la tierra (véase Malaquías 4:5–6), y cuando Moroni se apareció a José Smith en 1823, reiteró que Elías el Profeta regresaría. Pida a un alumno que lea en voz alta José Smith—Historia 1:38–39 mientras la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que Moroni enseñó en cuanto a Elías el Profeta. Pregunte:

- ¿Qué aprendió José Smith acerca de Elías el Profeta? (Aunque quizá utilicen diferentes palabras, los alumnos deben entender que **antes de la segunda venida de Jesucristo, Elías el Profeta regresaría a la tierra y haría volver el corazón de los hijos a sus padres**).
- ¿Qué quiere decir que los corazones de los hijos se volverían a sus padres? (Las personas se interesarían en el bienestar eterno de su familia del pasado, el presente y el futuro, y se preocuparían por él. Dicho interés es parte de lo que motiva a las personas a buscar los registros de sus parientes fallecidos y a participar en ordenanzas vicarias a su favor).

Explique a los alumnos que una semana después de que fue dedicado el Templo de Kirtland en 1836, ocurrieron acontecimientos especiales que están registrados en Doctrina y Convenios 110. Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 110:13–16 mientras que la clase sigue la lectura en silencio y busca lo que Elías el Profeta restauró a la tierra. Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué llaves restauró Elías el Profeta a José Smith? (De ser necesario, invite a los alumnos a leer Doctrina y Convenios 110:16 y ayúdeles a entender que Elías el Profeta restauró las llaves selladoras del sacerdocio).

A fin de ayudar a los alumnos a entender la forma en que las llaves selladoras del sacerdocio bendicen a las familias, pida a un alumno que lea en voz alta el primer párrafo de la sección titulada “El matrimonio eterno”, en la página 87 de *Predicad Mi Evangelio*. Después pregunte:

- De acuerdo con ese párrafo, ¿cuál es el propósito de las llaves para sellar que Elías el Profeta restauró a la tierra? (Es posible que los alumnos utilicen diferentes palabras, pero deben reconocer la siguiente doctrina: **Por medio de las llaves selladoras del sacerdocio, se pueden realizar ordenanzas sagradas en los templos que unen a la familia por la eternidad**).
- ¿De qué manera esas llaves han sido una bendición para ustedes, su familia, parientes o amigos?

Mostrar citas. Siempre que sea posible, es buena idea mostrar las citas que se vayan a leer en voz alta. Cuando los alumnos pueden ver y escuchar la cita, a menudo entienden mejor lo que se está enseñando. El mostrar la cita y leerla en voz alta también puede permitir que los alumnos que tengan discapacidades entiendan mejor el material que se está presentando.

En la pizarra, escriba: “El espíritu de Elías”. Muestre las siguientes citas e invite a un par de alumnos a leerlas en voz alta a la clase:



El élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, definió el espíritu de Elías como “una manifestación del Espíritu Santo que da testimonio de la naturaleza divina de la familia” (“Un nuevo tiempo para la cosecha”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 36).



El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, brindó perspectivas adicionales sobre la forma en que el espíritu de Elías influye en las personas: “Esa singular influencia del Espíritu Santo impulsa a las personas a buscar los datos, documentar y valorar a sus antepasados y parientes, tanto pasados como presentes.

“El espíritu de Elías surte su efecto tanto en las personas que son miembros de la Iglesia como en las que no lo son. Sin embargo, como miembros de la Iglesia restaurada de Cristo, tenemos la responsabilidad, adquirida por convenio, de buscar a nuestros antepasados y proporcionarles las ordenanzas salvadoras del Evangelio...

“Por esas razones investigamos nuestra historia familiar, edificamos templos y efectuamos ordenanzas vicarias. Por esas razones se envió a Elías el Profeta para restaurar la autoridad para sellar que ata en la tierra y en el cielo” (“El corazón de los hijos se volverá”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 25–26).

A fin de ayudar a los alumnos a reconocer y entender mejor las doctrinas que enseñan los élderes Nelson y Bednar, pregunte:

- ¿A qué nos referimos cuando hablamos del “espíritu de Elías”?
- ¿De qué manera puede el Espíritu Santo influir en nuestros sentimientos sobre la familia? (**El espíritu de Elías, que es una singular influencia del Espíritu Santo, testifica de la naturaleza divina de la familia y nos ayuda a valorar a nuestros familiares, tanto pasados como presentes.** También infunde en nosotros el deseo de proporcionar las ordenanzas de salvación a nuestros antepasados).
- ¿Alguna vez han sentido que su corazón se vuelve de alguna manera a sus antepasados? De ser así, ¿qué inspiración recibieron de lo que debían hacer? (De ser necesario, recuerde a los alumnos las lecciones anteriores del curso sobre la forma en que el Espíritu Santo se comunica con nosotros).

Participar en la obra de historia familiar

 **Nota:** Al enseñar esta sección de la lección, requerirá (1) un cuadro genealógico de cuatro generaciones completado, un cuadro en abanico impreso desde *FamilySearch.org*, o ambos, para mostrarlos a la clase; (2) un cuadro genealógico en blanco para entregar a cada alumno y (3) un relato sobre alguno de sus antepasados que compartirá con la clase.

Muestre a los alumnos un cuadro genealógico de cuatro generaciones completado, o un cuadro en abanico impreso desde *FamilySearch.org*. Pida a los alumnos que expliquen qué información contienen esos documentos.

Entregue un cuadro genealógico de cuatro generaciones en blanco a cada alumno. Conceda a los alumnos un momento para examinar el cuadro genealógico y para anotar los nombres de sus antepasados lo mejor que puedan.

Pregunte a los alumnos:

- ¿En dónde podrían encontrar la información que necesitan para completar su cuadro genealógico o su cuadro en abanico? (Recuerde a los alumnos que primero deben pedir la ayuda de sus padres, abuelos u otros familiares. Los consultores de historia familiar de barrio o de rama también pueden ser de gran ayuda en la investigación de historia familiar. Además, los alumnos deben estar conscientes del sitio web de la Iglesia para la investigación de historia familiar, FamilySearch.org).

Pregunte si a alguno de los alumnos le gustaría compartir su experiencia en cuanto a utilizar FamilySearch para aprender sobre sus antepasados. Si los alumnos no han utilizado FamilySearch, deses una breve descripción de lo que pueden encontrar allí. Si lo desea, incluso puede poner FamilySearch.org en una computadora y buscar el nombre de uno de los antepasados fallecidos de uno de los alumnos. Haga hincapié en que FamilySearch es una herramienta que nos ayuda a descubrir a nuestros antepasados y a preparar su información a fin de enviarla al templo para realizar las ordenanzas vicarias.



Nota: Si usted no está familiarizado con FamilySearch, podría invitar a un consultor de historia familiar de barrio o de rama para que demuestre la manera de utilizar el sitio.

Explique a los alumnos que otra forma de experimentar la historia familiar es recopilar relatos sobre sus antepasados y familiares. Los relatos de historia familiar nos pueden ayudar a sentir el espíritu de Elías y aumentar el amor y el aprecio que sentimos por nuestros familiares que han fallecido. Considere compartir un relato breve sobre uno de sus antepasados. Luego pregunte:

- ¿Cómo pueden los relatos de historia familiar influir en sus sentimientos por sus familiares?
- ¿Cómo les ayudan a entender mejor quiénes son ustedes y lo que pueden llegar a ser?



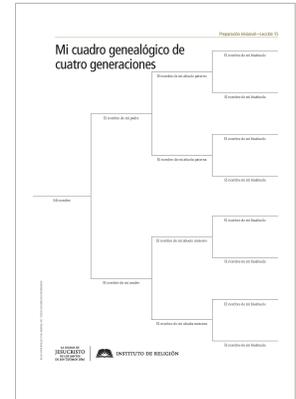
Muestre el video “El momento es ahora” (3:18). Mientras ven el análisis con el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, anime a los alumnos a considerar las razones por las que han empezado a participar en la obra de historia o familiar, o las razones por las que les gustaría comenzar.

- ¿Qué aprendieron sobre la obra de historia familiar del élder Bednar y de los jóvenes del video?
- ¿Qué sentimientos tuvieron esos jóvenes cuando participaron en la historia familiar?

Diga a los alumnos que el élder Bednar hizo una promesa a los jóvenes que participen en la obra del templo y de historia familiar. Muestre la siguiente cita e invite a un alumno a leerla en voz alta:



“Si responden con fe a esta invitación [de participar en la obra de historia familiar y de llevar a cabo bautismos vicarios por sus antepasados], el corazón de ustedes se volverá a los padres. Las promesas que se hicieron a Abraham, Isaac y Jacob se arraigarán en su corazón. Sus bendiciones patriarcales, en las que se declara el linaje, los unirá a esos padres y cobrarán mayor significado para ustedes. El amor y la gratitud que sienten hacia sus antepasados aumentará. Su testimonio del Salvador y su conversión a Él serán profundos y perdurables. Y les prometo que serán protegidos contra la creciente influencia del adversario. A medida que participen en esta obra sagrada y lleguen a amarla, serán protegidos en su juventud y durante su vida” (“El corazón de los hijos se volverá”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 26–27).



Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué bendiciones, de las que menciona el élder Bednar, les gustaría recibir y por qué? (Entre las respuestas se podría incluir el principio de que **el participar en la obra de historia familiar fortalece nuestra conversión al Salvador y brinda protección espiritual en contra de la influencia del adversario**).

Compartir

experiencias. Cuando los alumnos comparten experiencias personales, el Espíritu Santo a menudo testifica de la veracidad de lo que aprendieron por medio de la experiencia. Otro beneficio de compartir experiencias es que los alumnos a menudo se sienten motivados cuando escuchan la forma en que sus compañeros han puesto en práctica las doctrinas y los principios del Evangelio en su vida.

A fin de ayudar a los alumnos a compartir experiencias personales relacionadas con la obra de historia familiar, haga preguntas como las que figuran a continuación:

- ¿De qué manera han experimentado en su vida una o más de esas bendiciones prometidas?
- ¿Han encontrado ustedes o algún miembro de su familia el nombre de un antepasado y luego ido al templo para ser bautizado en forma vicaria por esa persona? ¿En qué forma fue diferente esa experiencia de la de ser bautizado por alguien que no es pariente?
- Si ninguno de los alumnos ha tenido esa experiencia, considere preguntar: ¿De qué manera han experimentado las bendiciones prometidas al hacer bautismos por los muertos?

Si durante el análisis en clase se entera que uno o más de los alumnos han participado en la historia familiar y tienen un testimonio firme de ella, podría preguntarles qué consejo le darían a alguien de su edad que todavía no haya comenzado a realizar la obra de historia familiar.

Utilizar la historia familiar para invitar a los demás a venir a Cristo

Diga a los alumnos que la búsqueda de información de historia familiar se ha convertido en una actividad popular en el mundo de hoy. Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Gordon B. Hinckley:



“Hay millones de personas por todo el mundo que están trabajando en registros de historia familiar; ¿por qué? ¿Por qué lo hacen? Creo que es porque se han sentido inspiradas por el espíritu de esta obra, algo a lo que llamamos el espíritu de Elías; es el volver el corazón de los hijos a sus padres. La mayoría de ellos no ve ningún propósito en ello, salvo quizás una fuerte y motivadora curiosidad.

“Tiene que haber un objetivo en esta tremenda inversión de tiempo y de dinero. Ese objetivo, del cual testificamos solemnemente, es buscar las generaciones de los muertos a fin de que se lleven a cabo las ordenanzas por ellos para su progreso y bendición eternos” (véase “El espíritu de Elías”, *Liahona*, noviembre de 1996, pág. 20).

Pregunte:

- ¿De qué manera podrían los misioneros utilizar ese creciente interés global en la historia familiar para presentar a los demás el Evangelio?

Pida a los alumnos que lean en voz alta los primeros tres párrafos y el último párrafo de la sección titulada “Historia familiar”, en las páginas 176–178 de *Predicad Mi Evangelio*. Pídales que presten atención para descubrir por qué hablar sobre la obra de historia familiar con personas que no son miembros de la Iglesia es una forma natural y no intimidante de que los misioneros inicien una conversación. Después de leer esos párrafos, pregunte:

- ¿Por qué el hablar con otras personas sobre la obra de historia familiar puede ser una herramienta eficaz para que los misioneros encuentren personas a quienes

enseñar? (Los alumnos deben comprender que **la historia familiar puede ser un potente recurso para encontrar a aquellos que el Señor está preparando para recibir el Evangelio**).



Después de que los alumnos respondan, muestre el video “Family History and Missionary Work—Finding” [La historia familiar y la obra misional: Encontrar] (3:53). Mientras lo ven, pida a los alumnos que consideren cómo podrían usar el tema de la historia familiar para iniciar conversaciones con otras personas.

Cuando finalice el video, pregunte:

- ¿Qué hicieron los misioneros del video para iniciar conversaciones con otras personas sobre la obra de historia familiar?
- ¿En qué forma influyeron las conversaciones sobre la obra de historia familiar en los posibles investigadores?

Diga a los alumnos que ahora van a practicar usar un cuadro genealógico para invitar a alguien a aprender más en cuanto a la Iglesia. (Otra alternativa podría ser pedir a los alumnos que consideren la forma en que podrían usar un relato sobre uno de sus antepasados para comenzar una conversación en cuanto al Evangelio). A fin de ayudar a los alumnos a llevar a cabo la asignación con éxito, pida a los alumnos que aporten sus ideas en cuanto a la forma de usar un cuadro genealógico (o un relato en cuanto a un antepasado) para iniciar una conversación en cuanto a la obra de historia familiar y cómo podría llevar a un mensaje sobre el evangelio restaurado de Jesucristo. A medida que los alumnos contesten, anote sus ideas en la pizarra.

Recorra a algunas de las ideas que aportaron y demuestre a la clase cómo usar el cuadro genealógico para iniciar una conversación con alguien en cuanto al Evangelio. A continuación, agrupe a los alumnos de dos en dos y pídale que practiquen hacer lo mismo. Una vez que todos los alumnos hayan tenido la oportunidad de enseñar a otro miembro de la clase, haga algunas preguntas de seguimiento como las que figuran a continuación:

- ¿Qué aspectos positivos hubo en esa práctica didáctica?
- ¿Qué les gustaría mejorar?



Si cuenta con suficiente tiempo, explique a los alumnos que en muchos de los lugares en los que prestarán servicio se pide a los misioneros que ayuden a fortalecer la fe y la dedicación de los miembros menos activos de la Iglesia. La historia familiar podría ser una herramienta valiosa para ayudar a esas personas a sentir el Espíritu Santo y a venir a Cristo. Luego muestre el video “Family History and Missionary Work—Activation” [La historia familiar y la obra misional: Activación] (3:05) y pida a los alumnos que presten atención para encontrar formas en que la obra de historia familiar se puede utilizar para ayudar a activar a los miembros menos activos:

Cuando finalice el video, pregunte:

- ¿De qué manera el hablar sobre la obra de historia familiar y la doctrina de las familias eternas podría ayudar a fortalecer la fe de los miembros menos activos?

Conceda a los alumnos un momento para considerar lo que pueden hacer ahora y lo que podrían hacer como misioneros a fin de hacer uso de la obra de historia familiar como una herramienta para invitar a los demás a venir a Cristo. (De acuerdo con la inspiración del Espíritu, podría pedir a unos cuantos alumnos que compartan sus

respuestas con la clase). Comparta su testimonio de los principios que enseñó durante esta lección.

Invitaciones a actuar

Invite a los alumnos a participar ahora en la obra de salvación al realizar una o más de las siguientes actividades:

- Crea una cuenta LDS Account para que puedas tener acceso a FamilySearch.org. De ser posible, crea e imprime un cuadro genealógico de cuatro generaciones o un cuadro en abanico con la información de tu familia.
- Muestra tu cuadro genealógico de cuatro generaciones a un amigo o vecino e invítalo a aprender más en cuanto a la historia familiar. Fija una fecha para llevar a tu amigo con un consultor de historia familiar o a visitar una biblioteca de historia familiar.
- Haciendo uso de FamilySearch.org, encuentra a uno o más de tus antepasados que necesiten que se lleven a cabo las ordenanzas del templo a su favor. De ser posible, prepara la información para que su obra del templo se lleve a cabo y completa las ordenanzas de bautismo y confirmación a su favor.

Mi cuadro genealógico de cuatro generaciones

				El nombre de mi bisabuelo
			El nombre de mi abuelo paterno	
				El nombre de mi bisabuela
	El nombre de mi padre			
			El nombre de mi abuela paterna	El nombre de mi bisabuelo
				El nombre de mi bisabuela
Mi nombre				
			El nombre de mi abuelo materno	El nombre de mi bisabuelo
				El nombre de mi bisabuela
	El nombre de mi madre			
			El nombre de mi abuela materna	El nombre de mi bisabuelo
				El nombre de mi bisabuela





SEMINARIOS E
INSTITUTOS DE RELIGIÓN

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS